

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ**  
**ESCUELA DE POSGRADO**



PONTIFICIA  
**UNIVERSIDAD**  
**CATÓLICA**  
DEL PERÚ

**“Vigencia de la dicotomía izquierda-derecha”**

**Tesis para optar el grado académico de Magíster en**

**Ciencia Política y Gobierno**

**AUTOR**

**Rodolfo Sánchez-Aizcorbe Chiappo**

**ASESOR**

**Omar Christian Coronel Cuadros**

**LIMA – PERÚ**

**Marzo, 2020**

## RESUMEN

Se ha sostenido que la dicotomía izquierda-derecha habría perdido relevancia con la crisis del socialismo democrático y la caída del comunismo. La presente investigación busca aportar a ese debate. El objetivo de la investigación es determinar si sigue siendo útil el uso de la dicotomía izquierda-derecha y si la lucha político-ideológica actual se entiende mejor a través de la misma. A partir de los electores, las élites políticas o las élites académicas, en este estudio creemos demostrar que en Europa occidental y en EE. UU. está plenamente vigente, que la vigencia está asociada a la distinción entre igualitarismo y no igualitarismo, distinción que tiene tanto una dimensión cultural como económica, no debiendo reducirse esta última a un mayor o menor apoyo al intervencionismo estatal en la economía; y que la dicotomía izquierda-derecha tiene mayor relevancia que la dicotomía libertad-autoridad (o liberal-populista). En contraste, en Europa oriental la dicotomía tiene poca relevancia, y en América Latina, si bien sigue vigente, esta vigencia tiene un alcance geográfico y profundidad limitados.

Palabras clave: *dicotomía izquierda-derecha, dicotomía autoridad-libertad (o liberal-populista), EE. UU, Europa, América Latina, electores, partidos.*

## ÍNDICE

|  | Pág. |
|--|------|
| Carátula   | 1    |
| Resumen  | 2    |
| Índice   | 3    |
| Lista de cuadros   | 5    |
| Lista de gráficos  | 5    |
| Lista de figuras   | 5    |
| Introducción   | 6    |
| <b>CAPÍTULO I</b>  |      |
| <b>LAS TEORÍAS DEL MARCO IDEOLÓGICO</b>  | 12   |
| 1.1. Enfoques teóricos en torno al marco ideológico  | 12   |
| 1.1.1 Enfoque de la mayor relevancia de la dicotomía<br>derecha-izquierda                              | 13   |
| 1.1.2 Enfoque de la mayor relevancia de la dicotomía<br>autoridad-libertad                             | 16   |
| 1.2. Inconsistencias teóricas del enfoque de la mayor relevancia de la<br>dicotomía autoridad-libertad | 20   |

|  |    |
|--|----|
| <b>CAPÍTULO II</b>   |    |
| <b>AMÉRICA LATINA: UNA DICOTOMÍA VIGENTE PERO LIMITADA</b>   | 25 |
| 2.1. La dicotomía izquierda-derecha: vigente entre los académicos y de alcance limitado entre los electores          | 25 |
| 2.2. Más electores se ubican en la izquierda y la derecha, pero con escasa consistencia ideológica                   | 31 |
| <b>CAPÍTULO III</b>  |    |
| <b>LA DICOTOMÍA IZQUIERDA-DERECHA EN EUROPA</b>  | 40 |
| 3.1. La dicotomía izquierda-derecha: vigente y más relevante que la dicotomía liberal-populismo en Europa occidental | 40 |
| 3.2. La dicotomía izquierda-derecha: relevante en Europa occidental y no relevante en Europa oriental                | 47 |
| <b>CAPÍTULO IV</b>   |    |
| <b>LA DICOTOMÍA IZQUIERDA-DERECHA EN EE. UU:<br/>AUMENTA LA POLARIZACIÓN IDEOLÓGICA</b>                              | 63 |
| <b>CAPÍTULO V</b>  |    |
| <b>CONCLUSIONES Y PROPUESTA DE MARCO IDEOLÓGICO</b>  | 79 |
| <b>BIBLIOGRAFÍA</b>  | 85 |
| <b>ANEXOS</b>  | 92 |
| I. Bases de datos y variables  | 92 |
| II. Figuras, gráficos o cuadros adicionales  | 95 |

## ÍNDICE DE CUADROS

|  |    |
|--|----|
| Cuadro 1: posiciones ideológicas de votantes de partidos en AL.....        | 96 |
| Cuadro 2: variación del voto electoral en Perú. Año 2011 .....             | 97 |
| Cuadro 3: dimensión económica del igualitarismo en Europa .....            | 51 |
| Cuadro 4 y 5: dimensión cultural del igualitarismo en Europa .....         | 52 |
| Cuadro 6: partidos radicales de derecha en Europa .....                    | 56 |
| Cuadro 7: partidos radicales de izquierda en Europa .....                  | 57 |
| Cuadro 8: partidos del establishment y radicales en Europa .....           | 58 |
| Cuadro 9: coaliciones de gobierno en Europa occidental .....               | 59 |
| Cuadro 10: coaliciones de gobierno den Europa oriental .....               | 60 |
| Cuadro 11: escalas izquierda-derecha y liberal-conservador en EE. UU ..... | 64 |
| Cuadro 12: dimensión económica del igualitarismo en EE. UU.....            | 75 |
| Cuadro 13: dimensión cultural del igualitarismo en EE. UU .....            | 76 |

## ÍNDICE DE GRÁFICOS

|  |    |
|--|----|
| Gráfico 1: polarización ideológica en algunos países de AL .....                 | 97 |
| Gráfico 2: escala izquierda-derecha entre electores de AL .....                  | 34 |
| Gráfico 3: escala izquierda-derecha entre electores de Brasil.....               | 34 |
| Gráfico 4: escala izquierda-derecha entre electores de Chile.....                | 35 |
| Gráfico 5: escala izquierda-derecha entre electores de Venezuela.....            | 35 |
| Gráfico 6: dimensión cultural del igualitarismo en Europa .....                  | 98 |
| Gráfico 7: dimensión económica de igualitarismo en Europa .....                  | 46 |
| Gráfico 8: visión favorable de partidos tradicionales de izquierda en E.....     | 99 |
| Gráfico 9: simpatía por partidos tradicionales de derecha en Europa.....         | 46 |
| Gráfico 11: escala izquierda-derecha entre electores de Europa.....              | 49 |
| Gráfico 12 y 13: liberalismo y conservadurismo en EE. UU.....                    | 68 |
| Gráfico 18 y 19: visión positiva del socialismo y del capitalismo en EE. UU..... | 74 |

## ÍNDICE DE FIGURAS

|  |    |
|--|----|
| Figura 1: marco ideológico basado en Bobbio .....        | 15 |
| Figura 2: marco ideológico según Azmanova .....          | 19 |
| Figura 3: marco ideológico en Europa según Roberts.....  | 42 |
| Figura 4: marco ideológico en EE. UU según Roberts ..... | 66 |
| Figura 5: marco ideológico propuesto .....               | 83 |

## INTRODUCCIÓN

Han transcurrido veinte años desde la última edición actualizada del libro de Norberto Bobbio *Derecha e izquierda. Razones de una distinción* (1999). El libro -publicado originalmente en 1994- era la respuesta del filósofo italiano a quienes sostenían que *izquierda* y *derecha* eran conceptos que habían perdido relevancia o, incluso, que carecían ya de sentido. Para Bobbio, sin embargo, la vieja dicotomía no solo seguía vigente, sino que adquiriría mayor relevancia en un futuro próximo. Aunque la izquierda había perdido fuerza en aquellos años, las desigualdades generadas por el neoliberalismo la harían resurgir. La razón fundamental de la vigencia y distinción entre izquierda y derecha seguiría siendo el *igualitarismo* de la primera y el *no igualitarismo* de la segunda. Sin embargo, algunos autores (Azmanova 2011; y Gratius y Rivero 2018) discrepan con Bobbio y siguen parcialmente la línea trazada por Anthony Giddens (1994; 2000 y 2001): la *dicotomía izquierda-derecha* ha perdido relevancia frente a la *dicotomía libertad-autoridad*<sup>1</sup>. Para aquellos autores, a lo mucho, la distinción entre izquierda y derecha queda reducida a un mayor o menor apoyo a la intervención estatal en la economía.

La crisis del neoliberalismo en América Latina, la crisis económica mundial y la amenaza del terrorismo islamista habría provocado que la pugna político-ideológica se centre nuevamente en la dicotomía izquierda-derecha, esto es, en la batalla entre igualdad y des-igualdad. La crisis del neoliberalismo en América

---

<sup>1</sup> Para Bobbio, la dicotomía autoridad-libertad queda subsumida en la dicotomía izquierda-derecha y solo distingue a moderados y extremistas de cada ala.



Latina puso el tema de la desigualdad en agenda y dio inicio al denominado “giro a la izquierda” en la región (Levitsky y Roberts 2011). La crisis económica mundial (como crisis del neoliberalismo global) renovó el malestar por la creciente desigualdad en el mundo desarrollado, malestar que se expresa políticamente en el surgimiento de nuevas izquierdas radicales (Amini 2015)<sup>2</sup>. Sin embargo, la combinación de la crisis económica con la amenaza del terrorismo islamista y el problema de los refugiados, dio origen también a una reacción política nacionalista identitaria que se expresa en el auge de derechas radicales (Kallis 2018)<sup>3</sup>.

En consecuencia, en esta investigación nos planteamos como pregunta central si la dicotomía izquierda sigue vigente y, si acaso, adquirido mayor relevancia. De ser así, nos preguntamos a continuación si la vigencia se manifiesta como una pugna entre *igualdad* y *des-igualdad* en la dimensión económica y cultural. Por último, nos preguntamos si la dicotomía izquierda-derecha es más relevante que la dicotomía autoridad-libertad (o liberal-populismo). En respuesta, y en concordancia con los postulados de Bobbio, planteamos las siguientes hipótesis: 1) Que la dicotomía izquierda-derecha sigue vigente e, incluso, es ahora más relevante que hace diez o veinte años; 2) Que la vigencia de la dicotomía se sustenta en la distinción entre igualdad y des-igualdad, distinción que tiene tanto una *dimensión cultural* como *económica*<sup>4</sup>, no debiendo reducirse esta última a un mayor o menor apoyo al *intervencionismo estatal en la economía*; y 3) Que la

---

<sup>2</sup> Como La Francia Insumisa en Francia o Podemos en España.

<sup>3</sup> Como, por ejemplo, la Liga Norte en Italia o el Partido de la Libertad en Holanda. El nacionalismo identitario o étnico es esencialmente anti igualitario (de derecha diría Bobbio), pues tiene el objetivo de dividir a una comunidad universal de ciudadanos para privilegiar al propio grupo étnico por encima de los otros. Para continuar con la terminología de Bobbio, podríamos decir que el nacionalismo étnico enfatiza aquello que hace “des-iguales” a los seres humanos sobre aquello que los hace “iguales”.

<sup>4</sup> En otras palabras, que las dimensiones económica y cultural de la igualdad (o de la des-igualdad), son las dos vertientes de una misma estructura ideológica.

dicotomía izquierda-derecha tiene mayor relevancia que la dicotomía libertad-autoridad (o liberal-populista)<sup>5</sup>.

Para evaluar nuestras hipótesis utilizamos una *metodología mixta*. Primero, revisamos análisis actuales de estudios de caso en América Latina, EE. UU y Europa, y, segundo, recurrimos a un análisis empírico utilizando las siguientes bases de datos: European Social Survey (ESS), Latinobarómetro, The Latin American Public Opinion Project (Lapop), Chapel Hill Expert Survey (CHES) y ParlGov<sup>6</sup>. Hemos elegido Europa, EE. UU y América Latina por ser precisamente en las democracias occidentales en donde históricamente la dicotomía izquierda-derecha ha sido más relevante. Los estudios y bases de datos disponibles nos permiten hallar evidencia para evaluar nuestras hipótesis en América Latina, EE. UU y Europa a partir de la opinión pública (encuestas a *electores*) y de las *élites políticas* (*partidos*). Este segundo tipo de evidencia es indirecta: en EE. UU se basa en los propios electores (*simpatizantes* de los partidos); mientras que en América Latina y Europa se basa en el juicio de las *élites académicas*: en el primer caso mediante investigaciones teóricas, y en el segundo caso por el posicionamiento ideológico de los partidos según los *expertos*.

En América Latina, además de la revisión de la literatura, las encuestas del Latinobarómetro sobre la *auto ubicación* de los electores en la *escala izquierda-derecha* nos permiten observar su evolución reciente y evaluar la hipótesis (primera) de la vigencia y mayor relevancia de la dicotomía izquierda-derecha. Con las encuestas de Lapop, observamos la asociación entre la ubicación de los

---

<sup>5</sup> Sin embargo, contrariamente a lo que podría suponerse, el populismo no es necesariamente autoritario en temas culturales y sociales, como veremos más adelante.

<sup>6</sup> Las bases de datos CHES, ESS y ParlGov corresponden a Europa. Para EE. UU, disponemos de la base de datos de Lapop. Y para América Latina, además de Lapop, usamos la base de datos del Latinobarómetro. Para más detalles de las variables utilizadas de cada base de datos, ver el Anexo I.



electores en la escala izquierda-derecha y el respaldo al igualitarismo en las dimensiones económica y cultural. En cuanto a la primera hipótesis, la revisión de la literatura nos muestra que entre las élites académicas la dicotomía izquierda-derecha sigue vigente. En el análisis empírico propio encontramos que también entre los electores la dicotomía está vigente (e, incluso, ha cobrado mayor relevancia); sin embargo, en cuanto a la segunda hipótesis, encontramos que solo en una minoría de países observados la dicotomía está asociada, entre los electores, con la distinción entre igualdad y des-igualdad en ambas dimensiones. En relación a la tercera hipótesis, la evidencia encontrada solo la respalda en uno de los nueve países observados: Uruguay.

En Europa, además del análisis de la literatura, evaluamos las hipótesis a partir de los electores con la base de datos ESS y reportes del Pew Research Center. En relación a los partidos políticos, usamos las bases de datos CHES y ParlGov. Como resultado del análisis, en Europa occidental observamos que entre los electores la dicotomía izquierda-derecha se ha mantenido vigente en las últimas dos décadas, está asociada a la igualdad (o des-igualdad) en las dimensiones económica y cultural y es más relevante que la dicotomía libertad-autoridad (o liberal-populismo). Respecto a los partidos políticos, la dicotomía izquierda-derecha también se mantiene vigente y es más relevante que la dicotomía libertad-autoridad, tanto porque las posiciones ideológicas de los partidos centristas son más cercanas a las de los radicales de su misma ala que a las de los centristas del ala opuesta, como porque predominan las coaliciones de gobierno entre partidos de una misma ala sobre las coaliciones cruzadas. En Europa Oriental, si bien las coaliciones de una misma ala son incluso más

frecuentes que en Europa Occidental, entre los electores no se validan nuestras hipótesis.

En EE. UU, junto a la revisión de la literatura, los reportes del Pew Research Center y de Gallup, basados en encuestas a los electores, nos permiten observar los cambios en la dicotomía izquierda-derecha, tanto para evaluar la primera como la segunda hipótesis. De otra parte, con datos de Lapop, como en América Latina, evaluamos la segunda hipótesis en forma similar. Los resultados del análisis nos permiten demostrar la creciente polarización en la dimensión izquierda-derecha (en EE. UU equivalente a la dimensión liberal-conservador) entre los electores y los partidos Demócrata y Republicano. Asimismo, observamos una elevada asociación entre la ubicación en la izquierda o derecha y el apoyo a la igualdad (o des-igualdad) tanto en la dimensión económica como cultural, que aparecen como componentes de una misma estructura ideológica. Por último, la tercera hipótesis no se aplica al caso de EE. UU puesto que en el sistema político norteamericano históricamente la extrema izquierda ha sido liberal y no autoritaria, por ausencia de un movimiento comunista fuerte.

Para desarrollar nuestras preguntas de investigación y evaluar nuestras hipótesis, seguimos los siguientes pasos. En el capítulo primero, comenzamos definiendo el concepto de marco ideológico. A continuación, sintetizamos y agrupamos los dos enfoques teóricos contrapuestos en torno al eje o dicotomía predominante en el marco ideológico. Antes de terminar el primer capítulo, sustentamos las inconsistencias teóricas del enfoque de la mayor relevancia de la dicotomía autoridad-libertad. En el segundo capítulo, abordamos el caso de América Latina contrastando nuestras hipótesis con otros estudios teóricos y empíricos y con las bases de datos correspondientes. En el tercer capítulo,

realizamos el mismo procedimiento para el caso de Europa. En el cuarto capítulo, abordamos el caso de EE. UU. En las conclusiones discutimos los hallazgos centrales y sintetizamos nuestra propuesta de cómo conceptualizar el marco ideológico de la dimensión izquierda-derecha.



## CAPÍTULO I: LAS TEORÍAS DEL MARCO IDEOLÓGICO

Comencemos definiendo el concepto de *marco ideológico*. Entenderemos por el mismo un esquema espacial útil para representar el *conflicto político-ideológico*. Por ideología política entenderemos una visión más o menos coherente -que moviliza la acción política- sobre cómo debe estar organizada la sociedad (o la “polis”)<sup>7</sup>. El marco ideológico es representado en dos ejes perpendiculares: uno horizontal (izquierda-derecha) y otro vertical (autoridad-libertad). El primero vendría a ser un *eje económico* que divide a quienes apoyan una mayor intervención estatal en la economía (o el proteccionismo) de quienes respaldan el liberalismo económico; y el segundo un *eje cultural* que divide a quienes respaldan una mayor libertad individual (o el cosmopolitismo) de quienes apoyan el nacionalismo o la obediencia a la autoridad, la religión y la tradición (Azmanova 2011; Cardoso y Ferreira 2013; Roberts 2018).

Prestaremos atención a lo que consideramos los dos enfoques teóricos fundamentales y divergentes, al menos en las democracias occidentales, respecto al marco ideológico: el primero, basado en los postulados de Bobbio (1999), sostiene que la dicotomía izquierda-derecha sigue siendo la más relevante, que se basa en la distinción entre igualitarismo (izquierda) y no igualitarismo (derecha), y que, por ende, no debemos reducirla a un eje exclusivamente económico; el segundo enfoque teórico sostiene que la

---

<sup>7</sup> Para comprender la diferencia entre marco ideológico e ideología, pongamos el ejemplo de la ideología liberal. Esta puede posicionarse en la izquierda o derecha del marco ideológico de acuerdo al contexto histórico, es decir, si las ideologías que compiten con ella son más (o menos) igualitarias. Sin embargo, la visión de la sociedad o meta del liberalismo es relativamente constante y podemos resumirla con los principios de igualdad mínima (legal) e individualismo.

dicotomía derecha-izquierda ha perdido relevancia frente a la dicotomía autoridad-libertad que separa a los libertarios o liberales de los nacionalistas, autoritarios, iliberales o populistas. El segundo enfoque está representado, de distintas maneras, por Giddens 1994; 2000 y 2001; Azmanova 2011; Gratius y Rivero 2018 y Plattner 2019, entre otros.

### 1.1.1 Enfoque de la mayor relevancia de la dicotomía derecha-izquierda

Durante el siglo XX, el concepto de izquierda estuvo estrechamente ligado tanto al “socialismo real” como al socialismo democrático de Europa Occidental. Sin embargo, en el último tercio de siglo entró en crisis el Estado de bienestar de posguerra (obra en gran medida de partidos socialistas y socialdemócratas) y colapsó el bloque comunista. Esto llevó a cuestionar, a comienzos de la década de los 90, la vigencia misma de la dicotomía izquierda-derecha. A contracorriente, Bobbio sostuvo en 1994 que esa percepción era producto de que la izquierda “había perdido el consenso actual”, pero que, sin embargo, la creciente desigualdad social la mantenía vigente y la fortalecería nuevamente en el futuro. La búsqueda de la igualdad en sus diversas formas seguía siendo el objetivo de la izquierda y el fundamento de la vigencia de la dicotomía (Bobbio 1999).

Para Bobbio, la dicotomía izquierda-derecha se basa en la distinción entre igualitarismo y no igualitarismo. La izquierda enfatiza la igualdad al considerar que los seres humanos son más *iguales que desiguales* (es decir, que aquello que los asemeja es mayor), mientras que la derecha enfatiza la no igualdad al

considerar que los seres humanos son más desiguales que iguales (esto es, que aquello que los diferencia es mayor). El tema de la igualdad y desigualdad, por ende, no se reduce a la distribución de ingresos y riqueza. Además, mientras la izquierda considera que la mayoría de las desigualdades son *sociales* y pueden eliminarse o atenuarse, la derecha cree que la mayoría de las desigualdades son *naturales* y no pueden o no deben ser eliminadas.

Bobbio da un paso más cuando sostiene que *ningún* movimiento o doctrina puede ser a la vez de izquierda y de derecha, y que *todo* movimiento o doctrina *solo* puede ser de izquierda o de derecha. Sin embargo, luego admite la existencia de un centro político, al que interpreta en sentido negativo como un espacio de compromiso entre izquierda y derecha <sup>8</sup>. Bobbio esquematiza la dicotomía izquierda-derecha como una *pentíada* que se extiende a lo largo de un *continuo*: extrema izquierda, izquierda moderada, centro, derecha moderada y extrema derecha. El carácter espacial y posicional de la dicotomía implica también que doctrinas *sustanciales* u *ontológicas*, tales como el socialismo o el liberalismo, no son *per se* de izquierda o derecha, y cambian su ubicación según el contexto histórico<sup>9</sup>.

Para Bobbio, la dicotomía autoridad-libertad distingue a los *moderados* de los *extremistas* de ambas alas del espectro político. Queda subsumida, en

---

<sup>8</sup> Esto podría ser interpretado de dos formas: que no hay movimientos políticos de centro y, por ende, el espacio de centro se reduce a los acuerdos o compromisos a los que lleguen los partidos de izquierda y derecha; o que los partidos de centro combinan en sus programas propuestas de la izquierda con propuestas de la derecha.

<sup>9</sup> Creemos que esta afirmación de Bobbio es válida para el liberalismo, pero no para el socialismo. El liberalismo fue igualitario mientras promovía la igualdad legal contra las sociedades estamentales, volviéndose no igualitario (de derecha, en los términos de Bobbio) cuando pasó a justificar las desigualdades generadas por el libre mercado contra las doctrinas socialistas o socialdemócratas. El socialismo, de otro lado, ha sido siempre igualitario en sus dos corrientes más importantes: la marxista y la socialista democrática.



consecuencia, en la dicotomía izquierda-derecha. Mientras los extremistas son autoritarios y utilizan la violencia, los moderados se adhieren a la democracia liberal. Así, la *extrema derecha* es no igualitaria y autoritaria (como el fascismo y otros movimientos reaccionarios), mientras que la *extrema izquierda* es igualitaria y autoritaria (como el comunismo soviético). De otro lado, tanto la *derecha moderada* como la *izquierda moderada* reconocen el marco de la democracia liberal, pero mientras la primera acepta las desigualdades que resulten del funcionamiento del libre mercado, la segunda promueve la intervención estatal para reducir las. Bobbio agrega que, en épocas de conflicto agudo, los extremistas forman coaliciones con los moderados de sus propias alas, pero no con los extremistas de alas opuestas, resaltando con ello la mayor relevancia de la dicotomía izquierda-derecha.

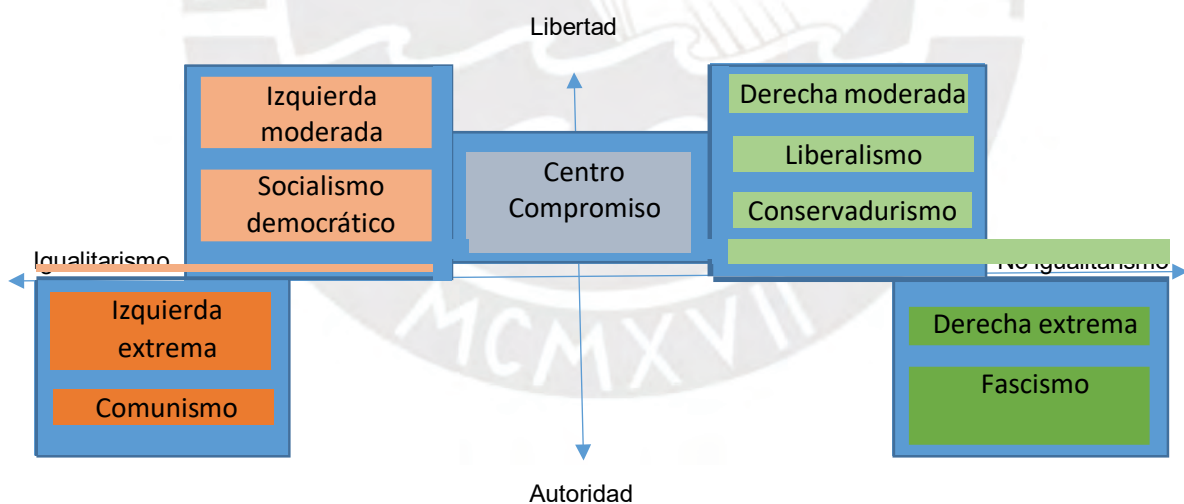


Figura 1. Fuente: Bobbio 1999. Elaboración propia.

Antes de concluir con la exposición de este enfoque, cabe mencionar que Lukes (2003) realiza un agregado importante a la tesis de Bobbio. Para Lukes, la izquierda es un “proyecto igualitario” que se define por su compromiso con el “principio de rectificación”. Este principio tiene el objetivo de corregir

desigualdades del pasado consideradas “injustificadas”, pero también de prevenir las futuras, por medio de la “acción y voluntad política”<sup>10</sup>. Ello diferencia a la izquierda de una derecha que considera esas mismas desigualdades como “sagradas”, “naturales” o “inevitables”<sup>11</sup>. El principio de rectificación se puede expresar de distintas formas: con el lenguaje de los “derechos”, de la “expansión de la ciudadanía”, de la “democracia”, del “conflicto de clases” o de la “lucha contra la opresión” (Lukes 2003). En todo caso, la combinación del igualitarismo y el principio de rectificación es lo que Cardoso y Ferreira (2013) denominan el “criterio Bobbio/Lukes” de distinción entre izquierda y derecha.

#### 1.1.2 Enfoque de la mayor relevancia de la dicotomía autoridad-libertad

En oposición a la tesis de Bobbio, algunos autores sostienen que la vieja dicotomía derecha-izquierda ha perdido relevancia frente a otra dicotomía: aquella que separa a los liberales, libertarios o cosmopolitas de los iliberales, autoritarios, populistas o nacionalistas (Azmanova 2011; Gratius y Rivero 2018 y Plattner 2019). Esta tesis tiene su origen en la obra de Anthony Giddens: “Más allá de la izquierda y la derecha” (1994). El sociólogo británico sostenía que la dicotomía izquierda-derecha había perdido su significado previo, debido a que el conservadurismo se había vuelto *radical* (como neoliberalismo) y el socialismo se había vuelto *conservador* (como defensa del Estado de bienestar). Para

---

<sup>10</sup> Este componente igualitario es, desde nuestro punto de vista, central para distinguir el intervencionismo estatal promovido por la izquierda del promovido por la derecha.

<sup>11</sup> Al mencionar estos tres tipos de justificación de las desigualdades, Lukes parece tener en mente los correspondientes tipos de derecha: la de las jerarquías sancionadas por la divinidad, la de las jerarquías producto de los dotes “naturales” (de la aristocracia clásica o del líder) y la de la desigualdad que resulta de las fuerzas del libre mercado.

Giddens, la izquierda estaba agotada desde que ya no era viable la meta de socializar la propiedad de los medios de producción. Esta era precisamente la razón de que los socialistas se reconcentraran en la mera defensa del Estado de bienestar. No obstante, Giddens reconocía que el “hilo conductor del socialismo [...] era el tema de la igualdad” (1994: 62).

En trabajos posteriores (2000 y 2001), y en respuesta a Bobbio, Giddens concedía que la diada derecha-izquierda seguía vigente y estaba basada en la distinción entre igualdad y desigualdad. Sin embargo, reafirmaba que había perdido relevancia y se reducía a un tema de valores. Para Giddens, al desaparecer la extrema izquierda se había reducido drásticamente el espacio de la izquierda como tal<sup>12</sup>. Además, el *eje económico* que solía separar a socialistas y capitalistas había perdido relevancia desde que no había alternativa al capitalismo. El clásico conflicto entre el capital y el trabajo por la redistribución y el control de los medios de producción había mutado hacia una pugna por una mayor o menor regulación del mercado<sup>13</sup>. En cambio, sostenía Giddens, había crecido la importancia del eje de la *libertad personal* (esto es, la dicotomía autoridad-libertad).

Otros autores, en estudios más recientes, sostienen que en Europa el *consenso liberal* (de *centro-derecha* y *centro-izquierda*) está siendo desafiado por los nuevos partidos populistas que apuestan a una democracia iliberal (Azmanova 2011; Plattner 2019 y Gratius y Rivero 2018). Azmanova precisa que la vieja dicotomía derecha-izquierda pierde sentido debido a que los nuevos partidos

---

<sup>12</sup> Giddens agregaba que la extrema derecha y su apuesta por el proteccionismo económico y cultural no habían corrido la misma suerte.

<sup>13</sup> Giddens, por un lado, acepta la igualdad y la desigualdad como criterios de distinción entre izquierda y derecha, pero, de otro lado, sigue interpretando la dicotomía izquierda-derecha como un eje económico.

populistas combinan *xenofobia* (bandera de la derecha) con *protección social o económica* (bandera de la izquierda). De acuerdo con Azmanova, la dicotomía más relevante ahora es entre un *polo cosmopolita y liberal económico* (formado por el centro-derecha y el centro-izquierda), y un *polo soberanista y proteccionista económico* (donde se ubican la izquierda radical y el populismo)<sup>14</sup>. Gratius y Rivero (2018), por su parte, niegan cualquier distinción entre populismos de izquierda y de derecha. Estos autores afirman que aquello que une a los populismos es más fuerte que aquello que los separa: los une su modelo de *democracia directa* y su crítica a la “falsa” democracia de los regímenes democrático-liberales, su promoción de la *soberanía nacional* frente al orden mundial liberal y su pretensión de ser la “voz” de los perdedores con la globalización. Más aún, Gratius y Rivero señalan que no se sostiene la tesis de que los populismos de “izquierda” serían democratizadores e inclusivos en comparación con los populismos de “derecha”.

La posición de Plattner (2019) es una variante de la posición de los autores antes mencionados. Plattner no niega explícitamente la dicotomía izquierda-derecha, pero su tesis sugiere que pierde relevancia frente a la dicotomía autoridad-libertad que se produce al interior de la propia derecha europea. En concreto, plantea que los populistas se proponen ganar al votante conservador para tomar el control de los partidos de centro-derecha o desplazarlos. El objetivo sería desvincular la doctrina conservadora del liberalismo<sup>15</sup>, e instaurar gobiernos que promuevan los valores étnicos y religiosos de la mayoría. Aunque los populistas

---

<sup>14</sup> Para Azmanova, al igual que para Giddens, la dicotomía izquierda-derecha se reduce a un eje económico.

<sup>15</sup> En la Segunda posguerra comenzó el apogeo de los partidos demócrata cristianos, en la medida que el conservadurismo (católico, en particular) se había alejado del principio reaccionario de la obediencia a las jerarquías “naturales” (civiles y religiosas) y aceptaba los principios de la democracia liberal.

de derecha no se oponen a la democracia *per se*, en cambio pretenderían despojarla de su componente liberal<sup>16</sup>. El marco ideológico propuesto por los autores que respaldan el enfoque teórico de la mayor relevancia de la dicotomía autoridad-libertad puede ser representado por el esquema propuesto por Azmanova<sup>17</sup>.

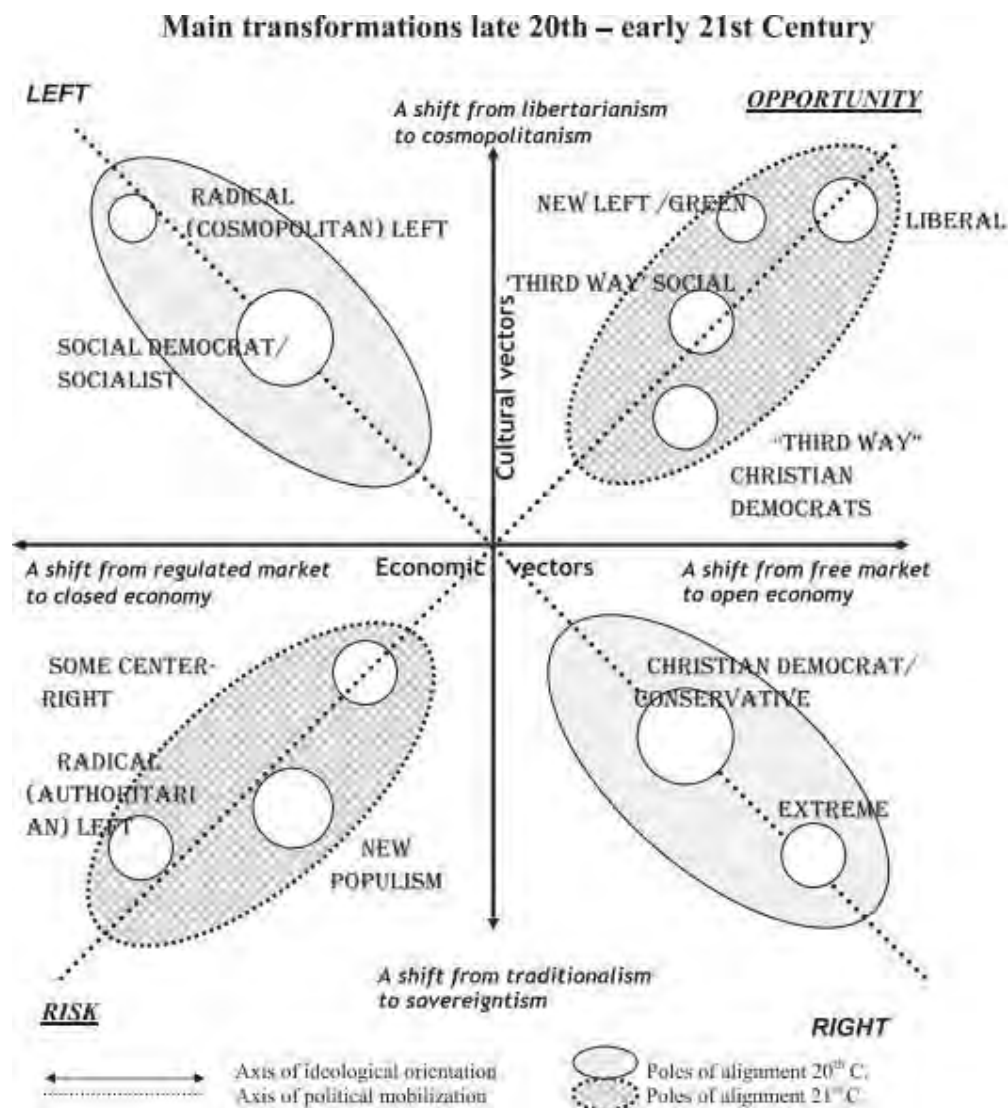


Figura 2. Elaboración: Azmanova 2011

<sup>16</sup> Giovanni Sartori define la democracia como la toma de decisiones en los distintos niveles por medio de la "regla mayoritaria" (en elecciones generales, en los parlamentos, etc.). La democracia se convierte en liberal cuando se acepta el pluralismo y la diversidad para impedir que la mayoría (o sus representantes) reprima las libertades y derechos básicos de las minorías (Sartori 2009).

<sup>17</sup> Ver figura 2.

## 1.2. Inconsistencias teóricas del enfoque de la mayor relevancia de la dicotomía autoridad-libertad

Ahora analicemos algunas inconsistencias del enfoque que sostiene que la dicotomía autoridad-libertad ha cobrado mayor relevancia que la dicotomía izquierda-derecha. Giddens tiene razón cuando afirma que la caída del comunismo y la crisis del socialismo democrático llevó a perder gran parte de su significado y fuerza a la dicotomía izquierda-derecha. Desde que el socialismo<sup>18</sup> dejó de ser planteado como meta, la izquierda no ha sido capaz, hasta ahora, de articular una oferta política viable que trascienda el capitalismo. El modelo que en los últimos años intentó avanzar más en ese camino, el “Socialismo del siglo XXI” en Venezuela, no logró constituir una alternativa real al modo de producción capitalista. Giddens también tiene razón cuando afirma que la crisis del socialismo cambió el objetivo de la izquierda hacia la conservación de lo que se podía del Estado de bienestar. Incluso, muchos partidos socialdemócratas -como el Partido Laborista del Reino Unido y el Partido Socialdemócrata Alemán-, implementaron políticas de liberalización económica. Cuando Steger y Roy (2011) abordan el Nuevo Laborismo de Tony Blair nos hablan de “la segunda oleada neoliberal”. La izquierda socialdemócrata se había mimetizado con la derecha liberal hasta reducir al mínimo la distinción<sup>19</sup>.

---

<sup>18</sup> Socialismo entendido en sentido estricto: como socialización de la propiedad de los medios de producción.

<sup>19</sup> Sin embargo, podríamos señalar, junto con Bobbio, que el hecho de que los partidos de izquierda hayan aplicado políticas de derecha en un determinado momento histórico, no necesariamente anula la distinción entre izquierda y derecha como tal. Así como en la segunda posguerra hubo un consenso inclinado hacia la izquierda (socialdemócrata), el consenso de los años 80 y 90 estuvo inclinado hacia la derecha (neoliberal).



Sin embargo, es más debatible la tesis de Giddens de que la dicotomía izquierda-derecha se había agotado por la conversión de la izquierda en *conservadora* y de la derecha en *radical* (como neoliberalismo). Por varias razones, teóricas y empíricas. La razón teórica es que el *conservadurismo* no es equivalente a la *conservación* de un sistema social determinado. El conservadurismo está estrechamente ligado a la defensa de las desigualdades o jerarquías sociales (“naturales” o “inevitables”), algo que contrasta con el objetivo igualitario que Jackson (2013) atribuye a la socialdemocracia. Con la crisis del socialismo, una parte de la socialdemocracia dejó de ser radical -al intentar sostener el Estado de bienestar- sin convertirse por ello en conservadora. A la inversa, el conservadurismo puede ser radical sin dejar de ser conservador. Por ejemplo, es el caso de los populismos de derecha<sup>20</sup> que buscan subvertir la democracia liberal. Son radicales porque pretenden cambiar la organización política de la sociedad e incluso movilizan a las masas para ello, pero son conservadores<sup>21</sup> porque son anti igualitarios: no aceptan el principio de igualdad mínima legal ni el principio universalista y plural del concepto de nación, y buscan la preeminencia del propio grupo étnico (y, a menudo, de su religión) sobre las minorías. Pero también es el caso del neoliberalismo en los años 80 y 90: era radical porque buscaba cambiar de raíz el Estado de bienestar, pero es conservador porque acepta las desigualdades del libre mercado como “naturales”.

De otro lado, también hay razones empíricas que vinculan al neoliberalismo con el conservadurismo. Si bien tanto la socialdemocracia como el conservadurismo

---

<sup>20</sup> O’Sullivan (2013) los denomina *conservadurismos radicales*.

<sup>21</sup> Más específicamente, conservadores en su vertiente *reaccionaria*. Como vimos (nota 9), un sector importante del conservadurismo acepta la democracia liberal.

terminaron aplicando políticas económicas neoliberales en las últimas décadas, los vínculos del neoliberalismo con el conservadurismo parecen ir más allá. Por ejemplo, Azebedo y otros (2019) encuentran evidencia para EE. UU y el Reino Unido (particularmente abundante en el primer caso) de que el neoliberalismo y el conservadurismo pertenecen a una misma estructura actitudinal-ideológica que justifica las desigualdades económicas y sociales existentes<sup>22</sup>. Incluso, en una realidad política y social bastante diferente como la peruana (específicamente en el caso de Lima y entre algunos sectores de las clases medias), otro estudio empírico sobre opinión pública demostró también que el neoliberalismo estaba asociado al conservadurismo a través de la justificación de las desigualdades sociales (Rottenbacher de Rojas y Schmitz 2012).

Un segundo punto debatible es la tesis de que la dicotomía izquierda-derecha consiste en la distinción entre mayor y menor regulación (o entre proteccionismo y liberalismo económico). Hay razones teóricas e históricas que demuestran que la posición ideológica de derecha no necesariamente implica la defensa de poca regulación o de la libertad económica. Desde un punto de vista teórico, la concepción orgánica de la sociedad y la defensa de las jerarquías sociales están estrechamente ligadas entre sí en la doctrina conservadora tradicionalista. Desde un punto de vista histórico, “los conservadores europeos han apoyado una economía paternalista y controles y regulaciones estatales” (Macridis y Hulliung 1998). Pero, no solo hablamos de la derecha conservadora democrática que respaldó el Estado de bienestar. Regímenes conservadores autoritarios, como el de Oliveira Salazar en Portugal o el Francisco Franco (en su primera

---

<sup>22</sup> Sin embargo, hay que precisar que dentro del neoliberalismo existe cierta tensión entre quienes son conservadores y quienes son liberales en temas sociales y culturales. Empero, las evidencias sugieren que los segundos sería un grupo minoritario, al menos en EE. UU y el Reino Unido.

fase) en España, adoptaron la versión corporativista del principio orgánico de la sociedad. Los regímenes fascistas del período de Entreguerras fueron incluso más allá del corporativismo, llegando a funcionar “esencialmente como una economía de guerra controlada”, en donde las patronales y los sindicatos carecían de autonomía y eran dirigidos verticalmente por funcionarios designados por el gobierno o el partido (Sabine 1994, p. 676).

En consecuencia, si bien la derecha radical y la izquierda radical de hoy en día pueden promover al intervencionismo estatal o el proteccionismo económico como respuesta a la globalización, en la derecha el proteccionismo económico es inseparable del proteccionismo cultural, al ser su objetivo la defensa excluyente de los “nativos” del país. Esta característica de los partidos de la derecha radical los convierte en movimientos políticos intrínsecamente no igualitarios. En contraste, el intervencionismo estatal de la izquierda en asuntos económicos y culturales tiene un fin universal y su objetivo es reducir las desigualdades tanto de ingresos y riqueza como de aquellas derivadas del género o la etnicidad<sup>23</sup>.

En resumen, en este primer capítulo hemos definido el marco ideológico como un esquema para representar el conflicto político en clave ideológica. Luego, hemos presentado dos enfoques teóricos contrapuestos respecto al marco ideológico. El enfoque de la mayor relevancia de la dicotomía izquierda-derecha sostiene que esta se basa en el enfrentamiento entre los movimientos igualitarios

---

<sup>23</sup> Es cierto que la doctrina marxista enfatizaba los asuntos económicos (en particular la propiedad de los medios de producción). Sin embargo, incluso Lenin consideraba la igualdad entre los sexos y entre los diferentes grupos étnicos. El nacionalismo étnico que se manifestó en algunos regímenes comunistas (durante el estalinismo en la URSS, por ejemplo), entraba en conflicto con los principios internacionalistas del marxismo. Con todo, el mayor énfasis en las igualdades de género y étnicas (y la incorporación de las demandas de la comunidad LGTB) surge con la Nueva Izquierda de los años 60.

y los no igualitarios, y, aunque no niega la existencia de la dicotomía autoridad-libertad, afirma que esta última se inscribe en la dicotomía derecha-izquierda, sin superarla. En contraposición, el enfoque de la mayor relevancia de la dicotomía autoridad-libertad sostiene que esta ha adquirido mayor relevancia que la dicotomía izquierda-derecha, debido al enfrentamiento entre los movimientos liberales (de “izquierda” o “derecha”) y los movimientos populistas o iliberales (de “izquierda” o “derecha”). Por último, vimos las inconsistencias teóricas e históricas que surgen de considerar que la izquierda se habría vuelto “conservadora” y de la tesis de que el proteccionismo económico promovido por la derecha radical habría terminado con la dicotomía izquierda-derecha.

En oposición a las propuestas de Giddens (1994, 2000 y 2001), Azmanova (2011) o Gratius y Rivero (2018), hemos planteado al comienzo de nuestra investigación las hipótesis de que la dicotomía izquierda-derecha tiene dos dimensiones -cultural y económica- que trascienden el intervencionismo estatal en la economía (hipótesis 2), y que aquella dicotomía es más relevante que la dicotomía libertad-autoridad para entender el conflicto político ideológico actual (hipótesis 3). Junto a nuestra primera hipótesis de la vigencia y mayor relevancia que antes de la dicotomía izquierda-derecha, es lo que trataremos de demostrar estudiando a continuación y en sendos capítulos los casos de América Latina, Europa y EE. UU.

## CAPÍTULO II. AMÉRICA LATINA: UNA DICOTOMÍA VIGENTE PERO

### LIMITADA<sup>24</sup>

2.1. La dicotomía izquierda-derecha: vigente entre las élites académicas y de alcance limitado entre los electores

¿Está vigente la dicotomía izquierda-derecha en América Latina? ¿su vigencia está asociada al igualitarismo económico y cultural? ¿Es más relevante que la dicotomía autoridad-libertad? Producto de la crisis de la deuda, el déficit público y la inflación, el modelo de desarrollo basado en la intervención del Estado en la economía entró en una profunda crisis en los años 80 en América Latina. Como consecuencia, los gobiernos cambiaron de rumbo y comenzaron a aplicar recetas de liberalización económica que desde 1989 se conocerían bajo el nombre de *Consenso de Washington*. Levitsky y Roberts señalan que las posiciones de izquierda estuvieron a la defensiva durante los años 80 y 90, mientras los gobiernos de turno aplicaban aquellas políticas “conservadoras” pro mercado. No obstante que estas últimas permitieron reducir la inflación, el escaso crecimiento, el aumento de la desigualdad y la recesión entre 1998 y 2002, desembocaron en el *resurgimiento de la izquierda latinoamericana* <sup>25</sup> (Levitsky y Roberts 2011).

---

<sup>24</sup> A menos que se indique lo contrario, el análisis corresponde al conjunto de Latinoamérica. Sin embargo, para evitar extendernos demasiado, las referencias específicas se harán sobre países sudamericanos: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Perú, Uruguay, Venezuela (y México, por su peso político en la región). Sobre estos mismos 9 países se observa las variables de Lapop.

<sup>25</sup> Nótese que Levitsky y Roberts (2011) denominan *conservadoras* las políticas económicas neoliberales, y asocian el resurgimiento de la izquierda con la puesta en agenda del problema de la desigualdad.



Estos autores, sin embargo, matizan el *giro a la izquierda* al señalar que no parecía haber un cambio hacia la izquierda en cuanto a las identidades políticas y la ubicación ideológica de los electores <sup>26</sup> (Levitsky y Roberts 2011). De cualquier modo, el giro fue real en la primera década del siglo XXI en cuanto al respaldo electoral que recibieron, tanto los nuevos movimientos políticos de izquierda (como el Movimiento V República –MVR- en Venezuela o el Movimiento al Socialismo –MAS- en Bolivia), como aquellos partidos de izquierda más antiguos que habían estado en la oposición a los gobiernos que aplicaron políticas neoliberales (como el Partido de los Trabajadores –PT- en Brasil). La nueva ola de izquierda, sin embargo, ya no era revolucionaria, marxista, ni anticapitalista, puesto que ya no tenía como meta la abolición de la propiedad privada. Promovía, en cambio, la redistribución económica y una mayor participación popular en la política (Arditi 2009; Levitsky y Roberts 2011). Al operar en el marco de la democracia liberal, según Levitsky y Roberts, los movimientos y partidos de izquierda en auge se parecían más a los históricos partidos de centro izquierda. Según Arditi, se trataba de movimientos *posliberales* antes que antiliberales, pues planteaban canales de participación popular junto a los convencionales (elecciones y parlamentos)<sup>27</sup>.

En cuanto a los tipos de izquierda gobernando en aquellos años, Alcántara (2008), basado en encuestas a las élites parlamentarias, planteó la tesis de que había dos tipos de izquierda: la *socialdemócrata* y la *populista*. En el primer tipo,

---

<sup>26</sup> No obstante, en el largo plazo y a la luz de los datos más recientes del Latinobarómetro, esta afirmación debe a su vez ser matizada, como veremos más adelante.

<sup>27</sup> En suma, si la meta del socialismo y la transformación radical de la sociedad estaba ausente entre las propuestas de los partidos de izquierda de aquellos años (en la línea de la tesis de Giddens), sin embargo, estaba presente la preocupación por la desigualdad económica. Cabe resaltar la referencia a la participación popular, lo que sugiere otra dimensión de la desigualdad puesta en agenda: la política. Esta dimensión, empero, corresponde a una investigación distinta a la nuestra.



los líderes-presidentes eran ubicados más al centro de la escala izquierda-derecha que sus partidos o coaliciones de gobierno (ejerciendo así un efecto “moderador”), mientras que, en el segundo tipo, los líderes-presidentes eran ubicados más a la izquierda que sus partidos o coaliciones (ejerciendo así un efecto “polarizador”). En la izquierda socialdemócrata estarían: Michelle Bachelet en relación al Partido Socialista (Chile), y Tabaré Vázquez en relación al Frente Amplio (Uruguay); y en la izquierda populista: Cristina Fernández en relación al Partido Justicialista (Argentina), Evo Morales en relación al MAS (Bolivia), y Hugo Chávez en relación al MVR (Venezuela) <sup>28</sup>. Levitsky y Roberts (2011), sin embargo, consideraron que la clasificación en socialdemócratas y populistas solo captaba los casos extremos -Uruguay y Venezuela- pero no los casos intermedios. Con respecto a los partidos que Alcántara clasifica como “socialdemócratas”, para Levitsky y Roberts solo el FA de Uruguay tenía características que se parecían a las de la socialdemocracia europea<sup>29</sup>.

Alcántara (2005), Arditi (2009) y Levitsky y Roberts (2011) coinciden en identificar la izquierda con el objetivo de alcanzar una mayor igualdad. Levitsky y Roberts agregan que el histórico foco puesto en las diferencias de clase ha variado para incluir otras desigualdades, como las de “género” y “etnicidad”<sup>30</sup>.

---

<sup>28</sup> Nótese que en la propuesta de Alcántara juega un papel fundamental la ubicación de los presidentes y partidos en la escala izquierda-derecha, y que para las élites parlamentarias seguía teniendo sentido el uso de la misma.

<sup>29</sup> En todo caso, lo importante para nuestra investigación es resaltar la gradación que va desde una izquierda populista y autoritaria (el chavismo en Venezuela) hasta una izquierda socialdemócrata (el FA en Uruguay).

<sup>30</sup> Aquí observamos las dimensiones económica y cultural del igualitarismo. El caso del MAS en Bolivia es particularmente importante para ilustrar el papel que juega el factor *étnico* en la dicotomía izquierda-derecha. Según Roberts (2018) el discurso étnico del MAS era “inclusivo” y no “excluyente”, al rechazar una definición “étnica” de “nación”. Consideramos que esta diferencia respecto al discurso del nacionalismo étnico es fundamental para distinguir entre movimientos (de base étnica) de izquierda y derecha. Una vez más, los primeros son igualitarios (buscan igualdad para grupos históricamente postergados) y los segundos son no igualitarios.

Arditi y Alcántara agregan que, en contraste con el énfasis de la izquierda en la igualdad, la derecha y el liberalismo enfatizan la libertad individual. Sin embargo, el mismo Alcántara incluye el multiculturalismo como característica de la izquierda, mientras que Sulmont Haak la asocia a valores liberales en temas de “religión”, “familia”, “género” y “sexualidad”, al menos en “algunos países”. En suma, mientras que hay consenso en cuanto a la vigencia de la dicotomía izquierda-derecha (hipótesis 1) y a que la búsqueda de la igualdad es una característica de la izquierda (hipótesis 2), no hay el mismo consenso respecto a la promoción del multiculturalismo y la libertad individual.

Algunas investigaciones empíricas nos permiten también testear la vigencia de la dicotomía izquierda-derecha en América Latina tras el cambio de siglo (hipótesis 1). En cuanto a la destreza de los *electores* para ubicarse en la escala izquierda-derecha, Colomer y Escatel (2005) encontraron que había concordancia, en la mayoría de partidos observados, entre la auto ubicación en la escala y la ubicación que los expertos atribuían a los partidos preferidos por aquellos electores<sup>31</sup>. González Ferrer y Queirolo Velasco (2013), sin embargo, usando un método similar, encontraron que en menos de la mitad de los partidos observados había acuerdo, incluso si se aplicaba un criterio flexible de clasificación. No obstante, encontraban que casi no había discrepancias “fuertes”, en la medida que la tendencia de los votantes de un partido a ubicarse hacia el centro de la escala se mantenía en la misma ala donde los expertos ubicaban el partido.

---

<sup>31</sup> En la mayoría de los partidos restantes había concordancia al menos en sus posiciones relativas en la escala. Además, encontraron que la mayoría de partidos clasificados de esa manera no se superponían totalmente unos con otros y algunos no se superponía en absoluto. Véase el cuadro 1 del Anexo II. También se puede observar en el cuadro 1 el grado de polarización de los sistemas de partidos de los países que hemos seleccionado.

Rottenbacher de Rojas (2011), González Ferrer y Queirolo Velasco (2013) y Sulmont Haak (2015) encontraron que las condiciones institucionales o de polarización del sistema de partidos importan a la hora de determinar la relevancia que adquiere entre los electores la dicotomía izquierda-derecha: un sistema de partidos estable y polarizado estaría asociado a una mayor auto ubicación en la escala izquierda-derecha y a un menor desacuerdo entre expertos y electores en la ubicación de los partidos en la escala<sup>32</sup> (González Ferrer y Queirolo Velasco 2013; y Sulmont Haak 2015). González Ferrer y Queirolo Velasco (2013) encontraron, además, que tales condiciones institucionales y de polarización estaban asociadas con una menor auto ubicación en el centro de la escala<sup>33</sup>. Sulmont Haak (2015) encontró también que, más allá de la institucionalización, cuanto más polarizada fuese una campaña electoral en concreto, mayor era el voto ideológico<sup>34</sup>.

Chile y Uruguay destacaban por su elevada asociación entre las variables mencionadas, mientras que en el extremo opuesto se encontraba Brasil, con un sistema de partidos poco institucionalizado y polarizado y un alto desacuerdo entre expertos y electores y un elevado voto centrista (González Ferrer y Queirolo Velasco 2013; y Sulmont Haak 2015). Venezuela aparecía como un caso anómalo: con escasa institucionalización, mostraba altos índices de auto

---

<sup>32</sup> Por ejemplo, tanto Sulmont Haak (2015) como Colomer y Escatel (2005) encontraron que la afinidad de los electores por un partido estaba asociada a una mayor competencia en el uso de la escala.

<sup>33</sup> Una elevada auto ubicación en el centro de la escala refleja una baja polarización ideológica en el eje izquierda-derecha.

<sup>34</sup> Es decir, la correspondencia entre la auto ubicación y el voto. Ver gráfico 1 del Anexo II. En Perú la polarización y el voto ideológico aumentó durante las elecciones de 2006 y 2011 (fenómeno Humala), y en México durante las elecciones de 2006 y 2009 (fenómeno López Obrador). Rottenbacher de Rojas (2012) también encontró en Perú (o por lo menos en sectores de clase media de Lima) que en las elecciones presidenciales de 2011 la "orientación política de derecha" explicó en parte el voto, y que se produjo un trasvase de votos, entre las dos vueltas electorales, del candidato Kuczynski a la candidata Fujimori (de derecha ambos), y del candidato Toledo (de centro) al candidato Humala (de izquierda) (Ver cuadro 2 del Anexo 2).

ubicación, menor respuesta centrista y elevado acuerdo entre expertos y electores, quizás producto del “socialismo del siglo XXI” de esos años (González Ferrer y Queirolo Velasco 2013). Fuera del alcance de las condiciones institucionales o de polarización, también algunas variables demográficas parecen ser importantes. Por ejemplo, Sulmont Haak (2015) encontró que a menor edad y a mayor nivel educativo y de ingresos, mayor competencia en el uso de la escala izquierda-derecha.

Para testear nuestra segunda hipótesis, también nos interesa el significado que la dicotomía izquierda-derecha tiene en América Latina. Zechmeister y Corral (2010) encontraron que la auto ubicación de los electores en la izquierda de la escala se suele asociar tanto con un mayor “apoyo a un Estado activo” como con un menor apoyo al “libre comercio”, y viceversa en la derecha<sup>35</sup>. Cabe destacar que la variable “apoyo a un Estado activo” incluye como componente el apoyo a “políticas firmes para reducir la desigualdad de ingresos”. La asociación es más fuerte entre los más informados políticamente. Argentina y Uruguay figuran entre los casos en los que ambas variables están asociadas a la auto ubicación en la izquierda o derecha de la escala (Zechmeister y Corral 2010). El caso de Uruguay no llama la atención tomando en cuenta las condiciones de institucionalización y polarización que caracteriza su sistema de partidos. La asociación en Argentina podría estar relacionada a un alto índice de electores informados políticamente o por sus relativos elevados estándares educativos.

---

<sup>35</sup> Sin embargo, tales resultados no se extienden a toda América Latina. De los 22 países observados, en 9 la ubicación en la izquierda o derecha de la escala predijo el mayor o menor apoyo a un Estado activo, en 12 predijo el menor o mayor apoyo al libre comercio, y en 5 países la auto ubicación ideológica predijo ambas variables a la vez. En contraposición, la asociación era opuesta en 2 casos en relación a la primera variable y en 2 casos en relación a la segunda, aunque en ningún país la asociación era opuesta en ambas variables a la vez.

## 2.2. Más electores se ubican en la izquierda y la derecha, pero con escasa consistencia ideológica

La literatura teórica revisada nos muestra que en el nuevo milenio la dicotomía izquierda-derecha ha seguido vigente en América Latina para las élites académicas (Arditi 2009; Levitsky y Roberts 2011) y para las élites políticas (Alcántara 2008). La literatura empírica revisada nos muestra que también sigue vigente entre los electores, pero, sin embargo, su extensión geográfica es limitada y depende de las características institucionales y de polarización de los sistemas de partidos (González Ferrer y Queirolo Velasco 2013; Sulmont Haak 2015). Esta literatura se enfoca en las condiciones internas de cada país (institucionales y de polarización), y en períodos de tiempo muy limitados o solo en algunos países. Este vacío pretende llenar nuestra investigación con una mirada de conjunto y a más largo plazo de la tendencia de la dicotomía izquierda-derecha en América Latina. Por último, el trabajo de Zechmeister y Corral (2010) se centra en lo que hemos denominado dimensión económica de la desigualdad, pero no en la dimensión cultural de la misma. Este es el otro vacío buscamos llenar con esta investigación

Para el análisis y observación empírica acudimos a los datos más recientes que nos ofrecen el Latinobarómetro y Lapop, y que nos permiten testear nuestras hipótesis a partir de los electores. Con los datos del Latinobarómetro observamos



la evolución de la auto ubicación en la escala izquierda-derecha<sup>36</sup>: en concreto, observamos si el porcentaje de electores que se ubican en la escala aumenta o disminuye y si un mayor o menor porcentaje se ubica en el centro. En segundo lugar, el análisis de las variables seleccionadas de las encuestas Lapop (con datos de 2016 para Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú, Uruguay y Venezuela) nos permite observar el contenido de la dicotomía izquierda-derecha: esto es, la asociación entre la ubicación de los electores en la escala izquierda-derecha y la respuesta a la siguiente afirmación: “el gobierno debe implementar políticas para reducir la desigualdad de ingresos” (dimensión económica del igualitarismo); y la asociación entre la ubicación en la escala y la respuesta a la siguiente pregunta: “¿aprueba que las parejas homosexuales tengan el derecho a casarse?” (dimensión cultural del igualitarismo)<sup>37</sup>. Los datos de Lapop también nos sirven para testear nuestra tercera hipótesis: en concreto, observar si entre los electores las posiciones moderadas de un ala son más parecidas a las posiciones moderadas del ala opuesta o a las posiciones radicales de su misma ala<sup>38</sup>. El segundo caso validaría nuestra hipótesis.

Los datos del Latinobarómetro nos muestran que entre fines de los años 90 y 2018, disminuye tanto la proporción de quienes no se ubican en la escala izquierda-derecha como la de quienes se ubican en el centro del espectro político<sup>39</sup>: en 2018 el 45% de los electores encuestados se ubican en la derecha o izquierda de la escala (excluyendo el centro), frente al 42% en promedio a

---

<sup>36</sup> La clasificación de las ubicaciones es la siguiente: izquierda (puntajes de 0 a 3), centro (puntajes de 4 a 6) y derecha (puntajes de 7 a 10).

<sup>37</sup> En América Latina usamos esta variable en ausencia de variables referidas a la inmigración. Creemos que también es útil para medir la dimensión cultural del igualitarismo. En palabras de Bobbio, la igualdad es también la “inclusión” de los “otros”, en la consideración de que son “más iguales que desiguales”

<sup>38</sup> La clasificación de las ubicaciones se realiza como sigue: izquierda radical (puntajes de 1 a 2), centro-izquierda (de 3 a 4), centro (5-6), centro-derecha (7-8) y derecha radical (9-10).

<sup>39</sup> Ver gráfico 3.



finales de los años 90. En segundo lugar, nos muestran que crece el porcentaje de electores de izquierda a partir del año 2013, mientras que el porcentaje de electores de derecha casi se mantiene, e incluso disminuye en 2018. Así, en este año por primera vez el porcentaje de electores de izquierda es casi igual al de derecha. Este crecimiento es más notorio en Argentina, Brasil, Perú y Colombia. En los tres primeros países (y en México), el porcentaje de electores de izquierda incluso ha llegado a superar al de derecha. En Brasil <sup>40</sup> , el crecimiento de electores de izquierda viene acompañado de una fuerte disminución del porcentaje de los electores de derecha, a contracorriente de lo que pudiera sugerir el triunfo electoral de Jair Bolsonaro. Chile <sup>41</sup> aparece como un caso anómalo. En este país no solo disminuye el porcentaje de electores de izquierda, sino que también aumenta notablemente el porcentaje de quienes no se ubican en la escala. En Venezuela <sup>42</sup> , otro caso divergente, el crecimiento de los electores de izquierda alcanza un pico al finalizar la primera década de este siglo (a expensas del elector de derecha, sin embargo) para comenzar a descender en los últimos años<sup>43</sup>, mientras aumentan los electores que no se ubican en la escala y los que se ubican en el centro.

---

<sup>40</sup> Ver gráfico 4.

<sup>41</sup> Ver gráfico 5.

<sup>42</sup> Ver gráfico 6

<sup>43</sup> Sin embargo, en el largo plazo el giro a la izquierda de los electores no re revirtió del todo, como se observa en el gráfico de Venezuela.

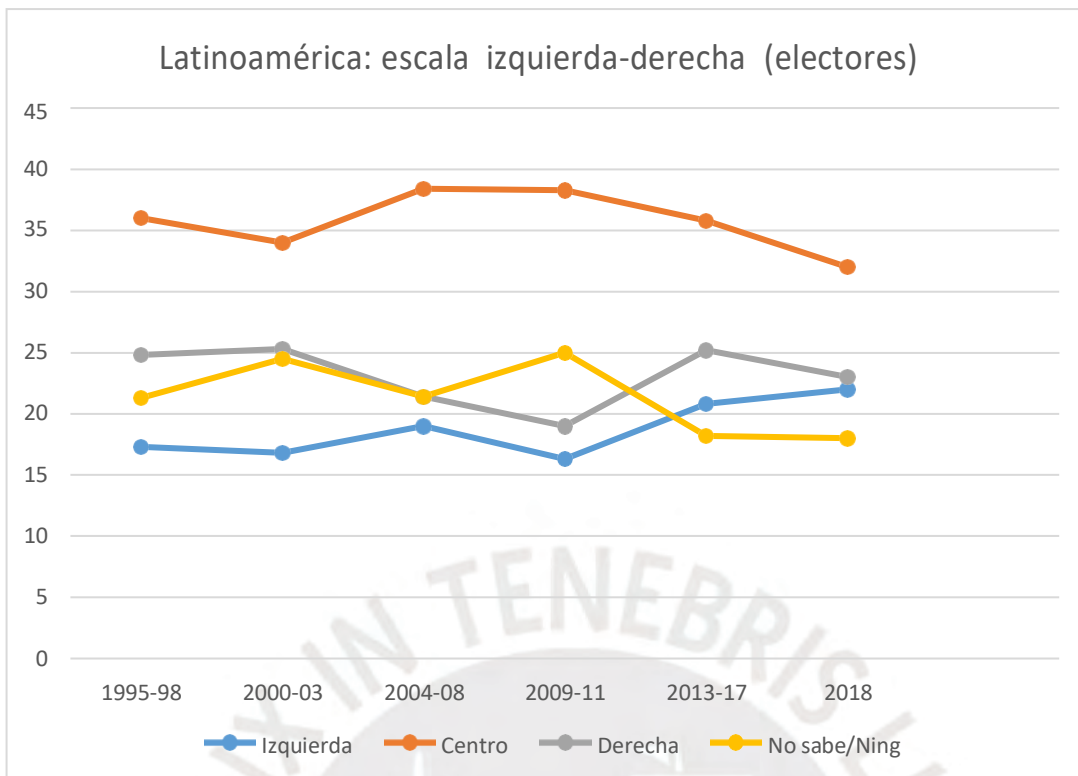


Gráfico 2. Fuente: Latinobarómetro. Elaboración propia.

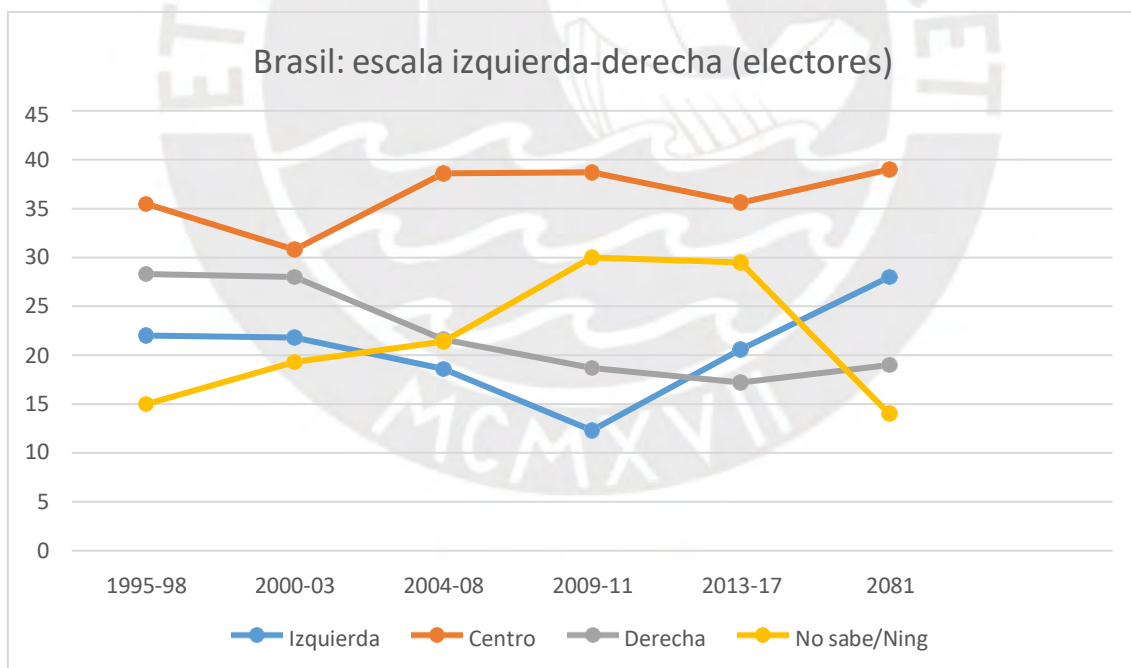


Gráfico 3. Fuente: Latinobarómetro. Elaboración propia.

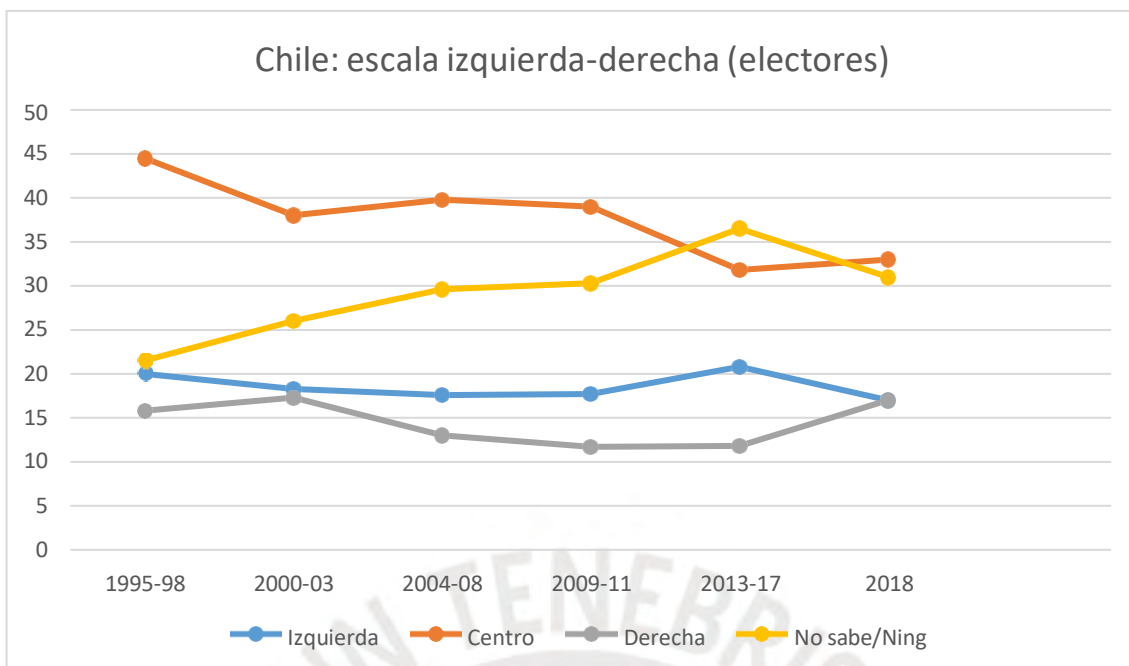


Gráfico 4. Fuente: Latinobarómetro. Elaboración propia

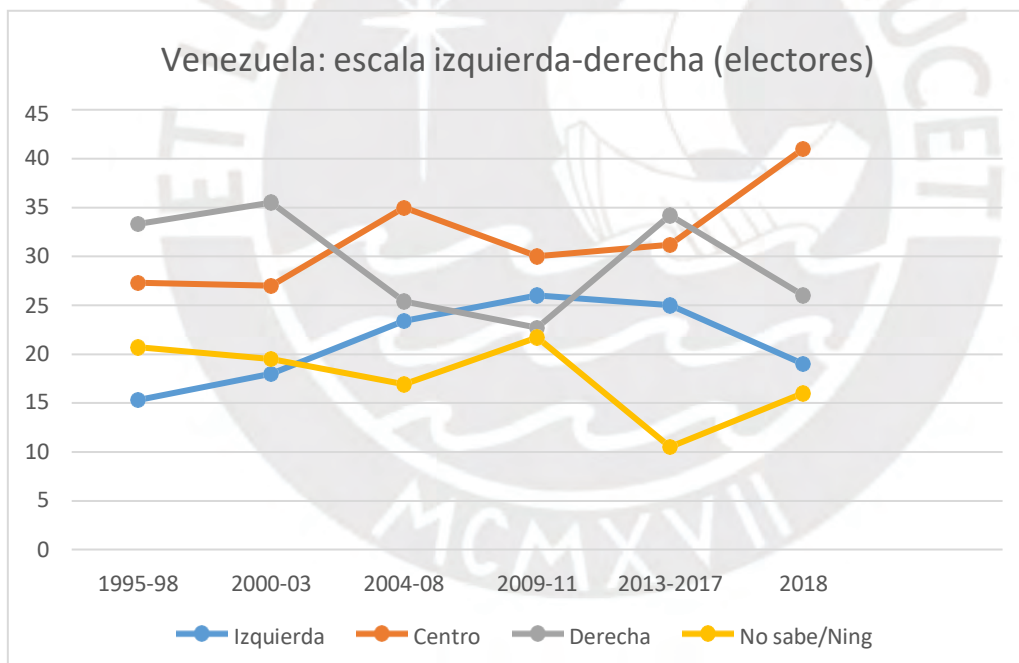


Gráfico 5. Fuente: Latinobarómetro. Elaboración propia

En relación a nuestra segunda hipótesis, la observación de las variables de Lapop nos muestra que, de los 9 países analizados, en 3 (Argentina, Bolivia y Uruguay) existe asociación entre la auto ubicación en la escala izquierda-derecha y las dimensiones económica y cultural del igualitarismo: en concreto,

con un mayor (o menor) apoyo a que los gobiernos implementen “políticas para reducir la desigualdad de ingresos”, y con un mayor (o menor) respaldo a que las “parejas homosexuales tengan el derecho de casarse” (dimensión cultural del igualitarismo). Entre los seis países restantes, en 1 (Venezuela) hay asociación de la escala izquierda-derecha solo con la primera variable, en 3 (Brasil, Chile y Colombia) hay asociación solo con la segunda variable, y en 2 (Perú y México) no hay asociación. En ningún caso hay asociación opuesta a nuestra hipótesis. Para la tercera hipótesis, solo en Uruguay se puede establecer tanto para la dimensión económica como para la dimensión cultural que la dicotomía izquierda-derecha es más relevante que la dicotomía autoridad-libertad.

En suma, la evolución de largo plazo con datos del Latinobarómetro nos muestra que entre los electores latinoamericanos no solo está vigente la dicotomía derecha-izquierda, sino que habría adquirido mayor relevancia por el crecimiento del elector de izquierda (hipótesis 1). En cuanto a nuestra segunda hipótesis, los datos de Lapop nos muestran que existe asociación entre la ubicación en la escala y el igualitarismo económico y cultural, si bien el alcance geográfico de la asociación con ambas variables es bastante limitado. En el caso de la tercera hipótesis, su alcance geográfico es aún más limitado: solo Uruguay.

El caso sui generis de Uruguay, en donde se validan las tres hipótesis, concuerda con los hallazgos de otros autores respecto a la importancia que tiene para la dicotomía izquierda-derecha un histórico sistema de partidos institucionalizado y polarizado. En el caso de Chile, sin embargo, la situación es muy diferente. En nuestros resultados no hallamos asociación para validar, ni la segunda ni la tercera hipótesis. Además, nuestros datos no concuerdan con los de otros autores (González Ferrer y Queirolo Velasco 2013; y Sulmont Haak 2015)

respecto a la auto ubicación en la escala izquierda-derecha. Nuestros resultados muestran que a lo largo del período que va de 1995 a 2018 las ubicaciones en la izquierda y derecha de la escala están por debajo del promedio de América Latina, a pesar de la supuesta institucionalización y polarización de su sistema de partidos. Es probable que la falta de concordancia se deba a las diferentes bases de datos utilizadas (Lapop en González Ferrer y Queirolo Velasco y Comparative Study of Electoral Systems en Sulmont Haak) o a la observación de un período largo de tiempo. Sin embargo, en el supuesto de que sean más exactos los datos del Latinobarómetro cabe sospechar que, o existe algún factor importante más allá de la institucionalización y polarización de un sistema de partidos para la relevancia entre los electores de la dicotomía izquierda-derecha, o que Chile atraviesa una crisis de representatividad de larga data <sup>44</sup> probablemente heredada de la dictadura de Pinochet; quizás ambas cosas sean ciertas. El segundo escenario podría sugerir que cuando un sistema institucional y polarizado entra en una crisis de representatividad, la dicotomía izquierda-derecha pierde fuerza y una nueva dicotomía aparece: la que separa a la élite política del ciudadano de a pie. Sin embargo, no conviene exagerar este punto. Como sugieren los fenómenos de Chávez en Venezuela y Bolsonaro en Brasil, los movimientos anti establishment también pueden ser de izquierda o derecha.

El primer escenario nos lleva a observar que la relevancia de la dicotomía entre los electores ha aumentado en el conjunto de América Latina -y en casi todos los países observados en forma más específica- en los últimos siete años, independientemente de las condiciones de institucionalización y polarización de

---

<sup>44</sup> No olvidemos que tanto Sulmont Haak (2015) como Colomer y Escatel (2005) hallaron que tener una afinidad partidaria estaría asociada a una mayor competencia en el uso de la escala izquierda-derecha.

los sistemas de partidos. Esto sugiere que el aumento de la relevancia de la dicotomía (como relativo giro a la izquierda de los electores) estaría ligado con fenómenos de carácter más global: probablemente al impacto prolongado en el tiempo de la crisis económica mundial de 2008 (que puso de nuevo en agenda las desigualdades creadas por el neoliberalismo) y que condujo posteriormente al fin del boom de las materias primas<sup>45</sup>. No conviene, sin embargo, exagerar el alcance de este relativo “giro a la izquierda” del electorado latinoamericano. La limitada extensión geográfica de la asociación entre la dimensión izquierda-derecha y el igualitarismo económico y cultural revela que, en conjunto, los electores en América Latina son poco ideológicos. Probablemente esto explique en parte la elevada volatilidad de las identidades políticas y del voto en nuestra región.

Antes de terminar es importante hacer una breve reflexión sobre otros dos casos: Brasil y Venezuela. ¿Cómo se explica el triunfo de Bolsonaro si ha crecido tanto el electorado de izquierda en Brasil? Parece claro que el voto ideológico de derecha no le alcanzaba a Bolsonaro para ganar las elecciones. Una parte de la respuesta estaría en la volatilidad ya mencionada, y es probable que pesaran otros factores como su postura anti establishment en un momento de crisis económica y política profunda. Sin embargo, creemos que no se debe subestimar y debe investigarse el peso del voto de derecha en las últimas elecciones presidenciales brasileñas. Existen motivos para sospechar que

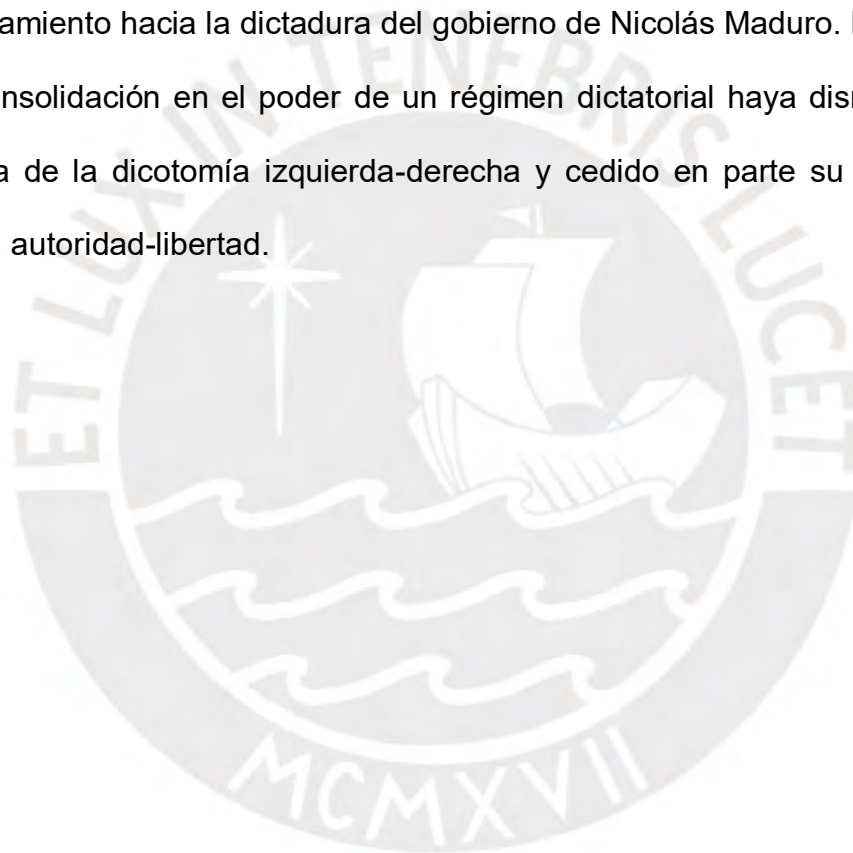
---

<sup>45</sup> Este es un tema de investigación en sí mismo que excede el objetivo de nuestro estudio.



estamos frente a una reacción anti igualitaria tras un largo período de gobierno del PT<sup>46</sup>.

En el caso de Venezuela, luego de un notorio giro a la izquierda del electorado durante el apogeo del “socialismo del siglo XXI” –en medio del boom del precio del petróleo- la relevancia de la dicotomía izquierda-derecha entre los electores empezó a disminuir en los últimos años. Ello podría ser consecuencia tanto del desprestigio del “socialismo del siglo XXI” por la aguda crisis económica, como del deslizamiento hacia la dictadura del gobierno de Nicolás Maduro. Es posible que la consolidación en el poder de un régimen dictatorial haya disminuido la relevancia de la dicotomía izquierda-derecha y cedido en parte su lugar a la dicotomía autoridad-libertad.



---

<sup>46</sup> Al menos en minorías muy activas entre quienes se combina ideológicamente el liberalismo económico, el ultra conservadurismo religioso y hasta el racismo.

### CAPÍTULO III: LA DICOTOMÍA IZQUIERDA-DERECHA EN

#### EUROPA

##### 3.1. La dicotomía izquierda-derecha: vigente y más relevante que la dicotomía liberal-populismo en Europa occidental

Ahora evaluemos nuestras hipótesis en Europa: si la dicotomía izquierda-derecha está vigente, si su vigencia está asociada al igualitarismo económico y cultural, y si es más relevante que la dicotomía autoridad-libertad. Dos grandes sucesos parecen haber tenido un fuerte impacto en la política europea: la crisis económica de 2008 y la amenaza del terrorismo islamista (ligada a la crisis de los refugiados) a mediados de la década anterior. Con posterioridad a aquellas crisis, surgieron o se fortalecieron partidos radicales y populistas, que enfilaron sus críticas a los partidos del establishment político. Sin embargo, para algunos autores que hemos reseñado en el primer capítulo (Azmanova 2011; Gratius y Rivero 2018; y Plattner 2019), la batalla o dicotomía principal de estos años es entre los liberales y autoritarios (o populistas), en tanto que la dicotomía izquierda-derecha no sería ya relevante.

Gratius y Rivero (2018) consideran el populismo una ideología *per se*, y, como vimos, afirman que es más importante aquello que une a los populismos de “izquierda” y “derecha” que aquello que los separa. Sin embargo, Mudde y Rovira (2013) tienen una visión diferente. Estos autores definen el populismo como una forma de hacer política que consiste en movilizar al “pueblo” contra una “élite” que supuestamente estaría bloqueando la materialización de la “voluntad

general". Por lo mismo, consideran que el populismo no es una ideología "completa", sino que estaría necesariamente ligado a otras ideologías que sí lo son (como, por ejemplo, el liberalismo o el socialismo). Aunque Mudde y Rovira no lo mencionan explícitamente, su concepto de populismo se parece más al de una estrategia política al servicio de una ideología determinada<sup>47</sup>.

Consideramos por ello importante la distinción que señala Roberts (2018). Este autor considera que existe un populismo "incluyente" (de izquierda) y otro "excluyente" (de derecha). El segundo no necesariamente es partidario del liberalismo económico, pudiendo asumir también posturas favorables al Estado de bienestar. De ser el caso, sin embargo, se trata de un "bienestar chauvinista", exclusivo para los miembros de la "comunidad nacional", pero no para los inmigrantes. En contraste, el populismo de izquierda, aunque también enfrenta al "pueblo" contra la "casta política" (en referencia al discurso del partido Podemos en España), su concepto de "pueblo" es inclusivo. No obstante, Roberts reconoce que el Movimiento 5 Estrellas de Italia representa un caso de populismo "no posicional", aunque señalando -lo que es sintomático de la importancia de la dicotomía izquierda-derecha- que aquel partido combina "elementos" de la "izquierda", como la "protección del medio ambiente" y el "matrimonio igualitario", con elementos del "conservadurismo", como "impuestos más bajos a la propiedad" y el "escepticismo frente a la inmigración".

Con todo, en el esquema planteado por Roberts (2018), la dimensión izquierda-derecha aparece también como una dimensión exclusivamente económica, mencionando que "nuevos asuntos" han diseccionado ortogonalmente (en una

---

<sup>47</sup> El populismo vendría a ser, en consecuencia, solo una estrategia política para alcanzar una meta (ideología). Así, por ejemplo, hay movimientos populistas con una meta muy liberal en lo económico.

“dimensión cultural”) el eje izquierda-derecha<sup>48</sup>. No obstante que es el propio Roberts quien señala, como vimos, que propuestas tales como la “protección del medio ambiente” y el “matrimonio igualitario” (que pertenecen a una dimensión cultural y no económica) son de izquierda. Creemos que esta contradicción surge precisamente de considerar el eje izquierda-derecha como una dimensión exclusivamente económica. Resulta extraño ver en el esquema de Roberts que un sector del “populismo de derecha” aparece dentro de la “izquierda”. Es la misma confusión que creemos estaría en la base de las apreciaciones de Giddens (1994, 2000 y 2001), Azmanova (2011) y Gratius y Rivero (2018).

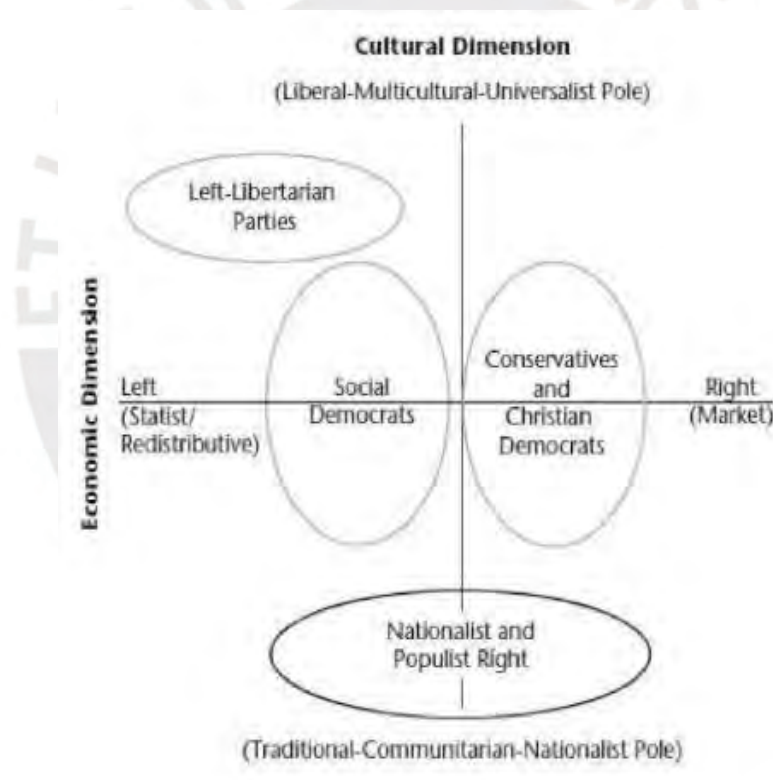


Figura 3. Elaboración: Roberts 2018.

En cuanto a los estudios empíricos, algunos hallazgos apuntan a que existen algunas diferencias entre Europa Occidental y Oriental. Aspelund y otros (2013)

<sup>48</sup> Ver figura 3

encontraron, entre los electores de Europa Occidental que en casi todos los países la “orientación política de derecha” estaba asociada a la “resistencia al cambio” y a la “aceptación de la desigualdad”. En contraste, entre los electores de Europa Oriental (Rusia inclusive), en algo menos de la mitad de los países existe asociación entre la orientación política de derecha y la aceptación de la desigualdad (incluso, en 2 países esta última variable está asociada a la “orientación política de izquierda”), mientras que la resistencia al cambio está asociada en más países (4) con la orientación política de izquierda que con la de derecha <sup>49</sup> . En otra investigación, de título sugerente, “Ataques de flanco: populismo y radicalismo de izquierda y derecha en Europa Occidental”, Rooduijn y Akkerman (2015) hacen una importante distinción entre los viejos y nuevos radicalismos. Mientras los tradicionales partidos de derecha e izquierda extremas eran contrarios a la democracia liberal, los nuevos radicalismos de ambas alas enfilan sus baterías contra las “élites políticas o económicas”. Los nuevos radicalismos de derecha ya no son estrictamente fascistas, y los nuevos radicalismos de izquierda no son más marxistas-leninistas (su concepto de “pueblo” es más amplio que el de “proletariado”). Rooduijn y Akkerman, analizando los partidos a través del juicio de expertos, encuentran que el radicalismo de los partidos de ambas alas del espectro político tiene un efecto significativo sobre el grado de populismo de los mismos, y, sin embargo, que muchos partidos radicales de izquierda son altamente libertarios y populistas al

---

<sup>49</sup> Este último resultado no sorprende tratándose de países ex comunistas. Sin embargo, como discutimos en el capítulo 1, la resistencia al cambio *per se* no necesariamente implica una posición de derecha o conservadora.

mismo tiempo<sup>50</sup>, en contraste con la mayoría de partidos radicales de derecha que son autoritarios.

Simmons y otros (2018), en un reporte en el que analizan los resultados de encuestas a electores del Pew Research Center en ocho países de Europa Occidental, encuentran que las diferencias en la ubicación en la izquierda o derecha de la escala tiene mayor importancia que el populismo<sup>51</sup> a la hora de distinguir las actitudes respecto a los inmigrantes, el apoyo a la intervención estatal en la economía y la simpatía partidaria. De suma importancia para nuestra investigación es que los autores encuentran que las actitudes de quienes se ubican en el centro-izquierda son más parecidas a las de quienes se ubican en la extrema izquierda que a las de quienes se ubican en el centro-derecha (y viceversa en la derecha)<sup>52</sup>. Como resultado de ello, los autores dividen la escala izquierda-derecha en una pentáda (al igual que Bobbio): extrema izquierda, centro-izquierda, centro, centro-derecha y extrema derecha. Simmons y otros (2018), en concreto, encuentran que, si bien los electores “populistas” (de izquierda y derecha) son más propensos que los electores “mainstream” (de izquierda y derecha) a creer que “los inmigrantes incrementan el riesgo de ataques terroristas”, a creer que “los inmigrantes son una carga para la economía”<sup>53</sup>, o a considerar que es “responsabilidad del gobierno asegurar un nivel de vida decente para todos”<sup>54</sup>, más importante aún es la diferencia entre

---

<sup>50</sup> Esto significaría que el carácter autoritario o libertario del populismo dependería de su ubicación en la izquierda o derecha de la escala. Además, si la nueva izquierda radical europea es libertaria, la dicotomía autoridad-libertad quedaría incorporada a la dicotomía izquierda-derecha de una manera distinta a la teorizada por Bobbio, quien teniendo en mente el comunismo soviético conceptualizaba a la extrema izquierda como autoritaria.

<sup>51</sup> El populismo es medido en función de las “actitudes anti establishment” de los electores.

<sup>52</sup> Esto sugiere no solo la relevancia de la dicotomía izquierda-derecha entre los electores, sino también que esta sería más importante que la dicotomía autoridad-libertad.

<sup>53</sup> Ver gráfico 6 en el Anexo II.

<sup>54</sup> Ver gráfico 7.



las posiciones de izquierda y derecha (mainstream o populistas). Además, la dicotomía izquierda-derecha es más importante que el populismo a la hora de mostrar simpatía por los partidos “tradicionales” de izquierda<sup>55</sup> o derecha<sup>56</sup>, o por los partidos “populistas” de derecha<sup>57</sup> o izquierda”. El Movimiento 5 Estrellas<sup>58</sup> de Italia como reflejo de su populismo de centro, no presenta de valoración entre populistas de derecha e izquierda. Una última conclusión de Simmons y otros (2018) destaca para nuestra investigación: “mientras que la terminología izquierda-derecha en Europa típicamente ha sido usada en el contexto de asuntos económicos y el rol del Estado en la economía, esta auto ubicación en la escala ideológica captura diferencias políticas en un rango de asuntos –económicos, sociales y de inmigración-”. Sin embargo, los autores no llegan a sostener que la diferencia entre igualitarismo y no igualitarismo sería la base común de ese “rango de asuntos”, como sí sostenemos nosotros en esta investigación.

---

<sup>55</sup> Ver gráfico 8 en el Anexo II.

<sup>56</sup> Ver gráfico 9.

<sup>57</sup> Ver gráfico 10 en el Anexo II.

<sup>58</sup> El caso del M5S parece contradecir la tesis de Bobbio de que un movimiento político solo puede ser de izquierda o de derecha. Sin embargo, hay que precisar que la posición del M5S en el centro de la escala es un caso poco común entre los partidos populistas.

### Most on the left say government is responsible for guaranteeing everyone a decent standard of living

*It is the government's responsibility to ensure a decent standard of living for all*

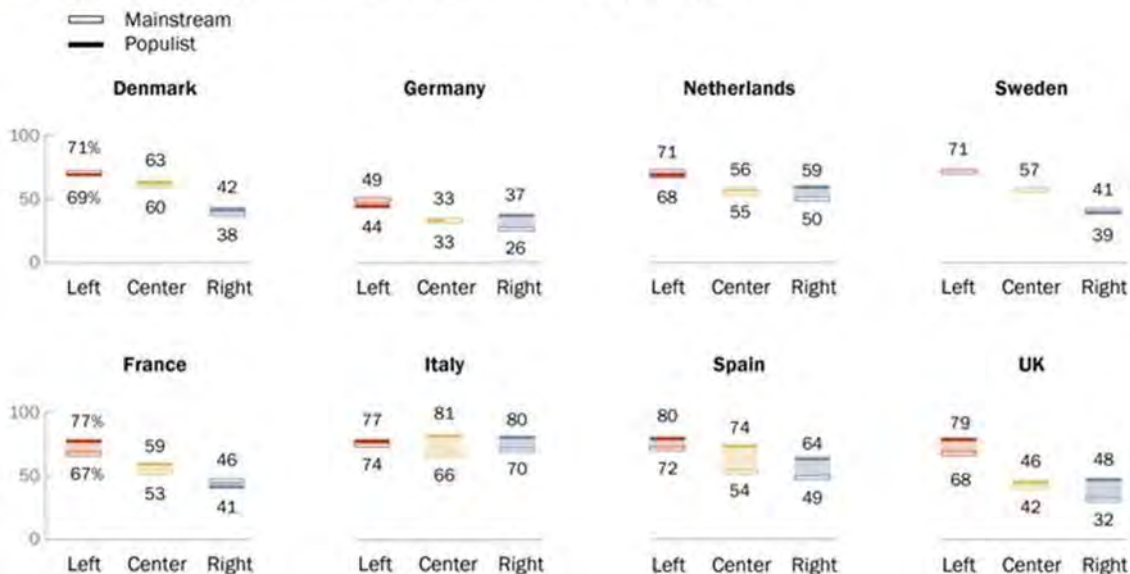


Gráfico 7. Elaboración: Pew Research Center.

### Ideological gap on political parties generally larger than divide by populist views, cont.

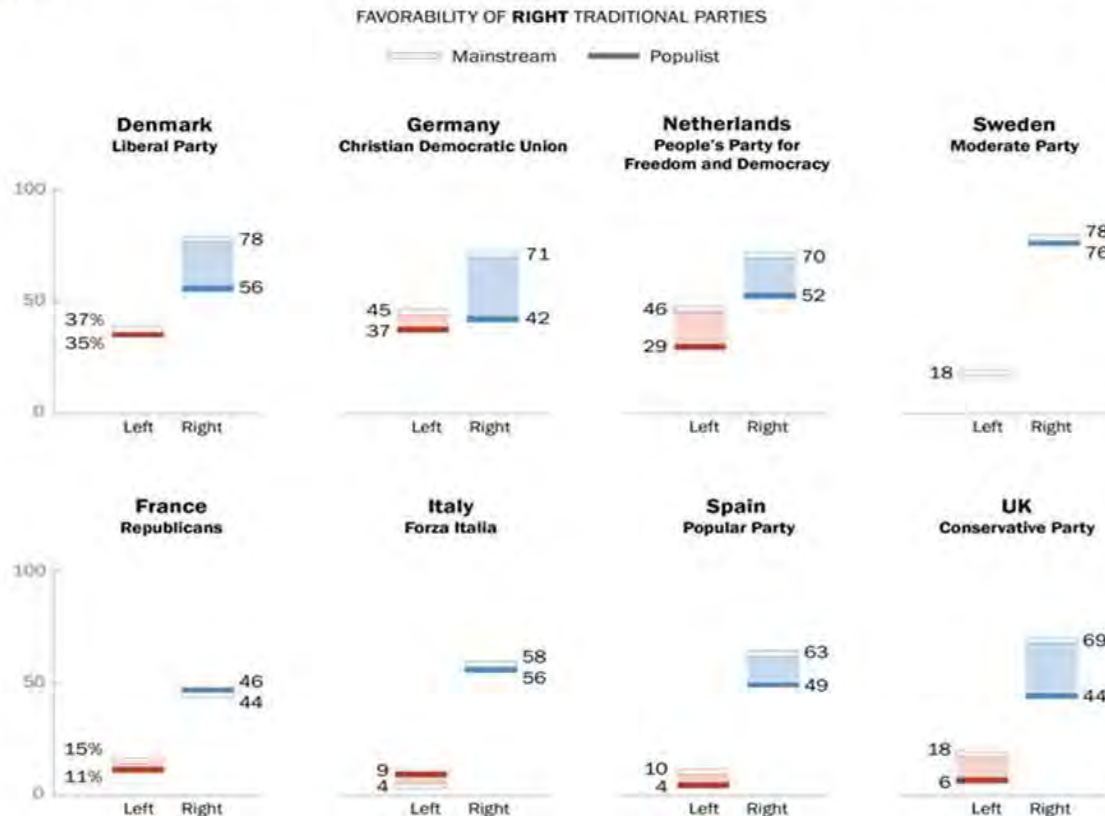


Gráfico 9. Elaboración: Pew Research Center.

### 3.2. La dicotomía izquierda-derecha: relevante en Europa occidental y no relevante en Europa oriental

Considerando que los populismos se pueden dividir en “inclusivos” (izquierda) o “excluyentes” (derecha) (Roberts 2018), en la medida que no son una ideología “completa” (Mudde y Rovira 2013), buscaremos continuar la pista empírica trazada por Aspelund y otros (2013), Rooduijn y Akkerman (2015) y Simmons y otros (2018). Sin embargo, a diferencia de Aspelund y otros, no tomamos en cuenta el factor de “resistencia al cambio” (por no considerarlo relevante) mientras que el factor de la igualdad-desigualdad, lo analizamos en función de dos componentes: uno económico y el otro cultural. A diferencia de Rooduijn y Akkerman, no nos interesa la influencia que el radicalismo tiene sobre el populismo de los partidos, sino su distinción entre una izquierda igualitaria y una derecha no igualitaria. A diferencia de Simmons y otros, no utilizamos la base de datos de Pew Research Center, sino la de European Social Survey (ESS) y nos interesa la asociación entre la escala izquierda-derecha y el igualitarismo.

Para desarrollar nuestras hipótesis sobre la dicotomía izquierda-derecha a partir de los electores, en primer lugar, observamos la vigencia de la dicotomía en función de la evolución en el tiempo de la auto ubicación en la escala izquierda-derecha (hipótesis 1). En segundo lugar, analizamos la asociación entre la ubicación en la escala izquierda-derecha y el apoyo a un mayor o menor igualitarismo (hipótesis 2). Más específicamente, para la dimensión económica del igualitarismo, nos interesa la respuesta de los electores a la afirmación de que “el gobierno debe reducir las diferencias en los niveles de ingresos”. Para la dimensión cultural del igualitarismo, nos interesa la respuesta de los electores a

las siguientes afirmaciones: “[se debe] permitir muchos o pocos inmigrantes de diferente raza o etnia a la de la mayoría”; y “[se debe] permitir muchos o pocos inmigrantes de países pobres fuera de Europa”<sup>59</sup>. Para evaluar nuestra tercera hipótesis, observamos si entre los electores las posiciones de centro-izquierda son más cercanas a las de extrema izquierda o a las posiciones de centro-derecha (y viceversa en el ala derecha).

Para evaluar nuestras hipótesis sobre la dicotomía izquierda-derecha desde los partidos (élites políticas), analizamos los mismos indirectamente a través del juicio de expertos (élites académicas) en las bases de datos Chapel Hill Expert Survey (CHES) y ParlGov. En primer lugar, las ubicaciones de los partidos de un extremo al otro de la escala izquierda-derecha nos permitirá observar su vigencia (primera hipótesis). En segundo lugar, evaluamos las asociaciones que existen entre la ubicación de los partidos en la escala general izquierda-derecha con: su ubicación en la escala “económica” izquierda-derecha (Lrecon), su ubicación en la escala autoridad-libertad (Galtan) y su ubicación en la escala de populismo (People\_Vs\_Elite o Antielite\_Salience). La primera asociación nos permite mostrar que la dimensión izquierda-derecha no se reduce a un eje económico (segunda hipótesis) y la segunda y tercera asociación nos permite observar el comportamiento de la dicotomía libertad-autoridad y del populismo en relación a la dicotomía izquierda-derecha (tercera hipótesis). En tercer lugar, con la base de datos de ParlGov, observamos los tipos de coaliciones de gobierno formadas por los partidos desde el año 2000: en concreto, observamos si predominan las

---

<sup>59</sup> Hemos seleccionado las actitudes hacia los inmigrantes como medida de la dimensión cultural del igualitarismo. Creemos que concuerda con la igualdad tal como la concibe Bobbio: también como “inclusión” de los “otros”, en la consideración de que son “más iguales que desiguales”.

coaliciones cruzadas entre partidos de izquierda y derecha, o si predominan las coaliciones de una sola ala del espectro ideológico (tercera hipótesis).

Ahora pasemos a analizar los resultados. En cuanto a los cambios en la auto ubicación de los electores en la escala izquierda-derecha para el conjunto de Europa<sup>60</sup>, los resultados muestran que no hay mayor variación entre los años 2002 y 2018, y que en torno a un 40% se sigue ubicando en la derecha o izquierda de la escala. En consecuencia -y específicamente respecto a la auto ubicación de los electores-, si bien la dicotomía izquierda-derecha no habría aumentado su relevancia en las últimas dos décadas, en cambio sí habría mantenido su vigencia entre un porcentaje importante de electores.

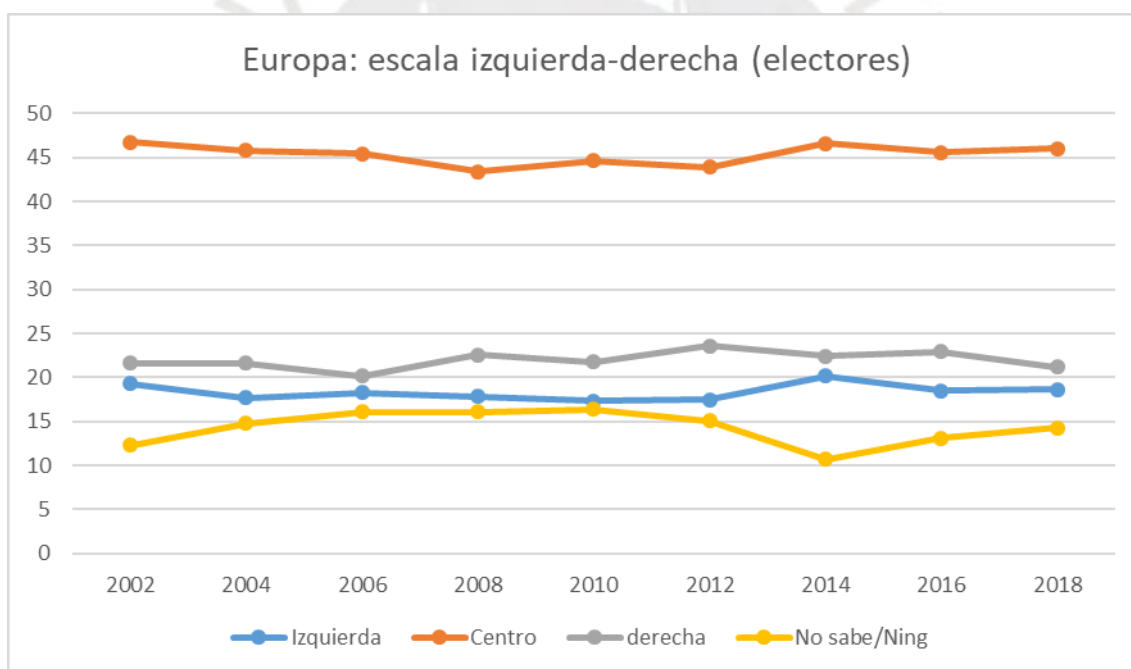


Gráfico 11. Fuente: Europa Social Survey. Elaboración propia.

Siguiendo con el análisis a partir de los electores, observamos para Europa en conjunto que existe asociación entre la auto ubicación en la izquierda o derecha de la escala y las dimensiones económica y cultural del igualitarismo, esto es,

<sup>60</sup> Ver gráfico 11.

tanto con un mayor (izquierda) o menor (derecha) apoyo a que el gobierno se encargue de reducir las diferencias en los niveles de ingresos<sup>61</sup>, como con una mayor (izquierda) o menor (derecha) aceptación a los inmigrantes de otras razas o etnias a la mayoritaria o a los provenientes de países pobres<sup>62</sup>. En todas las variables observamos también que las posiciones de centro-izquierda son más cercanas a las de la izquierda extrema que respecto a las de la centro-derecha (y viceversa en la derecha). Sin embargo, debemos resaltar que mientras en la dimensión cultural existe una clara distinción entre derecha e izquierda (puesto que en la izquierda son más los que ven favorablemente la inmigración que los que la ven desfavorablemente, mientras que en la derecha es al revés) hay un relativo consenso a lo largo de la escala izquierda-derecha respecto a la dimensión económica. También observamos en esta última dimensión que entre los electores que se ubican al extremo derecho de la escala (en el puntaje 10) aumenta notablemente el apoyo a la intervención del gobierno para reducir la desigualdad de ingresos<sup>63</sup>.

Con todo, el panorama global de Europa cambia notablemente si lo dividimos en dos regiones: Europa occidental y Europa oriental<sup>64</sup>. Mientras que en todos los países observados de la primera región existe asociación entre la ubicación en la izquierda o derecha de la escala y las dimensiones económicas, en la segunda región solo en dos países (menos de un tercio de los observados) existe

---

<sup>61</sup> Ver cuadro 3.

<sup>62</sup> Ver cuadros 4 y 5.

<sup>63</sup> Si combinamos el relativo consenso en la dimensión económica, el crecimiento del apoyo a la intervención estatal en la derecha más extrema y la notoria distinción entre izquierda y derecha en la dimensión cultural, cabe sospechar que entre los electores de derecha el apoyo a que el gobierno disminuya la desigualdad de ingresos se enfocaría sobre todo a los “nacionales”, en la línea del “bienestar chauvinista” del que habla Roberts (2018).

<sup>64</sup> De Europa occidental se analizan específicamente los siguientes países: Austria, Bélgica, Suiza, Alemania, Finlandia, Francia, Reino Unido, Irlanda, Italia, Holanda y Noruega. De Europa oriental: Bulgaria, República Checa, Estonia, Hungría, Polonia, Serbia y Eslovenia.



asociación de la escala izquierda-derecha con ambas dimensiones: Estonia y Eslovenia. Incluso, en relación a la dimensión económica existe una asociación inversa a la esperada en tres países: Serbia, Bulgaria y República Checa. En relación a las posiciones relativas de centro y extremas de cada ala, en la mitad de los países de Europa occidental las posiciones de centro-izquierda son más cercanas a las de extrema derecha que respecto a las de centro-derecha (y viceversa en el ala derecha)<sup>65</sup>. En contraste, en ningún país de Europa oriental se observa un resultado similar. En suma, nuestras tres hipótesis se validan en Europa occidental y no en Europa oriental.

| <b>Cuadro 3.<br/>Europa</b>   |                       |            |                                |               |                          |       |
|---|-----------------------|------------|--------------------------------|---------------|--------------------------|-------|
| <b>El gobierno debe reducir las diferencias en los niveles de ingreso</b> | Totalmente de acuerdo | De acuerdo | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | En desacuerdo | Totalmente en desacuerdo | Total |
| Escala izquierda-derecha  |                       |            |                                |               |                          |       |
| Izquierda   | 52.9                  | 32.1       | 7.8                            | 5.1           | 2.1                      | 100%  |
| 1   | 48.5                  | 38.1       | 9                              | 3.7           | 0.7                      | 100%  |
| 2   | 39.7                  | 44.9       | 9.6                            | 5             | 0.8                      | 100%  |
| 3   | 31.5                  | 50.2       | 11.4                           | 6.2           | 0.8                      | 100%  |
| 4   | 25.9                  | 51.3       | 13.7                           | 8.1           | 1                        | 100%  |
| 5   | 26.3                  | 48         | 15.6                           | 8.2           | 1.9                      | 100%  |
| 6   | 19.1                  | 48.2       | 18.8                           | 11.9          | 2                        | 100%  |
| 7   | 17.2                  | 43.4       | 20.1                           | 15.5          | 3.8                      | 100%  |
| 8   | 21.1                  | 40.3       | 18.6                           | 16.4          | 3.5                      | 100%  |
| 9   | 21.1                  | 38         | 18.4                           | 15.8          | 6.8                      | 100%  |
| Derecha   | 33.5                  | 39.6       | 12.5                           | 10.6          | 3.8                      | 100%  |
| Fuente: European Social Survey. Elaboración propia.                       |                       |            |                                |               |                          |       |
| Puntajes en porcentaje entre los electores                                |                       |            |                                |               |                          |       |

<sup>65</sup> Sin embargo, si analizamos las posiciones separándolas en función de las dimensiones, observamos que en la dimensión cultural todos los países muestran una brecha mayor entre izquierda y derecha.

| <b>Cuadro 4. Europa</b>   |                                      |                  |                |                     |       |
|---|--------------------------------------|------------------|----------------|---------------------|-------|
| <b>Permitir muchos/pocos inmigrantes de diferente raza/etnia a la de la mayoría</b> | Permitir a muchos venir y vivir aquí | Permitir algunos | Permitir pocos | No permitir ninguno | Total |
| Escala izquierda-derecha  |                                      |                  |                |                     |       |
| Izquierda   | 26.2                                 | 34.6             | 21.8           | 17.5                | 100%  |
| 1   | 27                                   | 33.8             | 24.1           | 15                  | 100%  |
| 2   | 27.2                                 | 40.3             | 20.7           | 11.7                | 100%  |
| 3   | 24.2                                 | 44.4             | 21.4           | 10                  | 100%  |
| 4   | 17.4                                 | 47.3             | 24.9           | 10.4                | 100%  |
| 5   | 10.7                                 | 42               | 32.5           | 14.7                | 100%  |
| 6   | 9.6                                  | 44.3             | 32.6           | 13.6                | 100%  |
| 7   | 7.8                                  | 40.4             | 37             | 14.9                | 100%  |
| 8   | 6.6                                  | 35.1             | 39.7           | 18.6                | 100%  |
| 9   | 5.9                                  | 30.4             | 40.6           | 23.1                | 100%  |
| Derecha   | 6.7                                  | 23.8             | 34.6           | 34.8                | 100%  |
| Fuente: European Social Survey. Elaboración propia.                                 |                                      |                  |                |                     |       |
| Puntajes en porcentaje de electores   |                                      |                  |                |                     |       |

| <b>Cuadro 5. Europa</b>   |                                      |                    |                  |                     |       |
|---|--------------------------------------|--------------------|------------------|---------------------|-------|
| <b>Permitir muchos/pocos inmigrantes de países pobres fuera de Europa</b> | Permitir a muchos venir y vivir aquí | Permitir a algunos | Permitir a pocos | No permitir ninguno | Total |
| Escala izquierda-derecha  |                                      |                    |                  |                     |       |
| Izquierda   | 26.9                                 | 30.7               | 23.1             | 19.4                | 100%  |
| 1   | 25.7                                 | 33.7               | 22.8             | 17.8                | 100%  |
| 2   | 27                                   | 37.3               | 22.1             | 13.6                | 100%  |
| 3   | 22.1                                 | 43.6               | 22.8             | 11.4                | 100%  |
| 4   | 15.7                                 | 44.9               | 27.1             | 12.3                | 100%  |
| 5   | 9.9                                  | 38.5               | 33.8             | 17.9                | 100%  |
| 6   | 8.7                                  | 40.1               | 34.5             | 16.7                | 100%  |
| 7   | 6.6                                  | 37.4               | 37.2             | 18.8                | 100%  |
| 8   | 5.6                                  | 31.9               | 40.8             | 21.6                | 100%  |
| 9   | 5.5                                  | 26.6               | 41.9             | 26                  | 100%  |
| Derecha   | 7.2                                  | 21.4               | 34.3             | 37                  | 100%  |
| Fuente: European Social Survey. Elaboración propia.                       |                                      |                    |                  |                     |       |
| Puntajes en porcentajes de electores                                      |                                      |                    |                  |                     |       |

Para evaluar nuestras hipótesis desde los partidos políticos recurrimos al juicio de los expertos. Consideramos a todos los partidos europeos electoralmente más fuertes en las últimas elecciones de cada país. Por partidos radicales entendemos a los que obtienen puntajes de 0 a 2 (extrema izquierda) y de 8 a 10 (extrema derecha) en la escala general izquierda-derecha<sup>66</sup> (Lrgen) de CHES (años 2014 ó 2017)<sup>67</sup> o a los partidos que figuran en la categoría de “comunista/socialista” y de “ala derecha” de acuerdo a la clasificación de ParlGov. De otra parte, consideramos coaliciones de una misma ala las que incluyen partidos que van desde los clasificados por ParlGov como “comunistas/socialistas”, pasando por los partidos “verdes/ecologistas” y “social demócratas”, hasta los partidos “liberales” (inclusive), en el ala izquierda; y en el ala derecha, las coaliciones que incluyen partidos que van desde los clasificados como “liberales” (inclusive), pasando por los “demócrata cristianos”, “agrarios” y “conservadores”, hasta los partidos de “ala derecha”. Coaliciones cruzadas son aquellas en las que al menos un partido de un ala figura en coalición con al menos un partido del ala opuesta.<sup>68</sup>

En primer lugar, observamos que los partidos electoralmente relevantes en la mayoría de países de Europa occidental describen un arco que va desde la izquierda radical a la derecha radical. En la mayoría de países de Europa oriental, en contraste, predominan los partidos de derecha radical al no existir partidos de izquierda radical relevante. Nuestra primera hipótesis se valida, en

---

<sup>66</sup> La clasificación la realizamos de la siguiente manera: extrema izquierda (valores de 0 y 1 en la escala), centro-izquierda (2 y 3), centro (4 a 6), centro-derecha (7 y 8) y extrema derecha (9 y 10).

<sup>67</sup> Los datos del año 2017 corresponden a los siguientes países: Alemania, Reino Unido, España, Italia, Francia, Holanda, Grecia, Portugal, Suecia, República Checa, Estonia, Hungría, Polonia y Eslovenia. Para el resto de países, los datos corresponden a 2014.

<sup>68</sup> La primera escala es para los partidos mencionados en la nota anterior (datos de 2017), mientras que la segunda escala es para el resto de países (datos de 2014).

consecuencia, para el conjunto de Europa occidental. Al evaluar las asociaciones entre la ubicación en la escala general izquierda-derecha (Lrgen) y: las ubicaciones en la escala económica izquierda-derecha (Lrecon), las ubicaciones en la escala autoridad-libertad (Galtan) y en la escala de populismo People\_Vs\_Elite o Antielite\_Salience), observamos que entre los partidos radicales de derecha<sup>69</sup> predominan las posiciones de “centro” (e incluso, en algunos casos, de centro inclinado hacia la “izquierda”) en la escala económica Lrecon (en 17 de 22 partidos)<sup>70</sup>, 20 son elevadamente autoritarios<sup>71</sup> y 17 tienen un puntaje entre medianamente alto y alto de populismo. También observamos que entre los partidos radicales de izquierda <sup>72</sup>, si bien predominan los que puntúan moderadamente alto y alto en populismo (12 de 14), también predominan los libertarios. de izquierda observados, aunque la mayoría (12) puntúa entre moderadamente alto y alto en populismo, 8 son elevadamente libertarios y solo 2 puntúan moderadamente autoritarios.

El cuadro 5 nos permite observar cómo, en cuatro de los países europeos de mayor población y de tradición bipartidista, los partidos de centro izquierda y centro-derecha del establishment están siendo flanqueados por partidos radicales de ambas alas del espectro político, y cómo en tres de esos países las distancias entre los dos partidos del establishment son mayores entre sí que las distancias que los separan de los partidos radicales de sus alas respectivas,

---

<sup>69</sup> Ver cuadro 6.

<sup>70</sup> En contraste, en casi todos los demás partidos (de izquierda, centro o derecha no radical) predomina la concordancia entre ambas escalas.

<sup>71</sup> Es importante mencionar que “autoritarismo” (medido con Galtan, ver Anexo 1) no implica necesariamente el objetivo político de instaurar una dictadura. Más bien, hace referencia a un autoritarismo social y cultural, entendido como el énfasis en el respeto a las jerarquías, la tradición o la religión como fuentes de autoridad. Del mismo modo, el término “libertarismo” también se refiere al ámbito social y cultural, distinguiéndose así del “libertarismo económico”, que es el término que usa Gamble (2013) para referirse al neoliberalismo.

<sup>72</sup> Ver cuadro 7.

tanto en relación al posicionamiento en la escala izquierda-derecha (Lrgen) como al posicionamiento en la escala libertad-autoridad. Alemania es la excepción, al figurar la Unión Cristiano Demócrata (CDU) inclinada hacia el centro y más cercana al Partido Socialdemócrata (SPD) que a Alternativa para Alemania (así como el SPD figura más cerca de la CDU que de Die Linke), probablemente como reflejo del “cordón sanitario” que el establishment político alemán estableció contra los radicalismos (especialmente contra la extrema derecha). De los 4 países, solo en Alemania, en consecuencia, la dicotomía libertad-autoridad, en lo que se refiere a los partidos, parece tener más relevancia que la dicotomía izquierda-derecha.



| <b>Cuadro 6. Partidos radicales de derecha</b> |             |                                     |                                       |                              |                        |
|--|-------------|-------------------------------------|---------------------------------------|------------------------------|------------------------|
| <b>Partido</b>                                 | <b>País</b> | <b>E. izquierda-derecha general</b> | <b>E. izquierda-derecha económica</b> | <b>E. libertad-autoridad</b> | <b>E. de populismo</b> |
| <b>LS-CA</b>                                   | Grecia      | 9.9                                 | 4.3                                   | 10.0                         | 7.6                    |
| <b>KLsNS</b>                                   | Eslovaquia  | 9.7                                 | 5.1                                   | 9.8                          | 7.0                    |
| <b>FN</b>                                      | Francia     | 9.7                                 | 4.9                                   | 8.6                          | 8.1                    |
| <b>PVV</b>                                     | Holanda     | 9.3                                 | 5.7                                   | 7.1                          | 9.7                    |
| <b>VB</b>                                      | Bélgica     | 9.2                                 | 5.5                                   | 9                            | 9                      |
| <b>AfD</b>                                     | Alemania    | 9.2                                 | 7.5                                   | 9.5                          | 7.6                    |
| <b>EKRE</b>                                    | Estonia     | 9.1                                 | 6.1                                   | 9.3                          | 7.1                    |
| <b>KORWIN</b>                                  | Polonia     | 9.0                                 | 9.8                                   | 8.3                          | 4.0                    |
| <b>Fidesz</b>                                  | Hungría     | 8.7                                 | 4.1                                   | 9.2                          | 5.1                    |
| <b>FPO</b>                                     | Austria     | 8.7                                 | 5.5                                   | 8.8                          | 8                      |
| <b>UKIP</b>                                    | RU          | 8.6                                 | 6.8                                   | 9.2                          | 6.9                    |
| <b>Jobbik</b>                                  | Hungría     | 8.5                                 | 4.2                                   | 9.0                          | 7.2                    |
| <b>Fdi-CN</b>                                  | Italia      | 8.4                                 | 4.9                                   | 9.2                          | 6.8                    |
| <b>JKP-NA</b>                                  | Letonia     | 8.3                                 | 5.9                                   | 8.1                          | 5                      |
| <b>PiS</b>                                     | Polonia     | 8.3                                 | 2.6                                   | 9.2                          | 4.1                    |
| <b>LN</b>                                      | Italia      | 8.3                                 | 6.8                                   | 9.0                          | 7.8                    |
| <b>SPD</b>                                     | RepCheca    | 8.2                                 | 4.9                                   | 9.1                          | 9.7                    |
| <b>SD</b>                                      | Suecia      | 8.0                                 | 5.9                                   | 8.9                          | 7.2                    |
| <b>SNS</b>                                     | Eslovaquia  | 7.6                                 | 4.7                                   | 8.6                          | 3.1                    |
| <b>NFSB</b>                                    | Bulgaria    | 6.9                                 | 4.3                                   | 8                            | 8.4                    |
| <b>DF</b>                                      | Dinamarca   | 6.9                                 | 4.5                                   | 8.4                          | 6.9                    |
| <b>KPV LV</b>                                  | Letonia     | 5.7                                 | 5.6                                   | 7                            | 7.7                    |
| <b>Vox</b>                                     | España      | 8.8                                 |                                       |                              |                        |

Fuente: ParlGov y CHES. Elaboración propia

E.= escalas de 0 a 10



| <b>Cuadro 7. Partidos radicales de izquierda</b> |             |                                     |                                       |                              |                        |
|--|-------------|-------------------------------------|---------------------------------------|------------------------------|------------------------|
| <b>Partido</b>                                   | <b>País</b> | <b>E. izquierda-derecha general</b> | <b>E. izquierda-derecha económica</b> | <b>E. libertad-autoridad</b> | <b>E. de populismo</b> |
| <b>KKE</b>                                       | Grecia      | 0.6                                 | 0.2                                   | 7.0                          | 6.6                    |
| <b>KSCM</b>                                      | RepCheca    | 0.9                                 | 0.5                                   | 8.3                          | 6.7                    |
| <b>FI</b>  | Francia     | 1.0                                 | 0.6                                   | 2.3                          | 8.4                    |
| <b>L</b>   | Eslovenia   | 1.0                                 | 0.7                                   | 1.3                          | 6.8                    |
| <b>SP</b>  | Holanda     | 1.3                                 | 0.7                                   | 4.6                          | 7.1                    |
| <b>Linke</b>                                     | Alemania    | 1.4                                 | 1.1                                   | 4.1                          | 6.2                    |
| <b>Vp</b>  | Suecia      | 1.6                                 | 1.2                                   | 1.9                          | 5.2                    |
| <b>BE</b>  | Portugal    | 1.6                                 | 1.0                                   | 0.6                          | 6.4                    |
| <b>CDU</b>                                       | Portugal    | 1.7                                 | 1.1                                   | 4.7                          | 4.3                    |
| <b>VAS</b>                                       | Finlandia   | 1.9                                 | 1.7                                   | 1.9                          | 6.3                    |
| <b>GPEW</b>                                      | RU          | 2.0                                 | 2.3                                   | 0.8                          | 7.4                    |
| <b>SF</b>  | Irlanda     | 2.1                                 | 1.9                                   | 5.1                          | 8.2                    |
| <b>P</b>   | España      | 2.4                                 | 1.5                                   | 1.2                          | 8.8                    |
| <b>SYRIZA</b>                                    | Grecia      | 2.6                                 | 2.4                                   | 1.6                          | 6.9                    |

Fuente: ParlGov y CHES. Elaboración propia

E.= escala de 0 a 10

| <b>Cuadro 8. Partidos del establishment y partidos radicales</b> |                |                                     |                                       |                              |                        |
|--|----------------|-------------------------------------|---------------------------------------|------------------------------|------------------------|
| <b>País</b>  | <b>Partido</b> | <b>E. izquierda-derecha general</b> | <b>E. izquierda-derecha económica</b> | <b>E. libertad-autoridad</b> | <b>E. de populismo</b> |
| España   | <b>P</b>       | 2.4                                 | 1.5                                   | 1.2                          | 8.8                    |
|  | <b>PSOE</b>    | 3.9                                 | 3.8                                   | 2.9                          | 3.6                    |
|  | <b>PP</b>      | 7.1                                 | 7.9                                   | 8.3                          | 0.8                    |
|  | <b>Vox</b>     | 8.8                                 |                                       |                              |                        |
| RU   | <b>Ukip</b>    | 8.6                                 | 6.8                                   | 9.2                          | 6.9                    |
|  | <b>Cons</b>    | 7.6                                 | 7.9                                   | 7.0                          | 4.8                    |
|  | <b>Lab</b>     | 2.6                                 | 2.1                                   | 2.8                          | 6.2                    |
|  | <b>Gpew</b>    | 2.0                                 | 2.3                                   | 0.8                          | 7.4                    |
| Francia  | <b>FI</b>      | 1.0                                 | 0.6                                   | 2.3                          | 8.4                    |
|  | <b>PS</b>      | 3.4                                 | 3.3                                   | 2.0                          | 4.5                    |
|  | <b>LR</b>      | 7.7                                 | 7.9                                   | 7.4                          | 2.9                    |
|  | <b>FN</b>      | 9.7                                 | 4.9                                   | 8.6                          | 8.1                    |
| Alemania   | <b>AfD</b>     | 9.2                                 | 7.5                                   | 9.5                          | 7.6                    |
|  | <b>CDU</b>     | 5.6                                 | 6.1                                   | 5.8                          | 2.3                    |
|  | <b>SPD</b>     | 3.9                                 | 3.4                                   | 3.7                          | 3.7                    |
|  | <b>Linke</b>   | 1.4                                 | 1.1                                   | 4.1                          | 6.2                    |
| Fuente: ParlGov y CHES. Elaboración propia                       |                |                                     |                                       |                              |                        |
| E.= escala de 0 a 10   |                |                                     |                                       |                              |                        |

En cuanto a las coaliciones de gobierno que han formado los partidos desde el año 2000<sup>73</sup>, observamos que predominan las coaliciones de una misma ala del espectro político sobre las coaliciones cruzadas, tanto para el conjunto de países de Europa Occidental (57% sobre 43%, respectivamente), como para el conjunto de países de Europa Oriental (61% sobre 39%, respectivamente). También predominan, en ambas regiones, las alianzas de partidos radicales con partidos moderados de su misma ala, sobre las alianzas de partidos radicales con partidos del ala opuesta (55% frente a 45% en Europa Occidental, y 63% frente a 37% en Europa Oriental). Cabe resaltar, asimismo, que de los 5 países en los

<sup>73</sup> Ver cuadros 6 y 7

que se formaron coaliciones cruzadas que incluyeran algún partido radical, solo en 1 país la coalición ha estado conformada por dos partidos radicales de alas opuestas: Grecia entre 2015 y 2019, cuando el partido radical de izquierda Syriza, encabezado por el primer ministro Alexis Tsipras, compartió el gabinete con el partido radical de derecha de los Griegos Independientes.

| <b>Cuadro 9</b>   |                                    |              |                             |            |
|---|------------------------------------|--------------|-----------------------------|------------|
| <b>Coaliciones de gobierno en Europa Occidental entre 2000 y 2020</b>   |                                    |              |                             |            |
|   | <b>Coaliciones de la misma ala</b> |              | <b>Coaliciones cruzadas</b> |            |
|   | Radicales                          | No radicales | No radicales                | Radicales  |
| Alemania  |                                    | 48.00%       | 52.00%                      |            |
| Francia   | 15%                                | 67.00%       | 18%                         |            |
| Austria   | 44%                                |              | 56.00%                      |            |
| España  | 5%                                 |              |                             |            |
| Reino Unido   |                                    | 5%           |                             |            |
| Grecia  |                                    |              | 14%                         | 23%        |
| Irlanda   |                                    | 35%          | 42%                         |            |
| Italia  | 39%                                | 13%          | 23%                         | 20%        |
| Bélgica   |                                    | 67%          | 33%                         |            |
| Dinamarca   |                                    | 95%          |                             |            |
| Finlandia   | 9%                                 | 9%           | 44%                         | 38%        |
| Holanda   | 10%                                | 75%          | 15%                         |            |
| Noruega   | 27%                                | 25%          |                             | 38%        |
| Portugal  |                                    | 38%          |                             |            |
| Suecia  |                                    | 65%          |                             |            |
| Suiza   |                                    |              | 100%                        |            |
| <b>% Total</b>  | <b>12%</b>                         | <b>45%</b>   | <b>33%</b>                  | <b>10%</b> |
| % de tipos de coaliciones de gobierno en función del número de años de las mismas (no se computan por país los años en los que no se forman coaliciones de gobierno).<br>Radicales= coalición entre partidos radicales y no radicales<br>No radicales= coaliciones entre partidos no radicales<br>Fuente: ParlGov. Elaboración propia |                                    |              |                             |            |

| <b>Cuadro 10</b>  |                                    |              |                             |           |
|---|------------------------------------|--------------|-----------------------------|-----------|
| <b>Coaliciones de gobierno en Europa Oriental entre 2000 y 2020</b>   |                                    |              |                             |           |
|   | <b>Coaliciones de la misma ala</b> |              | <b>Coaliciones cruzadas</b> |           |
|   | Radicales                          | No radicales | No Radicales                | Radicales |
| Croacia   |                                    | 56%          | 30%                         |           |
| Bulgaria  | 14%                                | 35%          | 14%                         |           |
| RepCheca  |                                    | 32%          | 48%                         |           |
| Estonia   |                                    | 43%          | 57%                         |           |
| Hungría   |                                    | 85%          |                             |           |
| Letonia   | 80%                                | 20%          |                             |           |
| Lituania  |                                    | 39%          | 56%                         |           |
| Polonia   |                                    | 47%          | 20%                         |           |
| Rumanía   |                                    | 43%          | 43%                         |           |
| Eslovaquia  |                                    | 29%          |                             | 53%       |
| Eslovenia   |                                    | 55%          | 45%                         |           |
| <b>% Total</b>  | <b>10%</b>                         | <b>51%</b>   | <b>33%</b>                  | <b>6%</b> |
| % de tipos de coaliciones de gobierno en función del número de años de las mismas (no se computan por país los años en los que no se forman coaliciones de gobierno).<br>Radicales= coalición entre partidos radicales y no radicales<br>No radicales= coaliciones entre partidos no radicales<br>Fuente: ParlGov. Elaboración propia |                                    |              |                             |           |

En conclusión, nuestras tres hipótesis son validadas en Europa tanto a partir de los electores como de los partidos. Sin embargo, al analizar por regiones observamos que es casi exclusivamente en Europa occidental donde son confirmadas. En esta región, entre los electores la dicotomía izquierda-derecha está vigente (primera hipótesis), su vigencia está asociada con actitudes que reflejan un mayor o menor igualitarismo tanto en la dimensión económica como cultural (segunda hipótesis), y las posiciones en ambas dimensiones se diferencian más en función de su ubicación en la izquierda o la derecha que en función de su ubicación en el centro o en el ala radical, lo que sugiere una mayor relevancia de la dicotomía izquierda-derecha frente a la dicotomía autoridad-libertad (hipótesis 3). Entre los partidos de Europa occidental, la dicotomía está vigente (primera hipótesis), no es equivalente a un eje económico en la medida

que los partidos radicales de derecha son centristas en la escala económica<sup>74</sup> (hipótesis 2), y los partidos tradicionales de centro izquierda suelen tener posiciones más cercanas a las de la izquierda radical que a las de centro-derecha (y viceversa en la derecha), y los partidos con más frecuencia forman coaliciones de gobierno de una misma ala que cruzadas (tercera hipótesis).

En el caso de Europa oriental, aunque los expertos parecen tener claridad sobre la ubicación ideológica de los partidos radicales, y aunque predominan las coaliciones de una misma ala sobre las coaliciones cruzadas, entre los electores no parece existir una identidad ideológica correspondiente. Este hallazgo podría estar relacionado con un sistema de partidos reciente, escasamente institucionalizado y de poca polarización (predomina la derecha radical) que, como vimos en el caso de América Latina, sería una condición importante para la relevancia de la dicotomía izquierda-derecha. Es probable que también el pasado comunista reciente de esos países sea otro factor a considerar. Los regímenes comunistas fueron autoritarios, jerárquicos y con frecuencia nacionalistas, y esto podría decirnos algo del por qué la asociación entre igualitarismo (económico y cultural) e izquierda no tiene mucho sentido allí<sup>75</sup>.

Cabe resaltar, finalmente, la tendencia libertaria que se observa en la izquierda radical de los últimos años. Ello contrasta con el comunismo de tipo soviético que Bobbio tenía en mente cuando clasificaba a la izquierda radical (o extrema, usando su terminología) como autoritaria. El populismo no parece ser, al menos en Europa occidental, intrínsecamente autoritario. Su carácter autoritario o

---

<sup>74</sup> Es decir, que están a favor del intervencionismo estatal pero no son igualitarios.

<sup>75</sup> No es de extrañar que dos partidos de izquierda radical de tradición comunista, el Partido Comunista de Bohemia y Moravia (KSCM) en República Checa y el Partido Comunista de Grecia (KKE) sean autoritarios. Ver cuadro 4.

libertario parece depender de su ubicación en la derecha o en la izquierda del espectro político, algo que refuerza la relevancia de la dicotomía izquierda-derecha, al punto que la dicotomía autoridad-libertad parece quedar subsumida dentro de aquella. Quizás esto se deba, también, a que libertad e igualdad no necesariamente y no siempre son principios opuestos o diferentes. Algunas veces parecen, incluso, principios inseparables, como cuando se trata de la expansión de los derechos de las minorías.





## CAPÍTULO IV: LA DICOTOMÍA IZQUIERDA-DERECHA EN

### EE. UU: AUMENTA LA POLARIZACIÓN IDEOLÓGICA

¿Tiene sentido hablar de la dicotomía izquierda-derecha en EE. UU? De ser así, ¿Está asociada al igualitarismo económico y cultural? ¿Cómo se relaciona con la dicotomía autoridad-libertad? Dos importantes sucesos han ocurrido en EE. UU en este comienzo de milenio: el ataque terrorista a las torres gemelas del World Trade Center en 2001 y la crisis financiera y económica de 2008. Es probable que ambos acontecimientos tengan algo que ver con la evolución ideológica de los últimos años en la política norteamericana. Los fenómenos del Tea Party y Donald Trump, desde la derecha, y el fenómeno Bernie Sanders, desde la izquierda, podrían ser las manifestaciones más representativas de los cambios ocurridos.

El sistema de partidos norteamericano no ha tenido una tradición socialista y comunista similar a la de los sistemas de partidos europeos, al menos es así si lo consideramos en función de la fuerza electoral y la representación parlamentaria. Si nos enfocamos en el socialismo democrático o la socialdemocracia, en EE. UU no ha habido un equivalente al PSOE español, al Partido Laborista inglés o al Partido Socialista francés; y si nos enfocamos en el comunismo, no ha existido en EE. UU un equivalente al Partido Comunista Francés o al Partido Comunista Italiano.

En EE. UU la izquierda ha sido “liberal”. Entre los norteamericanos los términos “izquierda” y “derecha” son en gran medida equivalentes a “liberal” y

“conservador”, respectivamente. Como podemos observar en el cuadro 8, casi todos los electores que se identifican como liberales o muy liberales, al mismo tiempo se auto ubican en el ala izquierda de la escala, mientras que casi todos los electores que se identifican como conservadores o muy conservadores se ubican en la derecha. El liberalismo en EE. UU suele ser libertario en la dimensión cultural –en temas, por ejemplo, como la legalización del aborto o la marihuana-, y, sin embargo, no suele ser libertario en la dimensión económica. Freedman y Stears (2013), por ejemplo, señalan que, hacia finales del siglo XX “liberalismo” llegó a ser un término peyorativo para la opinión pública dominante en EE. UU, pues implicaba una “extrema” tolerancia en asuntos culturales y con las minorías, y un “profundo compromiso con un Estado de bienestar redistributivo y burocrático”.

**Cuadro 11. Comparación entre escalas izquierda-derecha y liberal-conservador**

|                      | Muy liberal | Liberal | Moderado | Conservador | Muy conservador | No está seguro | Total |
|----------------------|-------------|---------|----------|-------------|-----------------|----------------|-------|
| <b>1 - Izquierda</b> | 65,45       | 23,64   | 3,64     | 0           | 1,82            | 5,45           | 100%  |
| <b>2</b>             | 44,05       | 46,43   | 8,33     | 0           | 1,19            | 0              | 100%  |
| <b>3</b>             | 8,15        | 60      | 22,22    | 2,22        | 0               | 7,41           | 100%  |
| <b>4</b>             | 2,26        | 26,32   | 54,89    | 3,76        | 1,5             | 11,28          | 100%  |
| <b>5</b>             | 1,93        | 10,22   | 45,86    | 12,43       | 3,04            | 26,52          | 100%  |
| <b>6</b>             | 2,36        | 9,43    | 48,11    | 21,23       | 3,3             | 15,57          | 100%  |
| <b>7</b>             | 1,57        | 3,94    | 31,5     | 45,67       | 7,87            | 9,45           | 100%  |
| <b>8</b>             | 1,59        | 4,76    | 17,46    | 60,85       | 12,7            | 2,65           | 100%  |
| <b>9</b>             | 5,95        | 5,95    | 5,95     | 38,1        | 44,05           | 0              | 100%  |
| <b>10 -Derecha</b>   | 3,7         | 3,7     | 6,48     | 12,96       | 62,96           | 10,19          | 100%  |

Fuente: Lapop 2008. Elaboración propia.

Puntajes en porcentajes de electores

Los conservadores norteamericanos, por su parte, son defensores de la tradición y la religión en la dimensión culturales, y, sin embargo, son defensores del

liberalismo económico. Según Macridis y Hulliung (1998), a diferencia de Europa, en donde la aristocracia y el clero, de un lado, y los movimientos socialistas, del otro, impidieron que la doctrina del liberalismo económico se impusiera completamente, en EE. UU esta última llegó a convertirse en la doctrina dominante entre el fin de la Guerra de Secesión y la Gran Depresión. No es raro, en consecuencia, que, en un país sin jerarquías tradicionales basadas en la cuna, la defensa de la desigualdad (característica del conservadurismo) adquiriera la forma de una defensa del libre mercado como creador de desigualdad social legítima.

Azebedo y otros (2019) encuentran fuerte evidencia de que entre los electores de EE. UU las dimensiones económica y cultural (o social) de la ideología están altamente asociadas entre sí, y elevadamente asociadas con la dimensión izquierda-derecha y liberal-conservador. En concreto, el neoliberalismo (la defensa del libre mercado y oposición a los impuestos a la riqueza, a las políticas de bienestar, a los sindicatos y a la fijación de salarios mínimos) está asociado, tanto a la obediencia a la autoridad y la tradición como valores supremos, como a la justificación de las desigualdades existentes en la sociedad. Y las personas que profesan tales ideas, se ubican tanto en la derecha como en el ala conservadora del espectro político. Esto nos lleva a sospechar, por nuestra parte, que el no igualitarismo podría ser el núcleo común del conservadurismo económico (neoliberalismo) y cultural.

Sin embargo, Roberts (2018) sostiene que el fenómeno Donald Trump ha demostrado que no existe en EE. UU un conservadurismo uniforme que combine necesariamente “libre mercado” y “tradicionalismo moral”. Para Roberts, Trump fue un outsider que logró ganar las primarias republicanas proponiendo una

combinación de “nativismo cultural” (expresado en un discurso anti inmigración) con “proteccionismo comercial”, movilizándolo a las bases del partido contra las élites. El fenómeno Trump implicaría un realineamiento del sistema político norteamericano. Trump habría apostado –y acertado- que obtendría más apoyo moviendo al partido hacia el proteccionismo económico -para obtener el respaldo de los trabajadores blancos de baja calificación y perjudicados con la globalización-, del que perdería alejándose del liberalismo económico<sup>76</sup>.

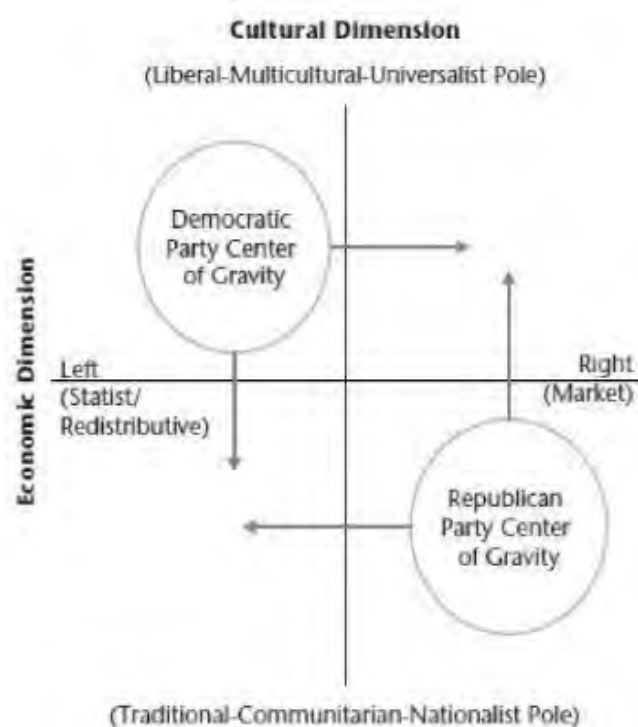


Figura 4. Elaboración: Roberts 2018. Trump habría movido al Partido Republicano hacia el cuadrante inferior izquierdo.

Desde un punto de vista teórico, Roberts puede tener razón cuando afirma que el conservadurismo no necesariamente es una combinación de liberalismo económico y conservadurismo cultural. Sin embargo, las sólidas evidencias empíricas de Azebedo y otros (2019), muestran que esa combinación es

<sup>76</sup> Ver figura 4.

consistente. Una explicación probable de la discrepancia la sugiere el propio Roberts, cuando señala que los trabajadores de baja calificación que respaldaron a Trump en 2016, décadas atrás eran el respaldo de los Demócratas. En consecuencia, podría tratarse no tanto de un conservadurismo arraigado en ese sector de la ciudadanía, sino de un votante decepcionado por el giro hacia el liberalismo económico de sus representantes Demócratas.

En cualquier caso, como lo demuestran los ejemplos históricos mencionados en el primer capítulo, así como la evidencia que hemos mostrado sobre la actual derecha radical en Europa, las posiciones de derecha no necesariamente tienen que estar atadas al liberalismo económico. La distinción fundamental desde nuestro punto de vista (y de acuerdo con Bobbio), está basada en el igualitarismo de la izquierda y el no igualitarismo de la derecha. Como lo hemos señalado anteriormente, el esquema de Roberts no refleja adecuadamente esta distinción. En ese esquema, la distinción entre un conservadurismo proteccionista económico (cuadrante inferior izquierdo) y un libertarismo proteccionista económico (cuadrante superior izquierdo) aparece como una mera distinción entre el apoyo a la libertad personal y el apoyo a la autoridad y la tradición, y en el que la dicotomía izquierda-derecha no jugaría ningún papel.

Pero, veamos ahora cómo la dicotomía liberal-conservador (en EE. UU. equivalente a la dicotomía izquierda-derecha) ha cobrado mayor relevancia y cómo el liberalismo, incluso, está siendo flanqueado por el *socialismo* desde la izquierda. Las encuestas del Pew Research Center (2018) y Gallup (Saad 2020) coinciden en que la dicotomía liberal-conservador se ha vuelto más relevante<sup>77</sup>.

---

<sup>77</sup> Ver gráficos 12 y 13.



Los datos del Pew Research Center nos muestran que entre los electores registrados, en el período 2000-2017 decrece el porcentaje de quienes se consideran “moderados”<sup>78</sup>, se mantiene el de los conservadores y aumenta el de los liberales. Los datos de Gallup nos muestran las mismas tendencias entre los adultos norteamericanos y para un período de tiempo mayor (1992-2019)<sup>79</sup>.

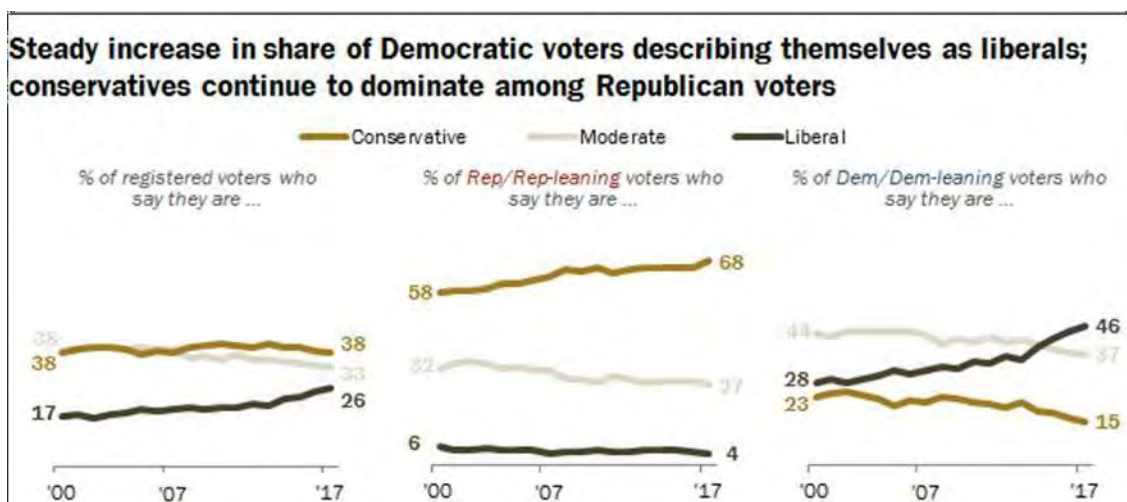


Gráfico 12. Elaboración: Pew Research Center 2018.

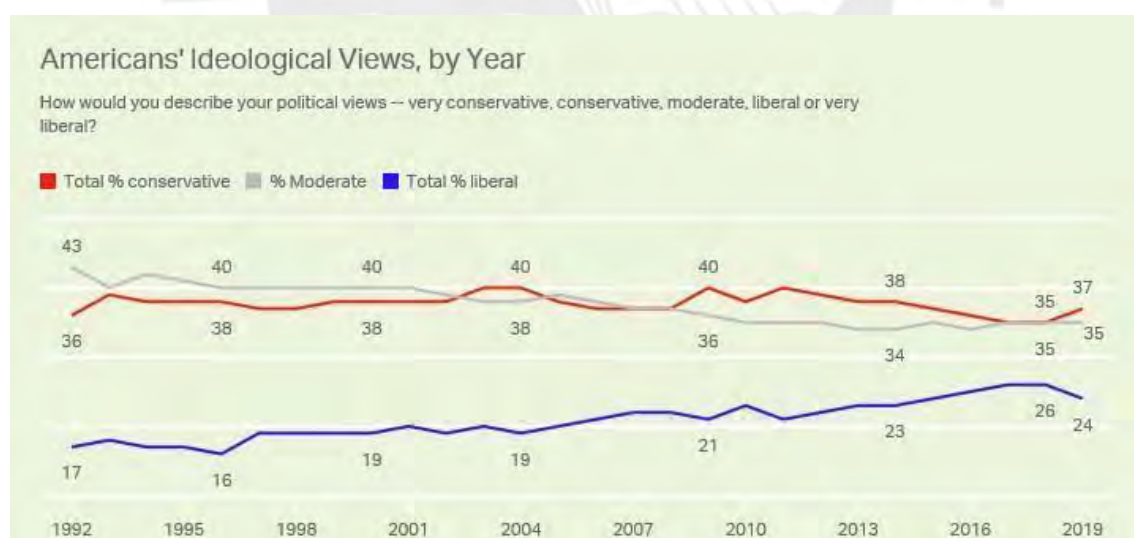


Gráfico 13. Fuente: Gallup. Elaboración: Saad 2020.

<sup>78</sup> La reducción del porcentaje de “moderados” implica un aumento de la polarización ideológica en el eje liberal-conservador.

<sup>79</sup> Al igual que en América Latina, predominan los electores de derecha respecto a los de izquierda. Sin embargo, como en América Latina, se acorta la distancia por el aumento de los electores de izquierda.



Otro reporte del Pew Research Center (2014), muestra un ángulo distinto de la creciente polarización ideológica de la política norteamericana. En concreto, nos permite observar cómo las medianas de los electores Demócratas y Republicanos (que incluye a los independientes inclinados por alguno de estos partidos), ha virado hacia la izquierda y derecha, respectivamente, en la medida que en ambas alas partidarias aumenta el porcentaje de quienes son consistentemente liberales o consistentemente conservadores<sup>80</sup>. Empero, no solo se trata de los electores que tienen afinidad por alguno de los dos partidos. Para el conjunto de electores norteamericanos, observamos también cómo una minoría en ascenso se manifiesta consistentemente liberal o conservadora: los consistentes ideológicamente pasaron de ser un 11% en 2004 a ser 21% en 2014, mientras que las posiciones mezcladas ideológicamente caen de 49% a 39%<sup>81</sup>.

Con todo, hay aún un tercer ángulo para observar la creciente relevancia de la polarización liberal-conservador en la política norteamericana. Reportes del Pew Research Center (2018)<sup>82</sup> y de Gallup (Saad 2020)<sup>83</sup> coinciden en las tendencias que muestran los votantes republicanos y demócratas (para el período 2000-2017 y el período 1994-2019, respectivamente): entre los republicanos aumenta significativamente el porcentaje de quienes se consideran conservadores,

---

<sup>80</sup> Ver gráfico 14 en el Anexo II. La consistencia crece a medida que un mayor número de respuestas de cada encuestado clasifican como liberales (o conservadoras). La escala liberal-conservador consiste en 10 ítems que dividen las respuestas en liberales o conservadoras. Por ejemplo, “los negros que no pueden salir adelante en este país, son en su mayor parte responsable de su propia condición” (posición conservadora) versus “la discriminación racial es la principal razón por la que muchos negros no pueden salir adelante en nuestros días” (posición liberal); o “la mayoría de corporaciones tienen un justo y razonable monto de ganancias” (posición conservadora) versus “las corporaciones tienen demasiadas ganancias” (posición liberal). Nótese que el primer ejemplo coincide con lo que denominamos dimensión cultural del igualitarismo y el segundo ejemplo con la dimensión económica del igualitarismo.

<sup>81</sup> Ver gráfico 15 en el Anexo II.

<sup>82</sup> Ver gráfico 12 (supra).

<sup>83</sup> Ver gráfico 16 y 17 en el Anexo II.

mientras que disminuye el porcentaje de quienes se consideran moderados o liberales. Del otro lado, entre los votantes demócratas aumenta también significativamente el porcentaje de quienes se consideran liberales, al tiempo que disminuye el de quienes se consideran moderados o conservadores.

También es importante observar la evolución reciente del *socialismo* en la opinión pública norteamericana, dada su relevancia con respecto a la dicotomía izquierda-derecha. Younis (2019), comparando una encuesta de 1942 del Roper Center con una encuesta de Gallup de 2019, muestra cómo entre ambas fechas, si bien el porcentaje de norteamericanos que creen que el socialismo es “algo malo para el país” crece de 40% a 51%, más significativo aún es el crecimiento del porcentaje de quienes consideran que el socialismo es “algo bueno para el país”: de 25% a 43% (un cambio neto de 7% a favor de una visión positiva del socialismo). Estos resultados, combinados con el hecho de que el porcentaje de quienes no manifiestan opinión al respecto se reduce de 34% a 6%, van en la línea de un aumento en la polarización ideológica.

Para un período de tiempo más corto, Jones y Saad (2019), con datos de las encuestas Gallup, muestran cómo la “visión positiva” del socialismo entre los electores norteamericanos aumenta del 36% al 39% entre 2010 y 2019, mientras que la “visión negativa” del mismo casi no muestra variación: de 58% a 57%. Si bien estos cambios son menores, los resultados aparecen bajo una óptica diferentes cuando se observan en función de si los encuestados son republicanos, demócratas o independientes. Como muestran los gráficos 18 y 19, entre los demócratas aumenta notoriamente la visión positiva del socialismo. Entre los republicanos, por el contrario, aumenta significativamente la visión positiva del capitalismo, al tiempo que disminuye aún más la visión positiva del

socialismo. También se observa que entre los independientes crece tanto la visión negativa del capitalismo como la visión positiva del socialismo. Cabe resaltar que esta creciente visión positiva del socialismo varía notablemente en función de la edad: entre los electores de 18 a 39 años, el 49% tiene una visión positiva del socialismo (casi igual que los que tienen una visión negativa del mismo en ese grupo etario), entre los electores de 40 a 54 años, el 39% tiene una visión positiva (un notorio aumento en comparación con el 31% de 2010), y de 55 a más años, solo el 32% de electores tiene una visión positiva del socialismo (Saad 2019)<sup>84</sup>.

Los datos proporcionados por las encuestas del Pew Research Center para un período similar (2011-2019) muestran algunas semejanzas y diferencias con los datos de Gallup. En cuanto a las similitudes, también se registra una tendencia entre los norteamericanos al aumento de quienes tienen una visión positiva del socialismo (de 31% a 42%). Sin embargo, a diferencia de los datos de Gallup en los que no se ven variaciones significativas en relación a la visión que se tiene del capitalismo, de acuerdo a los datos del Pew Research Center aumenta significativamente la visión positiva del mismo (de 50% a 65%)<sup>85</sup>. En relación a los diferentes grupos etarios, la tendencia es semejante a la mostrada por Gallup: a menor edad, aumenta la visión positiva del socialismo (34%, 42% y 50%, para los grupos etarios de mayores, mediana edad y jóvenes, respectivamente). También es importante la diferencia en función del nivel de ingresos: entre los más acomodados (\$75K o más), el 76% tienen una visión positiva del capitalismo

---

<sup>84</sup> Bernie Sanders, que se define a sí mismo como socialista, ha sido un pre candidato Demócrata relativamente exitoso en las primarias de 2016 y 2020, y uno de sus principales apoyos provino precisamente de los más jóvenes (a pesar de ser él un septuagenario).

<sup>85</sup> De ser más exactos los datos del Pew Research Center, ello podría implicar un aumento aún mayor de la polarización capitalismo-socialismo.

y 39% una visión positiva del socialismo; entre los medianamente acomodados (entre \$30K y \$74,999), el 64% tiene una visión positiva del capitalismo y el 42% tiene una visión positiva del socialismo; y entre los menos acomodados (menos de \$30K), el 52% tiene una visión positiva del capitalismo y el 50% una visión positiva del socialismo<sup>86</sup> (Pew Research Center 2011 y Hartig 2019).

Ahora veamos los cambios históricos en el significado que tiene el término “socialismo” para los norteamericanos. Newport (2018), comparando encuestas de Gallup, encuentra que en 1949 un 34% entendía por socialismo la “propiedad o control gubernamental de las empresas y sus utilidades”, mientras que solo un 14% entendía por el mismo la “igualdad de derechos para todos y la igualdad distributiva” o la oferta de “servicios sociales gratuitos y universales”. En contraste, en 2018 los porcentajes se invierten y un 23% entiende por socialismo la igualdad de derechos y la igualdad distributiva”, un 17% lo entiendo como el control gubernamental de las empresas, y un 10% como servicios sociales gratuitos y universales. Si combinamos el objetivo de la igualdad y los servicios sociales, el resultado sube a 33%<sup>87</sup>.

---

<sup>86</sup> Observamos una marcada brecha entre los menos acomodados y los demás grupos, sugiriendo el posible surgimiento de clivajes en función de la dicotomía entre capitalismo (en la derecha) y socialismo (en la izquierda), que evoca el conflicto de clases de los dos primeros tercios del siglo XX europeo. Esta apreciación se ve reforzada por el hecho de que los datos de las encuestas Gallup (Saad 2020) muestran que las diferencias de ingreso no juegan ningún papel a la hora de separar a liberales de conservadores.

<sup>87</sup> Nótese que este cambio implica que el término “socialismo”, para la mayoría de norteamericanos, está más asociado que antes al concepto de “igualdad”, y más vinculado a políticas socialdemócratas que a políticas estrictamente socialistas.

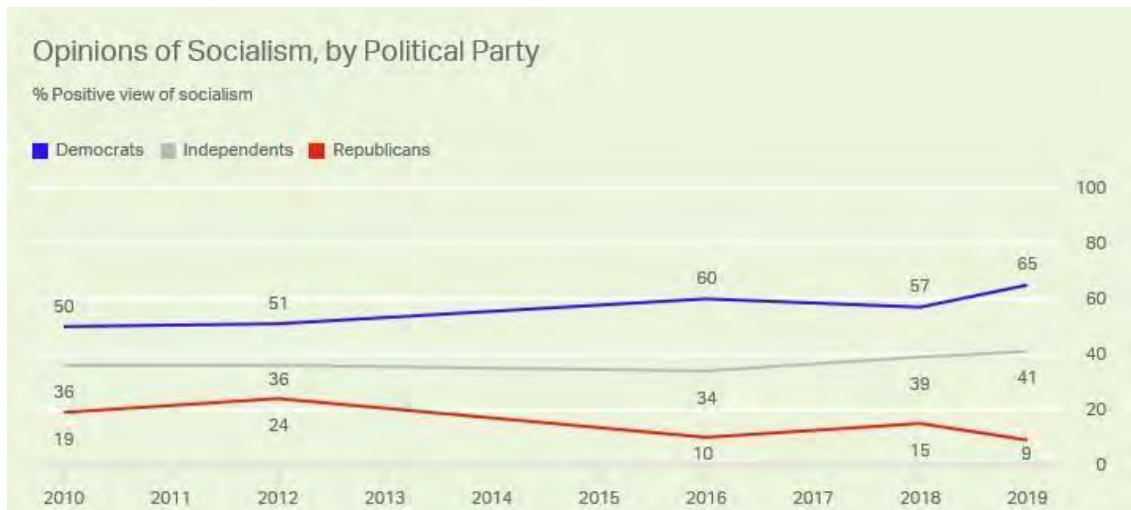
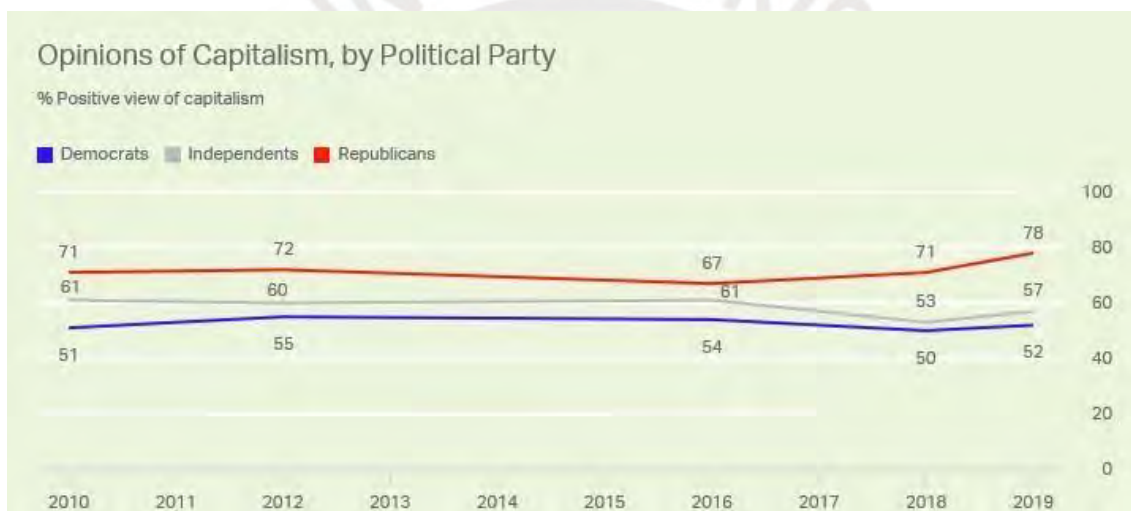


Gráfico 18. Fuente: Gallup. Elaboración: Jones y Saad 2019.



Gráficos 19. Fuente: Gallup. Elaboración: Jones y Saad 2019.

Finalmente, la observación y análisis de las encuestas de Lapop nos muestran una elevada asociación de la auto ubicación de los electores en la escala liberal-conservador, tanto con la dimensión económica como con la dimensión cultural del igualitarismo. En concreto, respecto a la dimensión económica, la asociación es elevada entre la ubicación en el ala liberal o conservadora de la escala y la



respuesta positiva o negativa, respectivamente, a la afirmación de que “el gobierno debe implementar políticas para reducir la desigualdad de ingresos”<sup>88</sup>.

En cuanto a la dimensión cultural del igualitarismo, la asociación es también elevada entre la ubicación en el ala liberal o conservadora de la escala y la afirmación, respectivamente, de que a los inmigrantes “se les debe permitir permanecer en el país y eventualmente postular a la ciudadanía” o que “deben ser requeridos a dejar el país”<sup>89</sup>.

| <b>Cuadro 9</b>                       |                                 | <b>¿Debe el gobierno implementar políticas para reducir la desigualdad de ingresos?</b> |          |          |          |          |                              |              |  |  |
|---------------------------------------|---------------------------------|---|----------|----------|----------|----------|------------------------------|--------------|--|--|
| <b>Ideología Liberal/ Conservador</b> | <b>Totalmente en desacuerdo</b> | <b>2</b>  | <b>3</b> | <b>4</b> | <b>5</b> | <b>6</b> | <b>Totalmente de acuerdo</b> | <b>Total</b> |  |  |
| Liberal                               | 6,06                            | 1,01  | 5,05     | 4,04     | 12,12    | 15,15    | 56,57                        | 100%         |  |  |
| 2                                     | 2,5                             | 0   | 6,25     | 7,5      | 13,75    | 30       | 40                           | 100%         |  |  |
| 3                                     | 4,17                            | 3,47  | 5,56     | 14,58    | 26,39    | 21,53    | 24,31                        | 100%         |  |  |
| 4                                     | 0,72                            | 6,47  | 8,63     | 21,58    | 25,9     | 10,79    | 25,9                         | 100%         |  |  |
| 5                                     | 8,44                            | 5,49  | 12,66    | 20,25    | 19,41    | 14,35    | 19,41                        | 100%         |  |  |
| 6                                     | 14,59                           | 10,81   | 12,97    | 14,05    | 18,38    | 12,97    | 16,22                        | 100%         |  |  |
| 7                                     | 25,18                           | 11,51   | 16,55    | 17,99    | 15,11    | 7,91     | 5,76                         | 100%         |  |  |
| 8                                     | 37,63                           | 18,82   | 8,6      | 12,9     | 9,14     | 6,45     | 6,45                         | 100%         |  |  |
| 9                                     | 44,88                           | 14,96   | 6,3      | 12,6     | 7,87     | 9,45     | 3,94                         | 100%         |  |  |
| Conservador                           | 43,4                            | 9,43  | 5,03     | 9,43     | 8,81     | 6,29     | 17,61                        | 100%         |  |  |

Fuente: Lapop. Elaboración propia.  
Puntajes en porcentajes de electores.

<sup>88</sup> Ver cuadro 9.

<sup>89</sup> Ver cuadro 10.



| <b>Cuadro 10</b>                          |   | <b>Escala liberal-conservador e inmigración ilegal</b> |          |          |              |
|---|---|--|----------|----------|--------------|
| <b>Ideología liberal/<br/>conservador</b> |   | <b>1</b>   | <b>2</b> | <b>3</b> | <b>Total</b> |
|   |   |  |          |          |              |
| Liberal                                   |   | 77,55  | 9,52     | 12,93    | 100          |
|   | 2 | 85,23  | 7,95     | 6,82     | 100          |
|   | 3 | 74,07  | 14,07    | 11,85    | 100          |
|   | 4 | 66,67  | 16,16    | 17,17    | 100          |
|   | 5 | 45,02  | 19,48    | 35,5     | 100          |
|   | 6 | 33,08  | 33,08    | 33,83    | 100          |
|   | 7 | 28,68  | 25,58    | 45,74    | 100          |
|   | 8 | 23,04  | 29,03    | 47,93    | 100          |
|   | 9 | 23   | 27       | 50       | 100          |
| Conservador                               |   | 20,1   | 22,61    | 57,29    | 100          |

Fuente: Lapop. Elaboración propia.

1) "Se les debe permitir permanecer en el país y eventualmente postular a la ciudadanía".

2) "Se les debe permitir permanecer en el país solo como trabajadores invitados temporales, pero no postular a la ciudadanía".

3) "Deben ser requeridos a dejar el país"

Puntajes en porcentajes de electores

Los datos proporcionados por las encuestas Lapop muestran, en consecuencia, que los liberales son más igualitarios (en las dimensiones económica y cultural) que los conservadores, y que cuanto más liberal es un elector, más igualitario se manifiesta. Pero, eso no es todo. No solo se observa asociación entre la ubicación en la escala liberal-conservador y las dos variables, sino también una clara distinción entre liberales y conservadores: entre los liberales, son muchos más los que están de acuerdo (frente a los que están en desacuerdo) con que el gobierno reduzca la desigualdad de ingresos y que a los inmigrantes ilegales se les permita permanecer en el país y postular a la ciudadanía, mientras que entre

los conservadores se invierte la relación y son muchos más los que están en desacuerdo (frente a los que están de acuerdo) con ambas proposiciones.

En conclusión, en EE. UU se comprueban las hipótesis 1 y 2. En cuanto a la primera hipótesis, la dicotomía izquierda-derecha no solo está vigente, sino que tiene ahora más relevancia que hace veinte años: un porcentaje mayor de electores norteamericanos adhieren al liberalismo y simpatizan con el socialismo, al tiempo que disminuye el de quienes se identifican como moderados y se mantiene el de los conservadores<sup>90</sup>; entre los simpatizantes Republicanos, un porcentaje mayor que antes se define como conservador, se muestra consistentemente conservador y respalda el capitalismo; mientras que entre los simpatizantes Demócratas, un porcentaje mayor se define como liberal, se muestra consistentemente liberal y simpatiza con el socialismo. La izquierda norteamericana, por ende, ya no es exclusivamente liberal, sino también un poco más socialista. El socialismo ha surgido flanqueando desde la izquierda al liberalismo, extendiendo así el eje izquierda-derecha. Una muestra de ello es que, mientras los liberales del Partido Demócrata defienden un Estado de bienestar no muy extendido, el socialista Bernie Sanders propuso en sus campañas por la nominación Demócrata un sistema de bienestar más extendido que incluye, por ejemplo, un seguro de salud universal y gratuito<sup>91</sup>.

---

<sup>90</sup> Es decir, ha crecido el electorado de izquierda. Esto sugiere que el fenómeno Trump tiene similitudes con el de Bolsonaro en Brasil: su triunfo electoral no puede ser explicado totalmente por un voto ideológico de derecha: su posición anti establishment parece haber sido decisiva. Sin embargo, al mismo tiempo es innegable que el nativismo cultural del discurso de Trump ha jugado un papel importante al granjearle el apoyo de minorías de ultra derecha activas.

<sup>91</sup> Es importante mencionar que el proteccionismo económico propuesto por Sanders competía con el de Trump entre la clase trabajadora blanca de baja calificación. Sin embargo, las posturas de ambos candidatos no podían estar más enfrentadas la una con la otra: una razón más para tomar en cuenta la relevancia de la dicotomía izquierda-derecha. Mientras Trump es un proteccionista cultural (“nativismo”) Sanders enfatiza su objetivo de “un país para todos”.

En cualquier caso, sea la izquierda norteamericana liberal o socialista, se comprueba la segunda hipótesis: el igualitarismo y el no igualitarismo, tanto en la dimensión económica como en la dimensión cultural, marcan una clara distinción entre izquierda y derecha. En la misma dirección apunta el hecho de que en la actualidad más norteamericanos vinculen el socialismo con el igualitarismo antes que con la propiedad pública de los medios de producción. Así, el igualitarismo une en el ala izquierda del espectro político a los liberales y socialistas, mientras que el no igualitarismo caracteriza a los conservadores norteamericanos, independientemente de si son libertarios económicos (como el Tea Party) o proteccionistas económicos (como Donald Trump). En todo caso, queda claro que la dimensión izquierda-derecha trasciende el ámbito estrictamente económico y que, además, no puede quedar reducida a una mera distinción entre un mayor o un menor respaldo a la intervención estatal en la economía.

En relación a la tercera hipótesis, en la medida que la izquierda norteamericana es liberal y no existe una tradición comunista, la dicotomía autoridad-libertad queda subsumida dentro de la dicotomía izquierda-derecha: dicho de otra manera, la izquierda radical en EE. UU es libertaria (en asuntos culturales) al mismo tiempo que igualitaria, mientras que la derecha es libertaria económicamente y conservadora en temas culturales. Por lo mismo, el liberalismo político y el liberalismo económico no parecen ser los dos componentes de una misma estructura ideológica entre los electores norteamericanos. Nuevamente, el igualitarismo de la izquierda y el no igualitarismo podría estar en la base de la aparente contradicción: el liberalismo

económico como una forma de conservadurismo, en la medida que justifica las desigualdades sociales existentes.



## CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y PROPUESTA DE MARCO IDEOLÓGICO

Nuestras tres hipótesis se confirman en EE. UU y Europa occidental. En América Latina, si bien la primera hipótesis se confirma tanto para el conjunto como para los países observados en forma específica, la segunda hipótesis solo se confirma en un tercio de estos y las tres hipótesis se confirman solo en un caso: Uruguay. En Europa oriental las tres hipótesis juntas no se confirman en ningún país, y la primera y segunda hipótesis solo en un tercio de los siete países observados, en concreto en Eslovenia y Estonia.

En Europa occidental está vigente la dicotomía izquierda-derecha tanto entre los electores como entre las élites políticas<sup>92</sup> (primera hipótesis), y las dimensiones cultural y económica del igualitarismo están consistentemente asociadas con la ubicación en la izquierda o derecha de la escala entre los electores (segunda hipótesis). Asimismo, la dicotomía izquierda-derecha es más relevante que la dicotomía libertad-autoridad<sup>93</sup>, tanto entre los electores como entre las élites políticas.

En EE. UU no solo está vigente la dicotomía izquierda-derecha (equivalente a la dicotomía liberal-conservador en este país), sino que se ha vuelto más relevante en la medida que la polarización ideológica ha aumentado en los últimos años entre los electores y los partidos<sup>94</sup>. En relación a la segunda hipótesis, a

---

<sup>92</sup> Concretamente, en los partidos observados indirectamente a través de las élites académicas mediante el juicio de expertos.

<sup>93</sup> O, mejor dicho, la dicotomía liberal-populismo, en la medida que la nueva izquierda radical y populista de Europa occidental es bastante libertaria.

<sup>94</sup> Las élites políticas en EE. UU son observadas indirectamente a partir de los electores (simpatizantes).

diferencia de Europa occidental, donde hay un relativo consenso a favor de la intervención estatal en la economía para reducir la desigualdad de ingresos, en EE. UU la dimensión económica del igualitarismo marca una clara distinción que separa a la izquierda de la derecha, por lo que las dimensiones cultural y económica del igualitarismo están aún más estrechamente asociadas entre sí.

En América Latina, la dicotomía está vigente en la medida que más electores se ubican actualmente en la izquierda o derecha de la escala que hace veinte años. En particular, ha crecido el porcentaje de electores de izquierda desde mediados de la década pasada, lo que sugiere un relativo giro a la izquierda entre los mismos. Sin embargo, la asociación de la dicotomía izquierda-derecha con las dimensiones económica y cultural se limita a un tercio de los países observados, algo que sugiere que las identidades ideológicas son poco consistentes en conjunto. En América Latina, tanto la relevancia de la dicotomía como su asociación con las dimensiones económica y cultural parecen depender en alguna medida de la existencia de un sistema de partidos estable e institucionalizado, así como del nivel educativo y socioeconómico. Con todo, aún con estas identidades ideológicas volátiles y poco consistentes, el hecho del aumento del elector de izquierda sugiere un probable malestar y anhelo de mayor igualdad y cambio que todavía no encuentra representación a nivel político.

En Europa oriental no se confirman nuestras hipótesis o lo hacen en forma muy limitada geográficamente, probablemente debido a la existencia de un sistema de partidos reciente, poco institucionalizado y no polarizado (como hemos visto, en esta región los partidos radicales de derecha son bastante más relevantes políticamente que los partidos radicales de izquierda). También es probable que el largo período histórico bajo un régimen comunista teóricamente igualitario (de

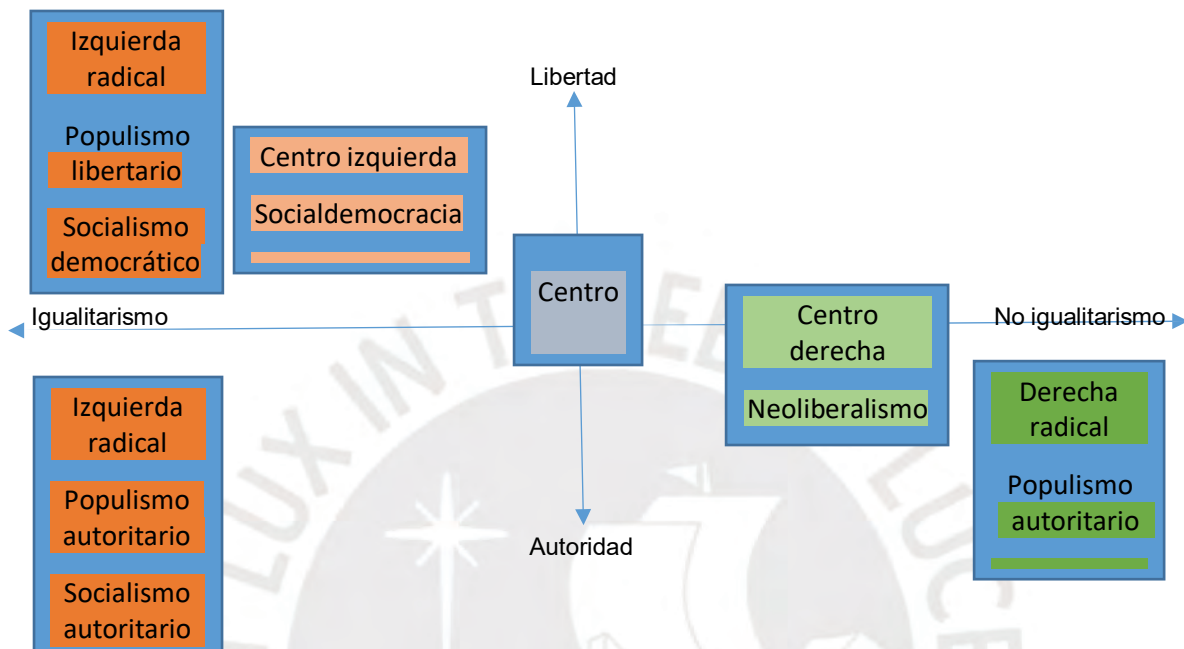


izquierda), pero a menudo nacionalista, jerárquico y autoritario, sea el causante de que la dicotomía izquierda-derecha no sea relevante o tenga un significado distinto. Incluso, es posible que la amenaza autoritaria proveniente de partidos de derecha radical en el gobierno (como el Fidesz en Hungría y Ley y Justicia en Polonia) difumine aún más la dicotomía hasta ceder su lugar a la dicotomía libertad-autoridad.

Sin embargo, al menos en Europa occidental y EE. UU, la dicotomía libertad-autoridad queda de alguna manera subsumida en la dicotomía izquierda-derecha: en EE. UU por la existencia misma de una izquierda históricamente identificada con el liberalismo (y más recientemente, parcialmente, con el socialismo democrático), y en el caso de Europa occidental porque la mayor parte de las izquierdas radicales nuevas son libertarias en temas sociales y culturales. Es importante, en ese sentido, hacer notar que el cosmopolitismo, con frecuencia asociado a una dimensión cultural independiente de la dicotomía izquierda-derecha, de acuerdo a nuestros hallazgos aparece como un factor ligado estrechamente a la dicotomía izquierda-derecha, en la medida que la aceptación o no de los inmigrantes divide ideológicamente a los electores de Europa occidental y EE. UU más en función a si son de izquierda o de derecha, y menos en función a si son populistas, radicales o centristas (de izquierda y derecha). Por ello nos parece tan importante insistir en que la dimensión izquierda-derecha es tanto cultural como económica.

La dicotomía izquierda-derecha parece seguir siendo, en consecuencia, todavía útil para esquematizar la lucha político-ideológica, al menos en Europa occidental y en EE. UU, y en forma limitada en América Latina. A continuación, proponemos un esquema de marco ideológico basado fundamentalmente en

nuestra interpretación de los postulados de Bobbio, pero añadiendo los cambios más importantes en función a nuestros hallazgos y a los cambios históricos y políticos.



El esquema propuesto está inserto en el marco de la democracia liberal como sistema político y el modo de producción capitalista como sistema económico. La extrema izquierda (comunismo) y la extrema derecha (fascismo) que Bobbio tenía en mente ha dado paso a la izquierdas y derechas radicales y populistas. Así, aunque el espectro del eje izquierda-derecha es menor que en el pasado, sin embargo, el auge de las izquierdas y derechas radicales en los últimos años ha extendido el eje en alguna medida, luego que el triunfo del neoliberalismo en los 80 y 90 lo había reducido al mínimo. Además, cada vez es más fuerte la presión para que los partidos tradicionales de centro izquierda dejen el centro político al que viraron durante la hegemonía neoliberal y retomen sus posturas socialdemócratas. Del otro lado, sin embargo, también crece la presión desde la

derecha radical para que los partidos de centro-derecha abandonen su conservadurismo liberal y adopten el conservadurismo iliberal. El esquema pretende mostrar, además, que, si bien la izquierda radical y populista de Europa occidental es libertaria en su mayor parte, en algunos países de América Latina la izquierda radical y populista es autoritaria, como en el caso del chavismo en Venezuela.

Para finalizar, como señala Lukes (2003), la sola proposición de la dicotomía izquierda-derecha no es neutral. En esa línea, concluiremos este estudio mencionando que el objetivo del mismo no es solo el de intentar reflejar la lucha político-ideológica, sino también el de mostrar que hay algunos elementos que pueden servir para que la izquierda renueve su apuesta por un mundo más igualitario. El crecimiento en América Latina del elector que se define de izquierda tiene un potencial político que no debe ser subestimado. Lo mismo puede decirse del relativo consenso que existe en Europa occidental respecto a la necesidad de que el gobierno intervenga para reducir la desigualdad de ingresos. En EE. UU ha aumentado el porcentaje de electores que tienen una visión positiva del socialismo, al igual que el de quienes se definen como liberales (el porcentaje de conservadores casi no varía). En esta investigación hemos pretendido mostrar que la izquierda actual es igualitaria tanto a nivel económico como cultural, a diferencia de la izquierda de los dos primeros tercios del siglo XX que enfatizaba la igualdad económica y de la nueva izquierda surgida en los años 60 y 70 que enfatizaba la igualdad en temas culturales. Sobre estos dos pilares interconectados se podrían construir proyectos políticos que tengan la meta, no solo de alcanzar un mundo más igualitario, sino también la de impedir

que la derecha radical acabe con lo que todavía queda de igualdad en las democracias occidentales.



## BIBLIOGRAFÍA

ALCÁNTARA SÁEZ, Manuel

2008 "La escala de la izquierda: La ubicación ideológica de presidentes y partidos de izquierda en América Latina". *Nueva sociedad*. Volumen 217, pp. 72-85.

AMINI, Babak.

2015 "Situating the radical left in contemporary Europe." *Socialism and Democracy* 29.3, pp. 7-24.

ARDITI, Benjamin

2009 "El giro a la izquierda en América Latina: ¿una política post-liberal?" *Ciências Sociais Unisinos*. Volumen 45, número 3, pp. 232-246.

ASPELUND, Anna, Marjaana LINDEMAN and Markku VERKASALO

2013 Political Conservatism and Left-Right Orientation in 28 Eastern and Western European Countries. *Political Psychology*, Vol. 34, No. 3 (JUNE 2013), pp. 409-417

AZEBEDO, Flavio y otros

2019 "Neoliberal ideology and the justification of inequality in capitalist societies: Why social and economic dimensions of ideology are intertwined. *Journal of Social Issues*. Vol. 75, No. 1, 2019, pp. 1--40

AZMANOVA, Albena

2011 "After the Left–Right (Dis)continuum: Globalization and the Remaking of Europe's Ideological Geography". *International Political Sociology* 5, 384–407. University of Kent.

BAKKER, Ryan, Catherine DE VRIES, Erica EDWARDS, Liesbet HOOGHE, Seth JOLLY, Gary MARKS, Jonathan POLK, Jan ROVNY, Marco STEENBERGEN, and Milada VACHUDOVA.

2015 "Measuring party positions in Europe: The Chapel Hill expert survey trend file, 1999-2010." *Party Politics* 21.1: 143-152.

BOBBIO, Norberto

2012 [1999] *Derecha e izquierda. Razones y significados de una distinción política*. Madrid: Taurus.

CARDOSO, Joao y Ana Rita FERREIRA

2013 "Left and Right: Critical Junctures". En CARDOSO, Joao y Ana Rita FERREIRA (Editores). *Left and right: the great dichotomy revisited*. UK: Cambridge Scholars Publishing, pp. 2-20.

COLOMER, Josep M. y Luis E. ESCATEL

2005 "La dimensión izquierda-derecha en América Latina". *Desarrollo Económico-Revista de ciencias sociales*. Buenos Aires, volumen 44, pp. 123-136.

DÖRING, Holger and Philip MANOW

2019. Parliaments and governments database (ParlGov): Information on parties, elections and cabinets in modern democracies. Development version. <http://www.parlgov.org/explore/>

EUROPEAN SOCIAL SURVEY

2018a ESS 1-8. Data file edition 1.0. NSD - Norwegian Centre for Research Data, Norway - Data Archive and distributor of ESS data for ESS ERIC.

2018b ESS 1-8, European Social Survey Cumulative File, Study Description. Bergen: NSD - Norwegian Centre for Research Data for ESS ERIC. [doi:10.21338/NSD-ESS-CUMULATIVE](https://doi.org/10.21338/NSD-ESS-CUMULATIVE).

FREEDEN, Michael y Marc STEARS

2013 "Liberalism". En FREEDEN, Michael; Lyman SARGENT y Marc STEARS (Editores). *The Oxford Handbook of political ideologies*. New York: Oxford University Press, pp. 329-347.

GAMBLE, Andrew

2013 "Economic libertarianism". En FREEDEN, Michael; Lyman SARGENT y Marc STEARS (Editores). *The Oxford Handbook of political ideologies*. New York: Oxford University Press, pp. 405-421.



GIDDENS, Anthony

1994 *Más allá de la izquierda y la derecha. El futuro de las políticas radicales*. Quinta edición. Madrid: Cátedra.

2000 *La tercera vía: la renovación de la socialdemocracia*.

2001 *La tercera vía y sus críticos*. Santillana.

GONZÁLEZ FERRER, Luis Eduardo y Rosario QUEIROLO VELASCO

2013 "Izquierda y derecha: formas de definir las, el caso latinoamericano y sus implicaciones". *América Latina Hoy*. Volumen 65.

GRATIUS, Susanne y Ángel RIVERO

2018 "Más allá de la izquierda y la derecha: populismo en Europa y América Latina." *Revista CIDOB d' Afers Internacionals*, Núm. 119, pp. 35-62.

HARTIG, Hannah

2019 Stark partisan divisions in Americans' views of 'socialism,' 'capitalism'. <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2019/06/25/stark-partisan-divisions-in-americans-views-of-socialism-capitalism/>

JACKSON, Ben

2013 "Social democracy and democratic socialism". En FREEDEN, Michael; Lyman SARGENT y Marc STEARS (Editores). *The Oxford Handbook of political ideologies*. New York: Oxford University Press, pp. 348-363.

JONES, Jeffrey y Lydia SAAD

2019 U.S. Support for More Government Inches Up, but Not for Socialism.

<https://news.gallup.com/poll/268295/support-government-inches-not-socialism.aspx>

KALLIS, Aristotle

2018 "The Radical Right and Islamophobia". En RYDGREN, Jens (editor). *The Oxford Handbook of the Radical Right*. pp. 42-60

LAPOP-The Latin American Public Opinion Project

2018 Barómetro de las Américas. Universidad de Costa Rica. Vanderbilt University.

<http://lapop.ccp.ucr.ac.cr/en>

LATINOBARÓMETRO

2018 Escala izquierda-derecha.

<http://www.latinobarometro.org/latOnline.jsp>

LEVITSKY, Steven y Kenneth M. ROBERTS

2011 "Latin America's "left turn". A framework for analysis". En LEVITSKY, Steven y Kenneth M. ROBERTS (editores). *The resurgence of the latin american left*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press, pp. 1-28.

LUKES, Steven

2003 "Epilogue: The Grand Dichotomy of the Twentieth Century. En BALL, T. y R. BELLAMY (editores) *The Cambridge history of twentieth-century political thought*.

MACRIDIS, Roy y Mark HULLIUNG

1998 *Las ideologías políticas contemporáneas. Regímenes y movimientos*. Madrid: Alianza Editorial.

MUDDE, Cas y Cristóbal ROVIRA

2013 "Populism". En FREEDEN, Michael; Lyman SARGENT y Marc STEARS (Editores). *The Oxford Handbook of political ideologies*. New York: Oxford University Press, pp. 493-512.

NEWPORT, Frank

2018 The Meaning of "Socialism" to Americans Today.

<https://news.gallup.com/opinion/polling-matters/243362/meaning-socialism-americans-today.aspx>

O'SULLIVAN, Noel

2013 "Conservatism". En FREEDEN, Michael; Lyman SARGENT y Marc STEARS (Editores). *The Oxford Handbook of political ideologies*. New York: Oxford University Press, pp. 293-311.

PEW RESEARCH CENTER

2018 Wide Gender Gap, Growing Educational Divide in Voters' Party Identification. <https://www.people-press.org/2018/03/20/wide-gender-gap-growing-educational-divide-in-voters-party-identification/#growing-share-of-democrats-describe-their-views-as-liberal>

2014 Political Polarization in the American Public. <https://www.people-press.org/2014/06/12/political-polarization-in-the-american-public/>

2011 Little Change in Public's Response to 'Capitalism,' 'Socialism'. <https://www.people-press.org/2011/12/28/little-change-in-publics-response-to-capitalism-socialism/>

PLATTNER, Marc F.

2019 "Illiberal Democracy and the Struggle on the Right". *Journal of Democracy*, Volume 30, Number 1, pp. 5-19. The Johns Hopkins University Press.

POLK, Jonathan, Jan ROVNY, Ryan BAKKER, Erica EDWARDS, Liesbet HOOGHE, Seth JOLLY, Jelle KOEDAM, Filip KOSTELKA, Gary MARKS, Gijs SCHUMACHER, Marco STEENBERGEN, Milada VACHUDOVA and Marko ZILOVIC.

2017 "Explaining the salience of anti-elitism and reducing political corruption for political parties in Europe with the 2014 Chapel Hill Expert Survey data," *Research & Politics* (January-March): 1-9.

ROBERTS, Kenneth M.

2018 "Left, right, and the populist structuring of political competition". *Routledge Handbook of Global Populism*, pp. 145-162.

ROODUIJN, Mathis and Tjitske AKKERMAN

2015 Flank attacks: Populism and left-right radicalism in Western Europe. Mathis Rooduijn and Tjitske Akkerman. *Party Politics* 1–12.

ROTTENBACHER DE ROJAS, Jan Marc

2012 "Vigencia del continuo ideológico izquierda-derecha durante las elecciones presidenciales de 2011 en Lima - Perú". *Revista de Psicología (PUCP)*. Volumen 30, número 2, pp. 281-315.

ROTTENBACHER DE ROJAS, Jan Marc y Mathias SCHMITZ

2012 "Democracia vs neoliberalismo económico. Condicionantes ideológicos de las preferencias políticas y económicas en la ciudad de Lima". *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*. Volumen 57, número 214, pp. 111-140.

SAAD, Lydia

2020 The U.S. Remained Center-Right, Ideologically, in 2019.

<https://news.gallup.com/poll/275792/remained-center-right-ideologically-2019.aspx>

2019 Socialism as Popular as Capitalism Among Young Adults in U.S.

<https://news.gallup.com/poll/268766/socialism-popular-capitalism-among-young-adults.aspx>

SABINE, George

1994 *Historia de la teoría política*. Tercera edición en español. México: FCE.

SARTORI, Giovanni

2009 *La democracia en treinta lecciones*. México: Santillana Ediciones Generales.

SIMMONS, Katie, Laura SILVER, Courtney JOHNSON and Richard WIKE

2018 In Western Europe, Populist Parties Tap Anti-Establishment Frustration but Have Little Appeal Across Ideological Divide. Ideology remains a powerful factor in how Europeans view key policy questions. *Pew Research Center*.

<https://www.pewresearch.org/global/2018/07/12/in-western-europe-populist-parties-tap-anti-establishment-frustration-but-have-little-appeal-across-ideological-divide/>

STEGER, Manfred B. y Ravi K. ROY

2011 [2010] *Neoliberalismo: una breve introducción*. Madrid: Alianza Editorial.

SULMONT HAAK, David

2015 "Voto ideológico y sistema de partidos en América Latina: el peso de la dimensión izquierda-derecha en el comportamiento electoral en Brasil, Chile, México y Perú". *Cuadernos de investigación-IOP (PUCP)*. Número 12.

YOUNIS, Mohamed

2019 Four in 10 Americans Embrace Some Form of Socialism.

<https://news.gallup.com/poll/257639/four-americans-embrace-form-socialism.aspx>

ZECHMEISTER, Elizabeth y Margarita CORRAL

2010 "El variado significado de 'izquierda' y 'derecha' en América Latina". *Perspectivas desde el Barómetro de las Américas*. Volumen 38.



## ANEXOS

### **Anexo I. Bases de datos y variables**

**CHES.** Esta base de datos presenta información desde el año 1999. Se sustenta en encuestas llevadas a cabo entre expertos que ubican a los partidos políticos europeos en una diversidad de escalas. Cinco variables o escalas interesan a nuestra investigación: 1) LRGEN (datos de 2014 ó 2017), que posiciona al partido político en una escala de 0 (extrema izquierda) a 10 (extrema derecha) en función de su “postura ideológica general”; 2) LRECON (datos de 2014 ó 2017), que posiciona al partido en función de su “postura ideológica en asuntos económicos”. Los partidos en la “izquierda económica” quieren que el gobierno desempeñe un “rol activo en la economía”, mientras que los partidos en la “derecha económica” enfatizan un “reducido rol económico del gobierno: privatizaciones, bajos impuestos, menos regulación, menos gasto público y un disminuido estado de bienestar”. La escala es igual a la anterior; 3) ANTIELITE\_SALIENCE (datos de 2014), que posiciona al partido político de acuerdo a la importancia de la “retórica anti-establishment y anti-elite”. La escala va de 0 (para nada importante) a 10 (extremadamente importante); 4) PEOPLE\_VS\_ELITE (datos de 2017), que posiciona al partido en función de la preferencia por la democracia directa frente a la democracia representativa. La escala va de 0 (“representantes electos deben tomar las decisiones más importantes”) a 10 (“el pueblo, no los políticos, debe tomar las decisiones más importantes”); y 5) GALTAN (datos de 2014 ó 2017), que posiciona al partido político en una escala de 0 (libertario/pos materialista) a 10 (tradicional/autoritario), siendo que los primeros promueven las “libertades personales” (acceso al aborto, a la eutanasia, etc.) y una mayor participación



democrática. Los tradicionalistas o autoritarios, en contraste, rechazan estas posturas en nombre de la autoridad, la moral y la tradición.

**ParlGov.** Esta base de datos contiene información para todos los países de la Unión Europea, más algunas democracias que forman parte de la OCDE. Proporciona información sobre las elecciones, los gabinetes y los partidos políticos. La información abarca desde comienzos del siglo XX. De esta base de datos nos interesa, en primer término, las coaliciones de gobierno formadas en los últimos 20 años en Europa. Se entiende por coalición de gobierno la suma de los partidos políticos que integran los gabinetes ministeriales respectivos. En segundo término, nos interesa la clasificación de los partidos políticos en función de su posición en una dimensión izquierda-derecha, tanto económica (Estado/mercado) como cultural (libertad/autoridad), que tiene como resultado un ordenamiento de los partidos en ocho familias: “comunista/socialista”, “verde/ecologista”, “social demócrata”, “liberal”, “demócrata cristiana”, “agraria”, “conservadora”, y de “ala derecha”. En tercer lugar, nos interesa la variable del posicionamiento de los partidos en la escala izquierda-derecha (de 0 a 10), para aquellos partidos que por su reciente formación no aparecen en los datos de CHES de 2017. Y, en cuarto lugar, utilizamos los resultados electorales de las últimas elecciones de cada país para seleccionar a los partidos con mayor peso electoral entre los votantes.

**ESS.** Esta base de datos se sustenta en encuestas a electores de todos los países europeos desde el año 2001. Aparte de la auto ubicación en la escala izquierda-derecha (de 0 a 10), nos interesan las siguientes tres variables para el análisis respectivo (con datos de 2018). Estas se presentan en forma de ítems que enumeramos a continuación: 1) “El gobierno debe reducir las diferencias en

los niveles de ingresos” (escala de 1 -totalmente de acuerdo- a 5 –totalmente en desacuerdo-); 2) “Permitir muchos/pocos inmigrantes de diferente raza/etnia a la de la mayoría” (escala de 1 –permitir muchos- a 4 –no permitir ninguno-); y 3) “Permitir muchos/pocos inmigrantes de países pobres fuera de Europa” (escala igual que el anterior).

**LAPOP.** Esta base de datos también se sustenta en encuestas a electores, llevadas a cabo en América desde el año 2004. Nos interesa, en primer término, la auto ubicación en la escala izquierda-derecha (para América Latina con datos de 2016, y para EE. UU con datos de 2008), la escala liberal-conservador (para EE. UU con datos de 2016) y la escala Ideología (para EE. UU con datos de 2008), que ubica al elector en un rango que va de 0 (muy liberal) a 5 (muy conservador). En segundo término, nos interesan tres variables para el análisis respectivo (con datos para 2016), que enumeramos a continuación: 1) “El gobierno debe implementar políticas para reducir la desigualdad de ingresos” (escala que va de “totalmente en desacuerdo” a “totalmente de acuerdo”); 2) “Aprueba que las parejas homosexuales tengan el derecho a casarse” (escala que va de “fuertemente aprueba” a “fuertemente desaprueba”); y 3) En relación a la inmigración ilegal (exclusivamente para EE. UU con datos de 2014): A) “Se les debe permitir permanecer en el país y eventualmente postular a la ciudadanía”; B) “Se les debe permitir permanecer en el país solo como trabajadores invitados temporales, pero no postular a la ciudadanía”; y C) “Deben ser requeridos a dejar el país”.

**Latinobarómetro.** Esta base se sustenta en encuestas a electores de 18 países de América Latina desde el año 1995. Nos interesa la variable de auto ubicación en la escala izquierda-derecha (con datos hasta 2018).

## Anexo II. Gráficos, figuras y cuadros adicionales

| <b>Cuadro 1</b>   |               |                    |             |                |            |            |
|---|---------------|--------------------|-------------|----------------|------------|------------|
| <b>Posición izquierda-derecha de los votantes de los partidos. Año 2002</b> |               |                    |             |                |            |            |
| <b>ARGENTINA</b>  |               |                    |             |                |            |            |
| Partidos  | <b>IU</b>     | <b>ARI-Frepaso</b> | <b>PJ</b>   | <b>UCR</b>     |            |            |
| Posición media  | 2.2           | 4.6                | 6.1         | 6.3            |            |            |
| Intervalo de confianza  | 1.6-2.8       | 3.8-5.3            | 5.5-6.6     | 5.1-7.5        |            |            |
| <b>BOLIVIA</b>  |               |                    |             |                |            |            |
| Partidos  | <b>MAS</b>    | <b>MIR</b>         | <b>NFR</b>  | <b>EJE</b>     | <b>MNR</b> | <b>UCS</b> |
| Posición media  | 2.7           | 4.3                | 5.1         | 5.3            | 5.8        | 6.1        |
| Intervalo de confianza  | 1.7-3.6       | 3.8-4.7            | 4.7-5.5     | 4.6-6.0        | 5.2-6.3    | 5.3-6.8    |
| <b>BRASIL</b>   |               |                    |             |                |            |            |
| Partidos  | <b>PT</b>     | <b>PSB</b>         | <b>PMDB</b> | <b>PSDB</b>    | <b>PFL</b> |            |
| Posición media  | 3.7           | 5.5                | 6.8         | 7.2            | 7.2        |            |
| Intervalo de confianza  | 3.4-4.1       | 3.9-7.0            | 6.1-7.6     | 6.5-7.8        | 6.3-8.2    |            |
| <b>CHILE</b>  |               |                    |             |                |            |            |
| Partidos  | <b>PC</b>     | <b>PS</b>          | <b>PPD</b>  | <b>PDC</b>     | <b>RN</b>  | <b>UDI</b> |
| Posición media  | 2.2           | 3.1                | 3.7         | 5.0            | 6.3        | 7.7        |
| Intervalo de confianza  | 1.1-3.3       | 2.7-3.5            | 3.3-4.0     | 4.6-5.4        | 5.4-7.1    | 7.3-8.1    |
| <b>COLOMBIA</b>   |               |                    |             |                |            |            |
| Partidos  | <b>Indep.</b> | <b>Conservador</b> |             | <b>Liberal</b> |            |            |
| Posición media  | 6.1           | 6.7                |             | 7.6            |            |            |
| Intervalo de confianza  | 5.6-6.5       | 5.9-7.5            |             | 7.3-7.9        |            |            |
| <b>MÉXICO</b>   |               |                    |             |                |            |            |
| Partidos  | <b>PRD</b>    | <b>PRI</b>         |             | <b>PAN</b>     |            |            |
| Posición media  | 4.2           | 5.0                |             | 5.3            |            |            |
| Intervalo de confianza  | 3.9-4.6       | 4.6-5.3            |             | 5.0-5.6        |            |            |
| <b>PERÚ</b>   |               |                    |             |                |            |            |
| Partidos  | <b>SP</b>     | <b>PAP</b>         | <b>UN</b>   | <b>PP</b>      | <b>AP</b>  |            |
| Posición media  | 5.1           | 5.3                | 5.4         | 5.8            | 6.4        |            |
| Intervalo de confianza  | 4.0-6.2       | 4.9-5.8            | 4.9-5.9     | 5.2-6.4        | 4.9-7.9    |            |
| <b>URUGUAY</b>  |               |                    |             |                |            |            |
| Partidos  | <b>EP/FA</b>  |                    | <b>PN</b>   | <b>PC</b>      |            |            |
| Posición media  | 3.0           |                    | 7.5         | 7.6            |            |            |
| Intervalo de confianza  | 2.8-3.2       |                    | 7.2-7.8     | 7.4-7.9        |            |            |
| <b>VENEZUELA</b>  |               |                    |             |                |            |            |
| Partidos  | <b>MVR</b>    | <b>PJ</b>          | <b>AD</b>   | <b>COPEI</b>   |            |            |
| Posición media  | 6.0           | 6.3                | 6.9         | 8.6            |            |            |
| Intervalo de confianza  | 5.6-6.4       | 5.7-6.9            | 6.2-7.7     | 7.1-10.0       |            |            |
| Elaboración: Colomer y Escatel 2005   |               |                    |             |                |            |            |

### Peso del voto ideológico según nivel de polarización del sistema de partidos para cada elección

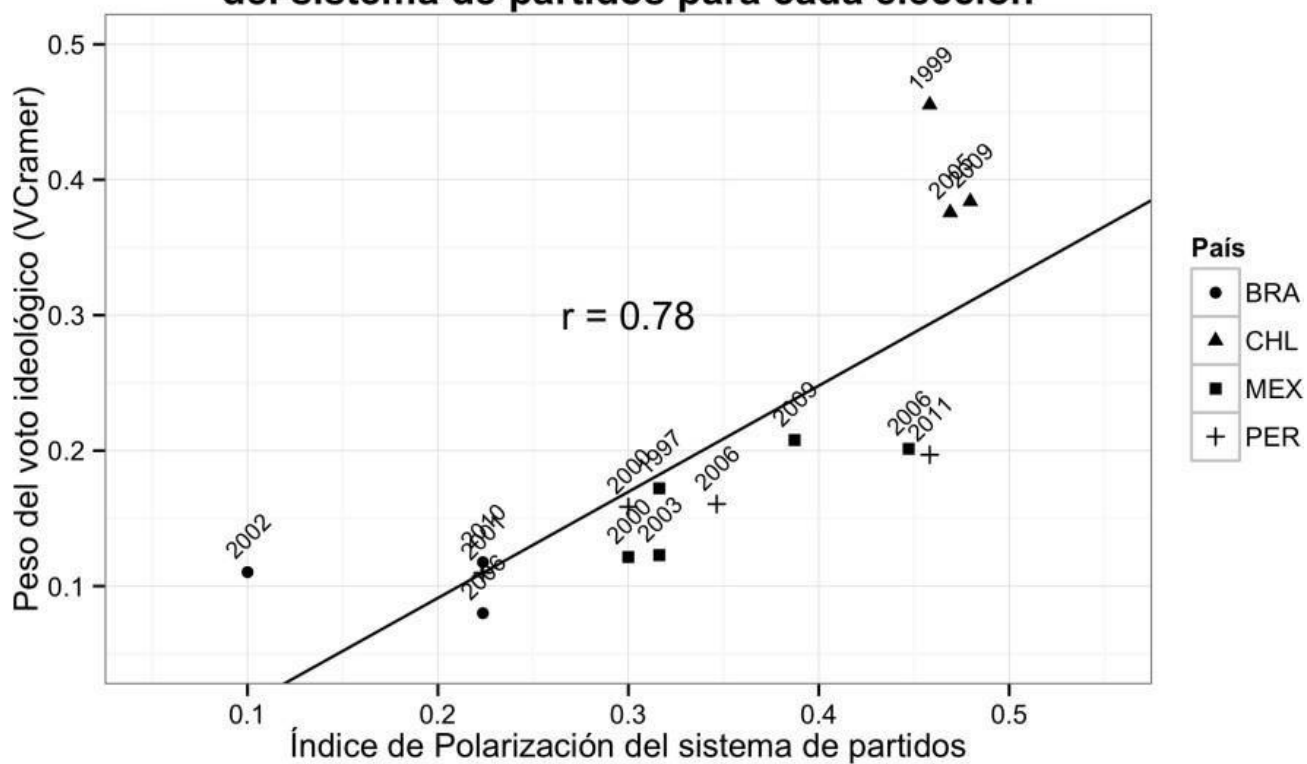


Gráfico 1. Elaboración: Sulmont Haak 2015

| <b>Cuadro 2</b>  |  |                |                |
|--|--|----------------|----------------|
| <b>Variación del voto entre la primera y segunda vuelta electoral. Año 2011. Perú</b>            |  |                |                |
| <b>electoral</b>   | <b>Voto en la segunda vuelta</b>           |                |                |
|  | <b>Voto en la primera Vuelta electoral</b> | Ollanta Humala | Keiko Fujimori |
| Alejandro Toledo   | 22.8%                                      | 3.4%           | 2,1%           |
| Pedro Pablo Kuczynski  | 15.2%                                      | 25.7%          | 10.2%          |
| <b>Conglomerados según Orientación Política de Derecha y voto en la segunda vuelta electoral</b> |  |                |                |
|  | Ollanta Humala                             | Keiko Fujimori |                |
| <b>Voto de derecha</b>   | 17.3%                                      | 23.8%          |                |
| <b>Voto de izquierda</b>   | 29.0%                                      | 9.9%           |                |
| Elaboración: Rottenbacher de Rojas 2012  |  |                |                |

## Right Populists often most likely to say immigrants are economic burden

*Immigrants are a burden on our economy because they take our jobs*

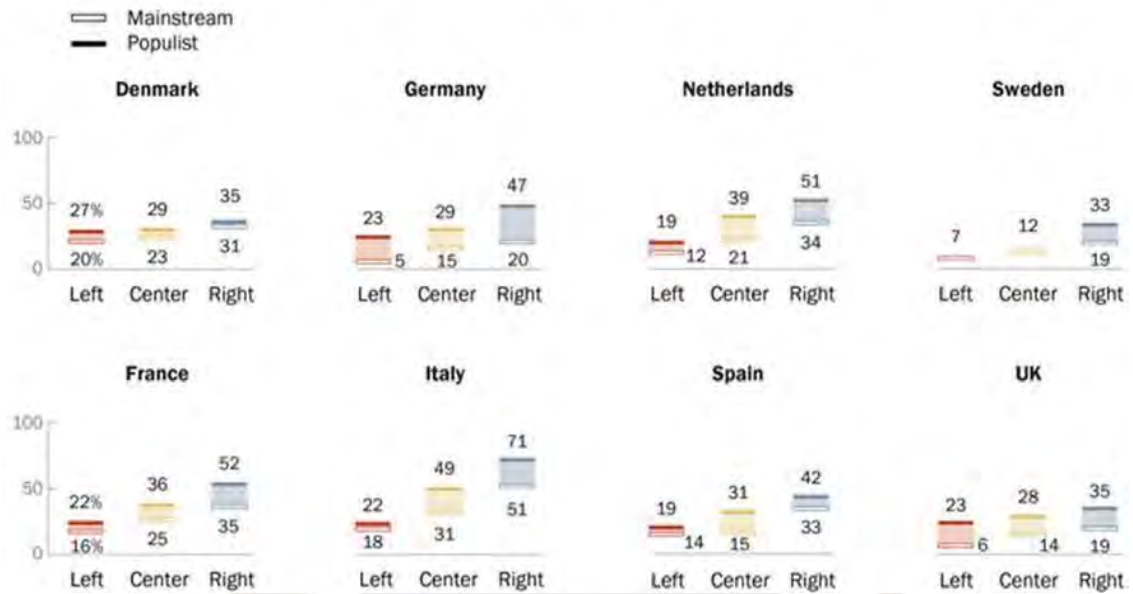


Gráfico 6. Elaboración: Pew Research Center.



**Ideological gap on political parties generally larger than divide by populist views**

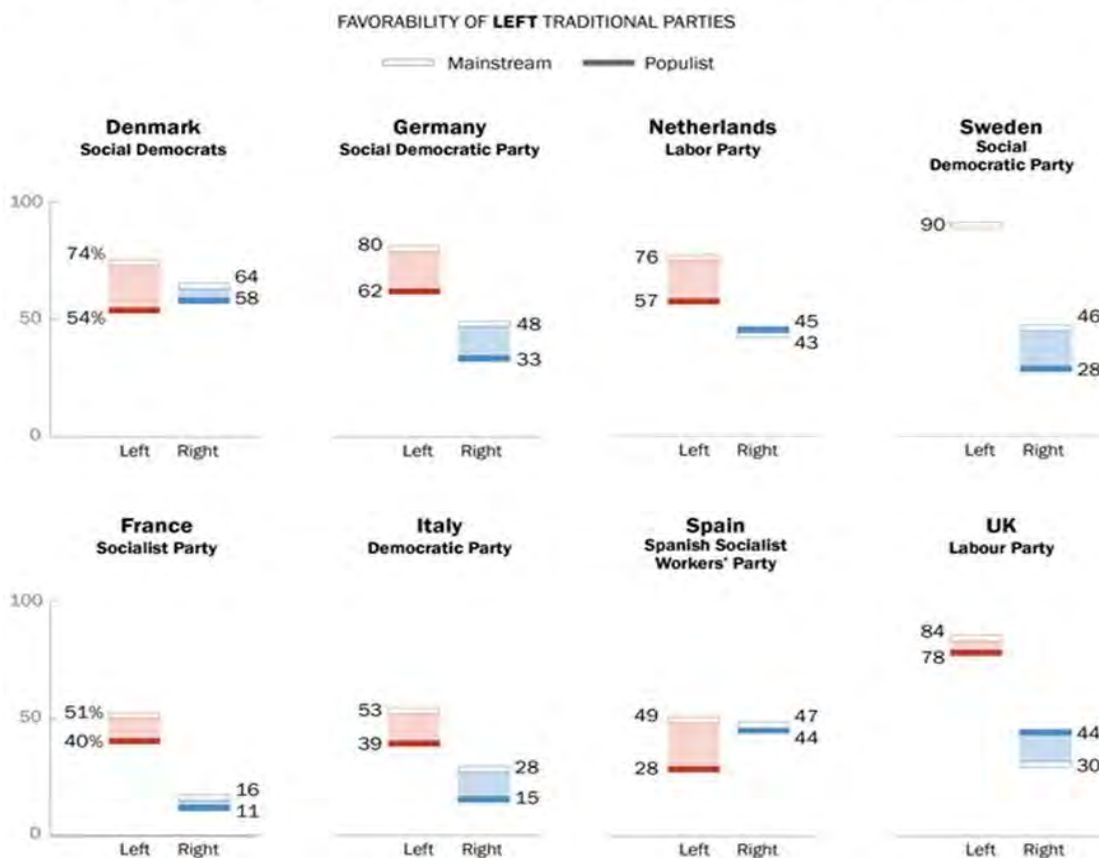


Gráfico 8. Elaboración: Pew Research Center.

### Populist parties on the right receive highest ratings from Right Populists

Favorable view of ...

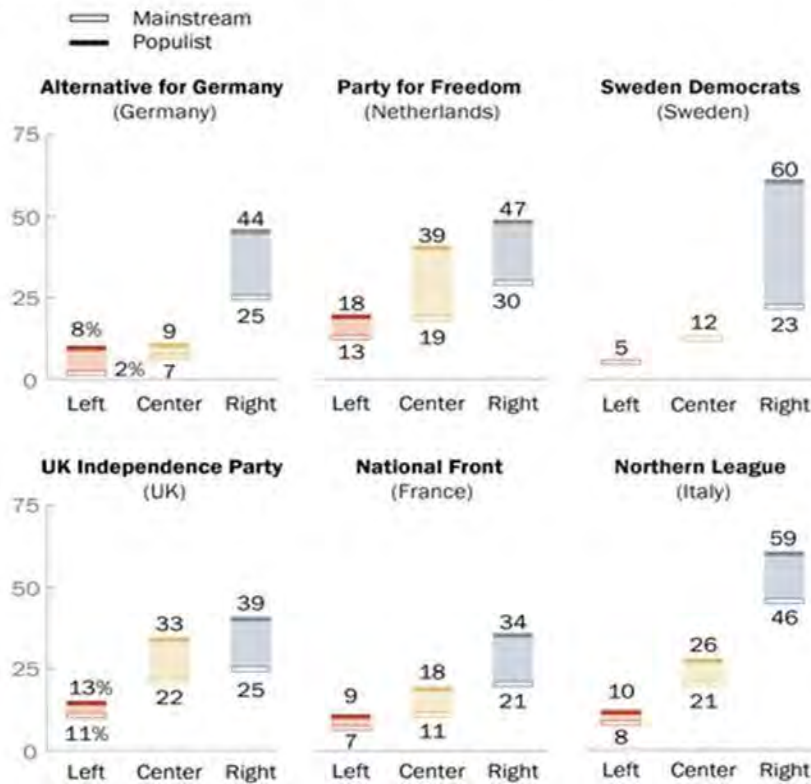


Gráfico 10. Elaboración: Pew Research Center.

### Democrats and Republicans More Ideologically Divided than in the Past

Distribution of Democrats and Republicans on a 10-item scale of political values

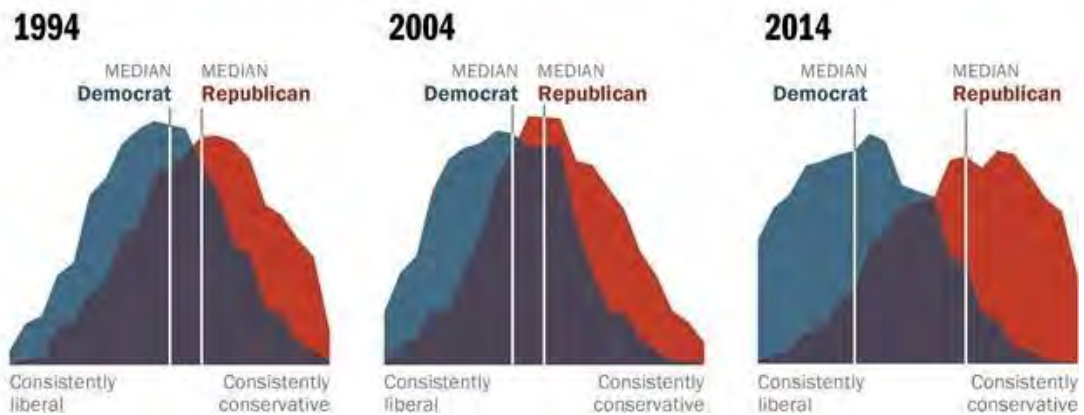


Gráfico 14. Elaboración: Pew Research Center 2014. Entre los demócratas, en el período 1999-2014 los consistentemente liberales han crecido de 10% a 23%, y entre los republicanos, los consistentemente conservadores han crecido de 10% a 20% en el mismo período.

### Growing Minority Holds Consistent Ideological Views

On a 10-item scale of political values, % who are...

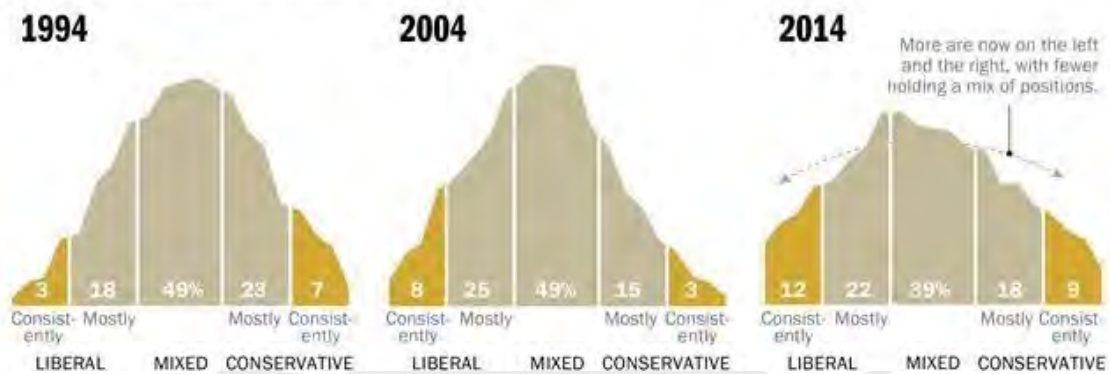


Gráfico 15. Elaboración: Pew Research Center 2014. Nótese que el crecimiento en la consistencia ha sido mayor en el ala izquierda que en el ala derecha.



Gráfico 16. Fuente: Gallup. Elaboración: Saad 2020.

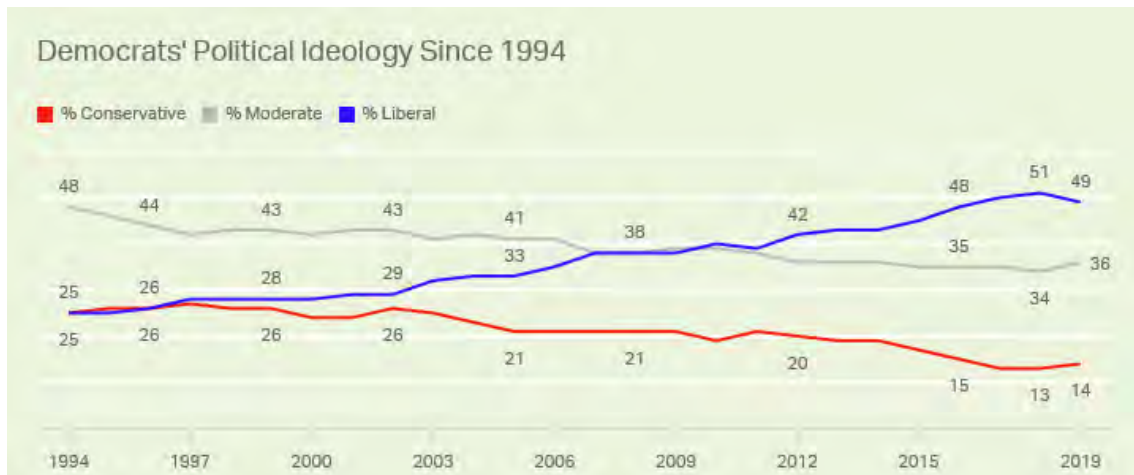


Gráfico 17. Fuente: Gallup. Elaboración: Saad 2020.

